

andalalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 347 — 16 al 31 de diciembre de 1981 — 100 ptas.

Casco Histórico
de Zaragoza

Un plan
muy
especial



Los juegos y el juguete

HERDINZA

ESTABLECIMIENTOS ESPECIALIZADOS EN HERBORISTERIA, DIETETICA Y NUTRICION DE ZARAGOZA Y ARAGON

ZARAGOZA

Sector
Alfonso
Coso
P.º M.º Agustín
P.º Teruel - Goya
Gran Vía
Romareda
Pza. Roma
Avda. Navarra
Delicias
Torro
Cuéllar
P.º Damas
Miraflores
Tenor Fleta
San José
Miguel Servet
Las Fuentes
Arrabal
La Jota

Establecimiento
AL MONTAL
LA SALUD
CENTRO DIETETICO
DIETA SPORT
AL. SANCHEZ
VIDASANA
VEGETALEJET
VITALIDAD
HERBOFAR
LA COLMENA
ADI
M. CARMEN OROS
AMARANTO
VERGEL
LOS ALPES
MAYGA
LA CIUADELA
TERESA PASCUAL
CENTRO DIETETICO

Dirección
Torrenueva, 29
San Lorenzo, 22
Edificio Ebrosa
P.º Teruel, 7
Fdo. El Católico, 48
Mcd. Romareda
Tarragona, 36
Avda. Navarra, 2
Delicias, 17
Avda. América, 66
Juan Pablo Bonet, 6
Mcd. Dtor. Casas
San Vicente Mártir, 7
Tenor Fleta, 54
Avda. San José, 73
Minas, 3
Dtor. Iranzo, 61
Sobrarbe, 9
Pascuala Perié, 20

UTEBO
CENTRO DIETETICO
ALCAMPO

CALATAYUD
HERBOSANZ
Calvo Sotelo, 22

JACA
RETAMA
San Nicolás, 4

EJEJA
PILAR BROCCATE
Coso, 7

HUESCA
C. DIETETICO OROS
Villahermosa, 3
HERBORISTERIA GEA
Menéndez Pidal, 5

LES DESEAMOS FELICES FIESTAS DE NAVIDAD

SELECCIONAMOS, CUIDAMOS Y LE ACONSEJAMOS EN SU
ALIMENTACION ESPECIAL: Diabéticos, Colesterol, Celíacos, de Régimen, etc.
CON LA GARANTIA DE



Centro Internacional de Dietética y Nutrición

INSTITUTO NATURISTA BELLSOLÁ

M.M.A.S.A.



DIET
Radisson

Lajusticia

EURODIETETICA

herbo-far



Sorribas



Herboristeria

La Flor del Pirineo

DOMACO

La Campesina **Pedro**



Dietisa.sa

Pinops

sakai



MENEN

andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 347 — 16 al 31 de diciembre de 1981 — 100 ptas.

sumario

Casco HISTÓRICO DE ZARAGOZA **6** Josué Somport

COMUNICADO A COMUNICANTES **9** Mariano Anós

LA CARRERA ARMAMENTISTA **10** R. G.

DELINCUENCIA Y BANDAS FASCISTAS **12** Opinión

ENTREVISTA A MERCEDES SOSA **14** Lola Campos

EL CASCO HISTÓRICO DE ZARAGOZA **17** Informe

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS **21** Galeradas

MANUEL PINILLOS **34** Paisanaje

EL JUEGO Y EL JUGUETE **43** Educación

Y NUESTRAS SECCIONES: El rincón del don, 15 días Nacional, El rolde, El pasmo, Trozos, Libros, Teatro, Música, Consumo, Casa de muñecas, Otras voces, otros ámbitos, Vivir.

Directora en funciones: Lola Campos
Administración y publicidad: Ignacio Alonso

Portada: Carmen Lahoz

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719

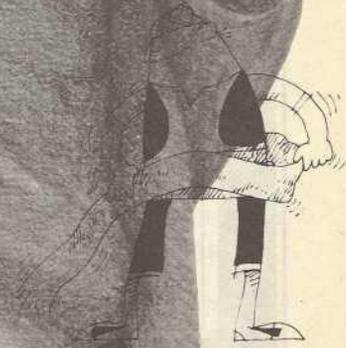
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, Km. 3,4 ZARAGOZA

Depósito legal: Z-558-1972

Un plan
muy
especial



(Continuará)



(Continuará)

GEOGRAFIA DE ARAGON

guara editorial



**LA MEJOR
Y MAS SOLIDA GARANTIA,
NUESTRA TIERRA**

Conózcala a fondo
en 120 fascículos semanales,
coleccionables
en 6 lujosos tomos

¡YA ESTA A LA VENTA!
APARECE TODOS LOS MARTES - El próximo día 22, a la venta los núms. 3 y 4
con el fascículo 1, recibirá GRATIS el 2
y un gran MAPA de Aragón (Editado en 1777)

**Boletín de
suscripción**

Muy señores míos: Ruego a ustedes me suscriban a los 120 fascículos de la GEOGRAFIA DE ARAGON, de acuerdo con las condiciones establecidas y conforme a la forma de pago señalada con una X. Cuota total (120 fascículos): 18.000 ptas. Cuota anual (60 fascículos): 9.000 ptas. Cuota semestral (30 fascículos): 4.500 ptas. Cuota trimestral (15 fascículos): 2.250 ptas.

Nombre Domicilio

..... Ciudad y Provincia

Firma,

Condiciones generales: La suscripción se entiende a la obra total, sea cual sea la forma de pago elegida. El envío de fascículos será de 4 en 4. Las tapas para encuadernación de cada tomo se enviarán a reembolso de su importe. Los posibles cambios de precio no le afectarán durante el periodo de suscripción abonado.

Envíe este boletín a: Guara Editorial - José Oto, 24 - Zaragoza-14



1, martes

La reestructuración ministerial de Calvo Sotelo sólo ofrece un dato destacable: Soledad Becerril dirigirá el Ministerio de Cultura. En la región, huelga del transporte urbano de Zaragoza, presentación de la asociación Guayante, cuyo fin es relanzar la vida social y cultural del Alto Ribagorza, y celebración de las III Jornadas del Reino de Aragón en Monzón.

2, miércoles

Descontento generalizado por la composición del nuevo Gobierno. Antes de salir al extranjero, otra noticia nacional: el año con dos millones de parados. En Polonia la situación política empieza a empeorarse. En Aragón, siguen hablándose de los límites eclesiásticos y el Ayuntamiento de Zaragoza vuelve a rechazar la subida de tarifas del transporte urbano.

3, jueves

La Plataforma Moderada de UCD además de no abandonar el partido (¿quién se lo creyó?) coloca a Oscar Alzaga como asesor presidencial. El Ayuntamiento de Barbastro se suma a las protestas sobre los límites eclesiásticos. Lluís Llach llena el teatro Principal de Zaragoza, y convence.

4, viernes

Calvo Sotelo (asiduo de esta crónica quincenal) insiste en la normalidad política del país. Horas después, un grupo de militares irrumpe en una discoteca madrileña y abogan por la salvación nacional. Manifestaciones en Madrid y Barcelona por la libertad de expresión y en solidaridad con X. Vindader. En la Universidad de Zaragoza se celebra un acto de apoyo a la Constitución. La DGA aprueba la concesión de beneficios a los polígonos industriales aragoneses.

5, sábado

Cien militares empañan las conmemoraciones del Día de la Constitución con un comunicado contra los medios de comunicación. El Gobierno y sus servicios de información se enteran por la prensa. Los directores de «Le Monde» y «El País» hablan en Zaragoza de la Prensa en Europa.

6, domingo

Son arrestados los firmantes del comunicado de los cien. En Barcelona, 200.000 personas se concentran para pedir paz y libertad. En Aragón se critica la escasa incidencia de los actos conmemorativos del Día de la Constitución. Teruel clausura su semana cultural.

7, lunes

Las jerarquías militares hacen un llamamiento a la disciplina, y se temen reacciones de solidaridad con los cien militares arrestados. En Zaragoza se inaugura la exposición antológica del escultor aragonés Pablo Gargallo.

8, martes

El sector prosoviético de los comunistas catalanes desautoriza el próximo congreso del PSUC. Santiago Carrillo anuncia que el PCE apoyaría leyes contra los militares no demócratas. En Huesca se organizan rogativas para pedirle agua a San Urbez.

9, miércoles

Landelino Lavilla cierra las celebraciones a favor de la Constitución con un discurso en las Cortes. El Ayuntamiento de Zaragoza insta a Industrial Química a que abandone La Almozara antes de mayo del 82.

10, jueves

Calvo Sotelo explica los cambios ministeriales y sólo convence a sus compañeros de partido. Se firma en Bruselas el protocolo de adhesión de España a la OTAN. Volviendo a la región, comienzan en Zaragoza las negociaciones del convenio provincial del Metal. Para acabar el día con un poco más de optimismo, otra noticia nacional: llueve en Andalucía.

11, viernes

Expulsiones y nueva crisis en el PSUC. Argentina cambia de presidente y el peruano Pérez Cuéllar accede a la secretaría general de la ONU. De

nuevo en la región, una joven abandona a su hijo recién nacido en una clínica zaragozana. Más tarde volvería a por él: happy end y noticia de la semana. En el Alto Aragón los vecinos de Lanaja protestan por la reestructuración de los límites de las comunidades de regantes. También los límites eclesiásticos siguen dando que hablar.

12, sábado

Los suaristas organizan una nueva tendencia en UCD. El Rey analiza la situación política con la JUNJEM y el país vuelve la vista a los cuarteles. En Zaragoza da comienzo el XII encuentro nacional de federaciones de asociaciones de barrios.

13, domingo

La situación internacional se agrava. Golpe militar en Polonia y decisión israelí de anexionarse los terrenos sirios del Golán. UCD, mientras, sueña con la OTAN. Se clausura en Zaragoza el I Congreso del sindicato de enseñanza STEA.

14, lunes

Polonia e Israel siguen asustando al mundo. En Madrid vuelven a oírse ruidos de sables, y Aragón sigue ocupada en actos culturales. Binéfar celebra su primera semana cultural, y la asociación de agricultores y ganaderos de Graus su segunda semana.

15, martes

Empiezan los disturbios y la resistencia al régimen militar polaco. En Madrid se presenta el libro «Franco visto por sus ministros». A este paso sólo falta que escriban sus recuerdos del dictador Carmen Franco y Carmen Polo. Desde aquí adelantamos posibles títulos: «Franco, mi padre» y «Yo y mi marido». De nuevo en Aragón, y ya que no hay nada reseñable, recordaremos que el 23 de abril, San Jorge, será fiesta en la región; así lo ha decidido la DGA.

Buscamos vendedores
para trabajo en publicidad
a comisión

Razón: ANDALAN
San Jorge, 32, pral.

Presentarse días 21, 22 y 23,
de 5 a 8 de la tarde



BOBINADOS

Reparación de Motores
y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18

ZARAGOZA-3

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU



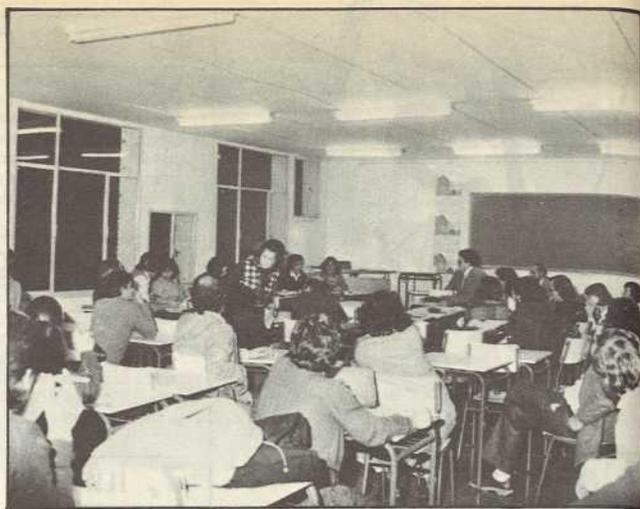
ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817



CINE FOTO - CAMARAS
PROYECCIONES - ACCESORIOS
TODO EN FOTOGRAFIA

FRANCISCO VITORIA, 14
ZARAGOZA-8



Clausura de las IV Jornadas y debate sobre los medios de comunicación social.



IV Jornadas de los Estudios sobre Aragón

Grandeza y miseria de nuestro medio urbano

Con puntualidad y tesón desacostumbrados, las Jornadas en torno al estado actual de los Estudios sobre Aragón han repetido edición —y van cuatro—, este año en Alcañiz. Allí, durante los últimos días de noviembre, un nutrido grupo de estudiosos intentó saber qué sabemos sobre la grandeza y miseria de nuestro medio urbano.

JOSUE SOMPORT

Después de recorrer las tres provincias aragonesas en otras tantas ediciones, las Jornadas de los Estudios sobre Aragón volvían a tierras turolenses tras superar holgadamente el listón de «a la tercera va la vencida» y después de haber adquirido una fuerte dinámica propia —a la que no es ajena, por otro lado, el dinamismo que al ente organizador, el ICE de Zaragoza, ha sabido imprimirle desde el primer momento Agustín Ubieto Arteta.

Con unos planteamientos iniciales envidiablemente ambiciosos —recuérdense las «jornadas-monstruo» de Teruel y Huesca, con doce ponencias y una apretadísima mesa redonda—, «Aragón hoy» —lema de las reuniones, por cierto, tan plástico como urgentemente aparca-

do— entró ya el año pasado en Tarazona en planteamientos y ritmos de trabajo notablemente beneficiosos. Por primera vez se trataba de acotar el campo de trabajo, a la vez que la reducción en el número de las ponencias permitía un mejor seguimiento por parte de los periodistas. Esa misma dinámica ha vuelto a repetirse este año, con un tema como denominador común —el Aragón urbano— y un reducido número de ponencias (cinco), rematadas por una tan interesante como descompensada mesa redonda en torno a «instituciones culturales aragonesas».

Desde la urbe, para la urbe

Iniciado —que no agotado— ya el acercamiento al Aragón rural el pasado año

en Tarazona, los organizadores de las IV Jornadas diseñaron para esta edición un programa un tanto «heterodoxo» a través del cual acercarse al Aragón urbano por cinco portillos concretos: el arte urbano, el urbanismo, los medios de comunicación social, la historia urbana y la red urbana y la organización del territorio.

El arte, un tema que ha estado presente en prácticamente todas las jornadas de «Aragón hoy», fue la excusa o motivo para una de las ponencias más depuradas, tanto por su confección como por su presentación, de cuantas se presentaron. El incansable trabajador del tema que es Gonzalo Borrás Gualis planteó con evidente pulcritud metodológica el estado de la cuestión en torno al arte urbano, señalando con precisión los terrenos mejor trabajados y los «huecos», aún notorios, en el panorama general de los estudios. Fue la suya un ponencia breve pero muy al tema por los cuernos y ofreciendo sugerencias de trabajos pendientes de abordaje. Las comunicaciones a la ponencia, numerosas y muy diversificadas, sirvieron de botón de muestra suficien-

te para conocer lo mucho que se viene trabajando en este terreno concreto desde hace unos años a esta parte.

El urbanismo, uno de los temas «heterodoxos» a los que antes aludíamos, fue analizado con notable rigor por los urbanistas Javier Navarro y José M.^a Valero quienes, sin duda, llegaban a Alcañiz tras muchas horas de trabajo de campo y con un más que respetable bagaje documental. Se nos antojó notablemente sugestivo el análisis que del urbanismo de posguerra hicieron los dos ponentes, un urbanismo que nunca podría ser bien entendido fuera del contexto de la ideología franquista. La profundidad y calibre de la ponencia —unidos ambos extremos a la relativa «aridez» del lenguaje técnico— supuso, empero, que, al tener que ser desarrollada en poco menos de una hora, el trabajo no pudiese ser bien asimilado por la mayoría de los oyentes.

Medios e historia

Otra de las ponencias «heterodoxas» —es decir, marcadamente alejadas del tono

esencialmente «universitario» que venía y viene predominando en las Jornadas— fue la presentada por José Ramón Marcuello y José Carlos Arnal en torno a los medios de comunicación social. Con dos partes claramente diferenciadas —el estado actual de los medios y el estado actual de los estudios en torno a los medios—, la ponencia reveló un más que notable caudal de información, tanto histórica como coyuntural, sobre el fenómeno informativo en Aragón. Con novedosas aportaciones en las parcelas concretas de la radiodifusión, la televisión y la prensa sectorial, la ponencia de los dos periodistas se nos antojó como el más completo de los trabajos hasta el momento realizados sobre el tema, si bien la ausencia de profesionales de la información —excepción hecha de dos o tres comunicantes— restaron, sin duda, posibilidades de debate sobre un fenómeno tan sugestivo y defectuosamente conocido como es el informativo.

Los honores de «ponencia-monstruo» fueron este año para la coordinada por Juan José Carreras, «Historia urbana: nacimiento y evolución de las ciudades». Siguiendo un esquema de «puzzle», la ponencia fue en realidad el encaje de cuatro ponencias con personalidad propia y todas magníficamente trabajadas y expuestas. Se trataba, evidentemente, de acercarse al estado actual de los estudios sobre la historia de nuestras urbes partiendo de la Antigüedad (Francisco Beltrán, Francisco Marco y Victoria Escribano) para llegar a la etapa Contemporánea (M.^a R. Jiménez, Javier Monclús y José Luis Oyón), pasando por la Edad Media (José Luis Corral y María Isabel Falcón) y la etapa Moderna (J. A. Salas y Guillermo Redondo). La morfología de la ponencia y la cualificación de los ponentes, muy bien coordinados en su tarea por J. J. Carreras, hizo que el fenómeno urbano fuese pormenorizadamente analizado en su historia y evolución. Si a eso añadimos el enriquecimiento puntual que significan, por sí solas, las más de cuarenta comunicaciones presentadas, nos cree-

mos en condiciones de afirmar que, después de las Jornadas de Alcañiz, cualquier acercamiento al tema tendrá que tomar, inexcusablemente, como punto de referencia lo allí presentado y debatido.

La urbe y la organización del territorio

Otra de las ponencias a destacar, tanto por el montante de información suministrado como por la pulcritud de la metodología utilizada en su confección y exposición, fue la presentada por Vicente Bielza de Ory, «Red urbana y organización del territorio». En un Aragón con un fortísimo desequilibrio interno y una creciente desvertebración economicosocial, el trabajo desarrollado por la ponencia viene a arrojar un importante caudal de luz sobre la historia, evolución y estado actual de la cuestión. Realizado desde una óptica marcadamente «universitaria», la ponencia presentó la virtud de dar claves de interpretación «profanas» a un fenómeno que a todos nos afecta, como es el de la configuración de un determinado tipo de desarrollo pagado, como es sabido, con un altísimo costo social por parte de todos y cada uno de los aragoneses.

Las instituciones culturales, en el banquillo

El interés general de los periodistas estaba puesto, como en anteriores ocasiones, en la mesa redonda que cerró las Jornadas. Una mesa redonda corta en el tiempo y, posiblemente, en el abanico de posibilidades que el tema, «Instituciones culturales aragonesas», en principio brindaba, pero que, bien llevada por el moderador, Guillermo Fatás, satisfizo, al menos, las expectativas despertadas por el asunto.

A nuestro modesto entender, el exceso de susceptibilidad mostrado por algunos de los oradores ante el lúcido análisis que de la historia y coyuntura de las instituciones culturales hizo Javier Delgado, restó espacio a ese «terreno de encuentro» que todo

debate necesita. La resistencia de Luis Horno Liria a aceptar la evidencia histórica de que cultura y política son dos componentes sólidamente emparejados en el tiempo y en el espacio, llevó el debate hacia derroteros excesivamente maniqueos como si de una película de buenos y malos se tratara. En ese contexto de «buenos-malos-sin moraleja final», el vicepresidente de la Diputación Provincial, José Luis Merino, hizo un inventario del ayer y el hoy de la Institución Fernando el Católico holgadamente mecánico y, desde luego, notablemente «barredor para casa». Mayte Rubio, por su parte, expuso la labor —encomiable en tantos extremos como frágil en otros— desarrollada en el terreno institucional por la Administración (y, con especial énfasis, por la Diputación General de Ara-

gón, a la que pertenece como funcionario cualificado). La clave del debate, sin embargo, continuaba residiendo en los planteamientos rotundamente ideológicos que, en cuanto tuvo ocasión de hacerlo, hizo Javier Delgado. En última instancia, de lo que se trataba era de aceptar o no las reglas del juego por él sugeridas. No fue así y, al final, la mesa quedó visiblemente partida por la frontera que separa el inventario —como mayor o menor dosis de triunfalismo y de autojustificación— del diagnóstico. Un diagnóstico imposible, por otro lado, si aquí y ahora, algunos —precisamente los que menos razones tienen para ello—, no pocos aragoneses, se empeñan a reclamar para ellos solos el derecho a escribir unilateralmente el pasado. Y aun el presente.

AMBAR 2

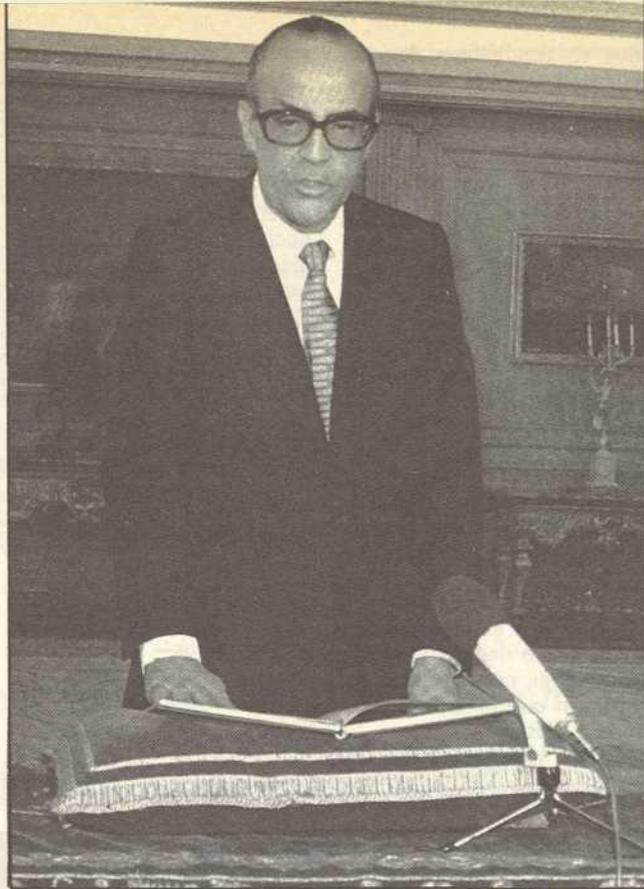
Especial



La Foragorana S.A.
Fundada en 1900

La estrategia golpista tiene su cronología quincenal, al igual que esta publicación periódica. El 29 de noviembre un capitán de la Policía Militar cargaba al frente de dos secciones contra una manifestación anti-OTAN en La Coruña. Cuatro días después, ya diciembre, dos capitanes del Regimiento de Artillería de Vicálvaro lanzaron a treinta soldados contra una discoteca obligando a los sorprendidos jóvenes a escuchar una alocución para «salvar a la Patria». El día 6 de diciembre, con una regularidad de precisión, salía a la luz el documento firmado por cien oficiales y suboficiales en el que no sólo atacan al nuevo enemigo invisible, los medios de comunicación, sino que además manifiestan una clara toma de conciencia política antidemocrática, reaccionaria, expresada antidisciplinariamente y de modo panfletario.

No deja de ser curioso que carguen a la prensa la responsabilidad de «enfoques distorsionados», «juicios peyorativos de valor con óptica parcial y antimilitarista», «desprecios y ataques a símbolos nacionales y castrenses», «ataques, insultos, injurias y calumnias generalizados» y demás pecados antimilitares en el retórico y dimitonómico lenguaje del manifiesto. Quizá los firmantes ignoran que si sobre algo se tiene cuidado en este país es en expresar claramente las opiniones sobre los temas militares: políticos, partidos, periódicos y ciudadanos. Es una caución razonada y razonable como los hechos vienen mostrando. Aquí nos hemos olvidado, por si acaso, de la magnanimidad con que se ha tratado a muchos de los que entraron en el Congreso el 23-F disparando tiros, que están en sus casas y en sus destinos cuando cometieron actos contra la letra y contra el espíritu de las ordenanzas militares y protagonizaron un asalto a las instituciones. Aquí nadie menta las causas profundas y reales de la dimisión del presidente Suárez, ni insiste mucho en analizar el lenguaje críptico, pero evidente, de su despedida. Ni el propio Suárez lo hace. Por razonables y razonadas razo-



Calvo Sotelo repite gobierno.

Tiempo de amenazas. Los militares y la política

nes de estado. Nadie airea la letra pequeña, local y provincial, de sucesos y actitudes que acompañaron al 23-F, ni la letra gorda nacional. En estos temas todos nos ponemos el paraguas de la cordura y de la sensatez.

Durante los años de la transición, que a la nostalgia fascista le deben parecer ya demasiados, la ciudadanía ha proyectado su miedo y su temor hacia dos amenazas, la del terrorismo y la procedente de la actitud de algunos grupos militares. Las dos pueden liquidar nuestra democracia, problemática pero garante de unas libertades desconocidas hasta hace unos años por los españoles de cincuenta para abajo. Es evidente, como saben los militares partidarios del régimen constitucional y de la evolución democrática de la sociedad española, que nada perjudica tanto el prestigio de la insti-

tución militar como los sucesos a que nos referíamos arriba, enlazados en una sola semana, o, en el recuerdo, la peligrosísima fantochada del 23-F.

Las mayorías ciudadanas no pueden vivir periódicamente sobresaltadas, y no pueden sentir continuamente amenazas repetidas de un mismo origen. Cuando Calvo Sotelo afirmó que la transición ya había pasado, se encontró con las metralletas a las 24 horas. Ahora que, formado otro Gobierno igual, intenta tranquilizar a la población explicando que aquí no pasa nada, le responde de nuevo la fronda militar. Ocultar la realidad es algo que, naturalmente, propicia los sobresaltos. La repercusión europea de estos sucesos ha sido extraordinaria, afortunadamente. Y como en otros momentos difíciles de este país, es mejor recurrir a

la prensa europea, que carece de las cauciones y cuidados que provocan el recelo y el miedo. Para variar, «Le Monde» es el más claro: «la amenaza militar se confirma en España... El manifiesto es el último elemento de un complot ya permanente contra las instituciones democráticas». Las reivindicaciones de los cien firmantes «son tanto más perturbadoras al coincidir con las peticiones que habrían formulado, hace un mes, los capitanes generales del país en el transcurso de una reunión con el Rey». Esperemos que la libertad de expresión llegue a la reproducción de citas textuales procedentes del editorial del diario parisino, a la vez que deseáramos que el análisis de «Le Monde» fuera equivocado.

El «Süddeutsche Zeitung» es más directo. Especula si la entrada en la OTAN se producirá todavía como una democracia o ya como una dictadura. «Los nombres de los firmantes son solamente la punta de un iceberg. La mayoría del cuerpo de oficiales piensa del mismo modo.» Otros medios extranjeros como el «Washington Post» o el «Financial Times» insisten en que la aparición del documento en el tercer aniversario de la Constitución y en ausencia del Rey es un elemento de un plan progresivo de desestabilización de la democracia española. Incluso se afirma que el próximo número podría coincidir con la Pascua Militar de principios de enero.

Es preocupante la posibilidad de que la mayoría del ejército arrastre una concepción caduca sobre su papel en la sociedad y en la política. En España, aunque no sirva de justificación, razones históricas para entender al poder militar como subsidiario del civil, como equivalente o como preminente, sobran. Desde 1808 todos los españoles menos los que tienen de seis años para abajo han vivido en algún momento bajo un Gobierno militar. Durante los cuarenta años de dictadura franquista el poder militar no se halló sometido al poder civil. Se confundió con él, se le impuso en el origen de la legitimidad. Todas las promociones se han formado en esta creencia y en esta viven-

cia. La acomodación resulta difícil. Y las generaciones medianas o jóvenes no se han mostrado más adaptables a entender el nuevo papel del ejército que las de sus mayores, más generosas estadísticamente al parecer. Las tendencias a la autonomía e independencia del poder militar respecto del civil vienen explicadas por el pasado. Y no por ello son menos peligrosas.

El que el objetivo de la estrategia de tensión creciente —ya iremos viendo su grado de programación— consista en que no se celebren los juicios contra los implicados en el 23-F no se distingue en nada del propósito de liquidar la democracia española y el sistema constitucional. Es todo lo mismo. Y los problemas de la democracia española sólo se superarán cuando este juicio se lleve adelante. Otra cosa será ir tirando de susto en susto. Las alternativas siguen siendo: o golpe, que será duro (no hay ni golpes blandos ni bombas limpias ni cárceles cariñosas), o una democracia amenazada, desvirtuada por tanto, en la que la derecha sea la encargada de mantener las libertades a la vez que se le permite compensatoriamente desarrollar su política sin mucha oposición.

Si los manejos involucionistas y fascistas de pequeños grupos de soldados afanosos por «salvar a la patria» (mata-

rifes llamaba Azaña a los que se presentaban como salvadores, «llean de sangre las cuencas de España») y vinculados a tramas negras civiles no representativas de la sociedad española no tienen más apoyos que los de su mentalidad deformada, aunque puedan jugar con la inercia histórica de sectores militares que no entienden eso tan fácil de que el poder militar se encuentra sometido al poder civil, carecen de la anuencia del capital y de la derecha económica, de coyuntura internacional favorable, de apoyos sociales concretos, el golpe no se producirá. La alternativa entra en el terreno del futuro y de lo opinable. Pero no se ve bien contra quién iban a golpear.

El golpe no se producirá —es la alternativa optimista—, pero planeará y seguirá planeando sobre la democracia española si no se liquidan sus raíces decididamente. Es razonable dudar de que algunos sectores de la derecha política estén dispuestos a enfrentarse enérgicamente a una situación cuya constante prórroga es imposible políticamente. Mientras exista la amenaza se dispondrá del poder y de la siempre bienvenida timidez de la oposición. Y en éstas, Calvo Sotelo repite Gobierno. Y desde la Presidencia del Congreso, Landelino, que ya se había situado por encima de las riñas de la derecha, coloca un discurso de concentración nacional.

Matarifes llamaba Azaña a los que se presentaban como salvadores.



Comunicado a comunicantes

A la opinión pública en general y a ustedes en particular:

Como colaborador de **ANDALAN**, consciente y responsable de la misión de mi profesión, a la que —no se olvide nunca— accedí de forma totalmente vocacional, he constatado durante los últimos días, meses y años numerosas actitudes públicas que, por su trascendencia y por referirse a la Prensa, me hacen salir de mi habitual silencio, etc.

1. Artículos, comentarios y comunicados que, en ningún caso por desconocimiento y siempre por indudable mala fe, etc., deforman la imagen de la Prensa, su situación actual y sus aspiraciones.

2. Opiniones sobre la Prensa, etc., en las que se vierten juicios peyorativos de valor con óptica parcial y militarista, etc.

3. Infravaloración, desprecios y ataques a los símbolos y valores de la libertad de expresión: el intento de callar a la Prensa que diga lo que no les gusta a ustedes; la pervivencia de monumentos a dictadores sangrientos; la no retirada de los nombres de muchas calles de los que reprimieron encarnizadamente a la gente de este país, etc.

4. Comentarios y comunicados sobre la Prensa, etc., con peticiones de desprofesionalización, desdemocratización o depuración de sus miembros, muestra de una desconfianza absoluta hacia la Prensa desde sectores partidistas que buscan por cualquier método deshacer los medios de comunicación libres para reemplazarlos por otros a su servicio.

5. Ataques, insultos, injurias y calumnias generalizados o directos contra miembros de la Prensa (los que quedan fuera de la cárcel), todos ellos de historial democrático brillante e intachable, sobre todo aquellos que por su edad y buena suerte lograron escapar al punto de mira de «gloriosos hechos de armas», y cuyo valor e integridad profesional no pueden ser puestos en duda por golpistas.

6. Intentos de desprestigio de la Prensa y demás medios de comunicación, distorsionando los hechos y encizajando a la opinión pública para justificar su disolución

con argumentos parciales y falaces que únicamente persiguen privar a la población de algunos de sus más tradicionales, eficaces y prestigiosos portavoces.

7. Politización partidista y antinacional de los grandes temas de libertad —como nuestro ingreso en la OTAN— o injerencia, también partidista, en temas propios e internos de la Prensa, etc., con criterios que nada tienen que ver con los puramente técnicos, profesionales y democráticos.

Ante estos hechos, afirmo:

1. Mi juramento solemne para defensor de la libertad tiene carácter permanente.

2. Asumo con bochorno la historia de España, y el homenaje a los que dieron su vida por la libertad es uno de los pocos orgullos de nuestro ser colectivo y personal.

3. Los símbolos de la libertad y las virtudes democráticas son patrimonio de todo un pueblo pretérito, presente y futuro, que nada ni nadie que se sienta español puede ignorar o menospreciar.

4. La Prensa, para cumplir mejor su misión, etc., tiene que ser considerada y respetada como debe, y disponer de los medios materiales necesarios para cumplir sus objetivos.

5. El poder político debe respetar la necesaria autonomía de la Prensa para garantizar la inexistencia de intereses golpistas.

6. Los insultos y ataques a nuestros compañeros los consideramos dirigidos a la colectividad con las consecuencias a que ello dé lugar; pues tenemos las palabras para corregir debidamente al que cometa alguna falta y nuestra fama y prestigio no debe estar en boca de cualquiera.

7. Cualquier comunicado, comentario o juicio de valor sobre la Prensa que pueda contribuir a su perfección y difusión, debe ser expuesto con conocimiento de la realidad, con profundo respeto a la Prensa y su misión, y total exclusión de espíritu golpista en su planteamiento.

Etcétera.

Estas puntualizaciones las hago en virtud de que ya está bien, señores.

Por las correcciones pertinentes
MARIANO ANÓS



En el presupuesto para gastos militares los EE.UU. dan prioridad a la marina.



La carrera armamentista Un peligro interesado

R. G.

Si algo han demostrado las movilizaciones que se han dado en Europa por la paz y el desarme, es la creciente preocupación que amplios sectores de la población sienten ante la barbarie que amenaza al mundo.

La política de rearme establecida por el Gobierno norteamericano ha traído ciertos aires a la política internacional de los años 50, aunque los objetivos que persiguen hoy los norteamericanos sean distintos y la situación haya variado en su contra. La grave situación económica que atraviesa el imperialismo desde los años 74, así como los intentos de darle una salida, están hoy en el origen de la carrera de armamentos. El relanzamiento de ésta y la consiguiente expansión de las ramas militares y paramilitares (electrónica, espacial, telecomunicaciones...) puede permitir al gran capitalismo el mecanismo que le posibilite la perpetuación del beneficio y la apropiación del saber científico.

Históricamente, para que esto se cumpliera se han requerido dos cosas: una corriente inextinguible de materias primas y una doctrina militar de superioridad que

permita adoptar sin riesgos para el capital multinacional la decisión correctora de cualquier alteración del proceso hegemónico. Sin embargo, esto ha variado en los últimos años; el cambio operado en los países del Tercer Mundo y en Oriente Medio, así como el potencial de los países de régimen no capitalista han debilitado al imperialismo.

Siguiendo el hilo conductor de la relación entre la guerra y la economía, resulta interesante echar un vistazo a la historia de los Estados Unidos para ver la profunda relación que existe entre la crisis económica y la expansión-guerra desde el siglo pasado. Ningún período económico de este país puede ser disociado de las distintas guerras en que ha intervenido, desde la guerra civil hasta la de Vietnam, pasando por las dos guerras mundiales.

Pero tan interesante como la observación anterior, resulta estudiar la evolución de la industria bélica de los países desarrollados y ver hasta qué punto se ha confiado, y se confía siempre, en los complejos militares-industriales para superar el estancamiento económico. En el ca-

so norteamericano su industria militar desborda cualquier comparación con otros países. Sólo en 1978, por poner un ejemplo, veinte empresas obtuvieron contratos del Pentágono por encima de los 500 millones de dólares, totalizando un volumen de 26.880 millones de dólares. Estas veinte empresas dan empleo a casi dos millones de trabajadores.

Hoy Reagan ha presupuestado para gastos militares un programa que sobrepasa con creces cualquier planificación anterior, tanto de los Estados Unidos como del conjunto de la OTAN. En este presupuesto se da prioridad al desarrollo de la marina, con el significado que esto conlleva. Sin embargo, lo más importante de este incremento de los presupuestos militares es el nivel de poder nunca alcanzado del complejo militar-industrial y las consecuencias que esto comporta hacia la propia economía americana, así como con respecto a la política internacional que se derivara de la presencia exterior de los Estados Unidos.

No cabe duda que este programa encuadra perfectamente con el propósito de Reagan de afrontar belicosa-

mente la crisis política interior y exterior. La incapacidad de Estados Unidos —demostrada en Irán— para fortalecer los estados-gendarmes y, por tanto, mantener una fuerza militar regional de su confianza, ha obligado al Gobierno norteamericano a organizar fuerzas de intervención rápida, y con ellas una presencia directa de los Estados Unidos en las zonas conflictivas del globo.

Se trata de una estrategia basada en la combinación de su propia potencia militar y económica, una estrategia encaminada a reafirmar su liderazgo militar, a buscar una salida adicional a su industria del armamento y a apostar de un modo realista por la imposibilidad para la economía de la URSS de mantenerse al día en la carrera, o, si lo hace, a costa de aumentar la austeridad y sacrificios de su pueblo y por tanto la posibilidad de conflictos sociales.

Pero si éste es el objetivo fundamental de la Casa Blanca, ésta ha tenido su primer tropiezo en Europa. Y ha tropezado con un movimiento pacifista que no quiere el rearme y que ha apostado por la paz, incluso por el desarme unilateral, obli-

gando al cow-boy a desmontarse de su caballo apocalíptico antes de haber logrado su primer objetivo: negociar con la URSS después de instalar en Europa los Cruise y los Pershing II.

Atrás han quedado sus bravatas de que «no habría negociaciones si la URSS continuaba lesionando intereses vitales de los Estados Unidos»; es decir, si no le dejaba hacer en Centroamérica, Oriente Medio y Sudeste asiático. Y esto ha sido posible, entre otras cosas, por la actitud norteamericana ante el problema de los euromisiles.

Mientras para ellos, cuyo territorio está fuera del alcance de los nuevos ingenios, los euromisiles son armas de teatro —y por consiguiente Europa, un eventual terreno donde se puede desarrollar la representación de una posible guerra para los europeos, incluidos los rusos, estas armas no pueden clasificarse en modo alguno como arsenal táctico, pues su alcance y precisión incluyen objetivos directamente situados en su terri-

torio, cuestión que ha servido para establecer de forma más clara quién tiene la responsabilidad en la carrera de armamentos.

Frente a ello, y ante el clamor que ha alcanzado la oposición a los misiles, la Administración norteamericana ha respondido con la hábil maniobra de anunciar que estaba dispuesta a no instalar los Cruise y Pershing si la URSS desmantela los SS20, «opción cero» que se ha llamado, y que era anunciada el mismo día que el Congreso norteamericano aprobaba el presupuesto para la construcción de nuevas armas como los cohetes AMX y los superbombarderos B-1. En el fondo, con esta finta se ha tratado de dar argumentos a los gobiernos occidentales de la OTAN frente al movimiento por la paz, intentando encauzar a éste contra la URSS, y presentarse a las conversaciones de Ginebra y al Consejo de invierno de la OTAN con una baza de ventaja.

La actitud de la URSS, después de una primera reac-

ción de cierto rechazo, ha sido la de aceptar las negociaciones, planteando varias fórmulas, algunas de las cuales llegan a la desnuclearización total. Sin embargo, hay que decir que la política de la URSS no sirve para establecer claramente la responsabilidad en la carrera armamentista, ni para combatir todas las campañas de intoxicación militarista occidental. Su aferramiento al marco bipolar de control de la situación mundial le lleva a «jugar el juego» sin poner en entredicho las reglas.

La experiencia de treinta años de negociaciones sobre el desarme, aunque se trate de un juicio rápido, nos dice que éstas centradas en la reducción de las armas euroestratégicas y los euromisiles, no dejan de ser, en el mejor de los casos, un intento de conseguir una negociación global con la administración Reagan por parte de los rusos y una forma de ganar el máximo de tiempo para proseguir una competición sin riesgo para los norteamericanos.

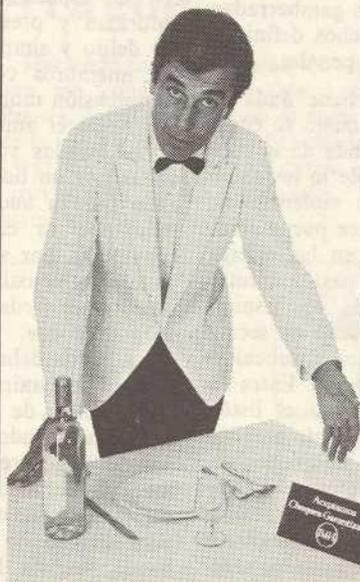


Pague con Cheques Garantizados BdH por la cuenta que le trae.

Vaya donde vaya, compre y pague tranquilamente con Cheques Garantizados. Los Cheques Garantizados del Banco de Huesca le evitan la incomodidad de pagar al contado allí donde no le conocen.

Desde ahora sus cheques serán aceptados con confianza. Por la cuenta que le trae, pague con Cheques Garantizados del Banco de Huesca. Hablan muy en su favor porque quien los recibe sabe que tiene garantía de cobro.

Los Cheques Garantizados del Banco de Huesca se utilizan igual que cualquier talón.



Vienen en talonarios de 10 ó de 20 y usted puede pagar con cada uno de ellos hasta un máximo de 2.500 Ptas.

Pero si lo que usted tiene que pagar supera esta cantidad, entonces, puede hacer tantos cheques como sean necesarios para alcanzar la cifra.

Este es otro servicio más del Banco que usted debe tener muy en cuenta, porque siempre está pensando en Servicios nuevos que puedan beneficiar a sus Clientes.



ZARAGOZA
OFICINA PRINCIPAL:
C/ Coso, 51-53
AGENCIA URBANA n.º 1
C/ Fernando el Católico, 27
Y en las principales poblaciones de la región

Cheques Garantizados

BANCO DE HUESCA

Grupo Banco de Bilbao

Delincuencia juvenil y bandas fascistas

J. M. CORRAL

Son los dos polos de un mismo fenómeno: el **indebido trato a la infancia y la juventud**.

La delincuencia juvenil viene siendo considerada, por distintos especialistas del campo social, como una consecuencia de la unión de unos factores sociales de riesgo y unos factores personales de inadaptación, especialmente en el campo familiar. Es en gran medida consecuencia del maltrato emocional y físico, del abandono y de la violencia genérica sobre el joven.

La banda fascista nace, amén de incomprensiblemente, por la extracción social de sus componentes, del mismo fenómeno de inadaptación a una realidad que es imposible asimilar por determinados sujetos.

Donde encontrábamos un defecto por abandono del joven a su propia suerte, sin una guía que señale el camino correcto del incorrecto, con la resultante de delincuencia, vamos a encontrar una guía rígida, incapaz de amoldarse al dinamismo propio de un ser joven en continuo cambio y modificación. Vamos a encontrar el adoctrinamiento, la redención fascista y en definitiva formas de proceder estereotipadas, cerradas a cualquier posibilidad, propias de las bandas fascistas.

Nos abandonaríamos a un determinismo simplón negador de la propia esencia del ser humano si aceptamos el fenómeno fascista y el fenómeno delincencial puro como simples consecuentes. El hombre libre es, entre otras cosas, hombre capaz de tomar decisiones con cierto grado de independencia de las influencias del medio en que vive.

Se especula demasiado, posiblemente, sobre las características de la juventud asocial. Se habla mucho sobre las características de dichos actos, bien sean gamberradas o bien sean hechos definidos en los códigos penales.

Lo que no tiene duda es que el joven cuando se encamina por la senda de la conducta reprochable lo hace con unas cotas de violencia no imaginables hace pocos años. Cuando entra en las esferas de lo delictivo pasa a formar el engranaje de una espiral con toda una serie de secuelas de marginación, subcultura, aislamiento, etc. Entra en la espiral saltando el listón que la sociedad tenía previsto como barrera infranqueable. Aparece el navajero por veinte míseros duros, el atracador a la ventura, el incendiario caprichoso, el apaleador sádico, el homicida gratuito, con diferencias sustantivas en cuanto a que sean delincuentes juveniles o integrantes de

las bandas fascistas. Unos son proscritos por toda la sociedad y otros por parte de ella. Unos son considerados especies de bestezuelas y otros justicieros implacables. Unos carecen de todo; otros les sobra de todo. Unos no tienen justificación social alguna y otros no sólo encuentran justificación sino que tienen instigadores adultos.

La banda aparece como un desgaje patológico de la pandilla de iguales.

Esta ejerce un fuerte control sobre sus miembros y tiene un jefe a quien reconocen un especial status, con autoridad y prestigio. Viven del delito y simpatizan entre sus miembros con ayuda y comprensión mutua y hostilidad hacia el ambiente.

Las bandas vienen aglutinadas por un líder caracterizado por su audacia y ante todo por su capacidad de convicción, por su empuje en el terreno verbal. Su persuasión lleva a verdadera «comadura de coco».

La banda delincencial común suele reunirse lejos de la intervención de los adultos, en casas abandonadas, salones de juegos recreativos. El lugar de pernoctar es la casa del algún «colega» con la permisividad de adultos. La banda fascista hace pública ostentación de su pertenencia, con culto al superhombre en el sentido más animal del término, utilizando de organiza-

ción y simbología paramilitar. Se sienten protegidos en determinados ambientes, mientras que la banda juvenil se siente continuamente acosada.

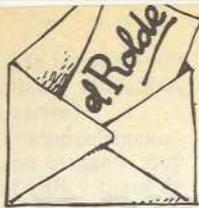
Pueden darse paradojas de grupos —por ejemplo: Angeles del Infierno— con características de uno y otro tipo de bandas. Pueden ser de delincuencia común no ideológica en cuanto a los hechos que cometen y de organización y estructura paramilitar con arraigos y tics autoritarios.

La banda delincuente está en contra de todo. Está en contra de la propia cultura que en cierta forma los ha apaleado.

La banda fascista está enfrentada a la autoridad no admitida ideológicamente y sumisa a la admitida, servil de la misma con una falta de espontaneidad que hace pensar si nos encontramos ante jóvenes con aires propios renovadores o ante sujetos anclados en situaciones absurdas.

En definitiva, nos encontramos que uno y otro fenómenos no son más que formas de expresión del mismo hecho: La manipulación del niño y el joven en el sentido de no haberse afrontado con rigor y éxito su formación.

Jesús María Corral Gómez es Secretario de Relaciones del Comité Ejecutivo Nacional de la Unión Sindical de Policías.



ANDALAN y los pueblos

Esta mañana he recogido el reembolso que me suscribía un año más a vuestro (¿nuestro?) ANDALAN. Me lo he pensado un poco antes de hacerlo, pero el creer que había que apoyar lo único, que yo sepa, que se puede leer con periodicidad e Aragón, la única voz auténtica de Aragón, es lo que me ha hecho decidirme a recoger el reembolso, pues la verdad es que apenas lo leo, así que prácticamente lo he hecho con un compromiso ideológico.

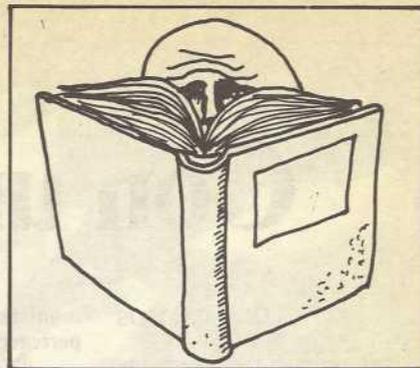
No sé qué venta tendréis en los pueblos de la región, pero desde luego si es como en Ateca estamos arreglados. El problema ya lo comenté en una reunión que hubo en Calatayud hace, tal vez, un par de años: ¿Qué es lo que se trata en ANDALAN sobre los pueblos de Aragón?, realmente nada. Me diréis que esto no es así, o que los problemas son locales y que no hay espacio para ellos, que lo que hay que tratar son problemas más generales o comunes a Aragón. Pero pienso que es un error, pues hay que tratar que en los pueblos se lea ANDALAN, y esto no se logra si no se tratan sus problemas más directos y cercanos.

Esos problemas generales a Aragón, como pueden ser los regadíos y el trasvase, las nucleares, la G.M., etc., aquí los vemos muy lejos, pero, claro, de esta zona de Aragón, porque esto es Aragón, nadie se acuerda. Quiero decir que el Ebro, la G.M. y los regadíos nos quedan a más de 100 kms. y no nos afectan directamente; o al menos nadie nos lo ha dicho y pienso, amigos de ANDALAN, que hay problemas en los pueblos que, bien tratados y expuestos, pueden ser comunes y ejemplo para otros. Os voy a mencionar algunos de Ateca.

El 12 de febrero pasado fue destruida por el fuego la empresa «Manufacturas Pardos, S. L.», este incendio afectó a unas 200 trabajadoras de Ateca, Moros, La Vilueña, Munébrega, Castejón de Las Armas, Calatayud, Maluenda. De este asunto estabais enterados, y es un asunto que conmocionó a la comarca, que va a tener muchas consecuencias en los mencionados pueblos, sobre todo en la juventud, que tiene muchos puntos oscuros.

Otro asunto podría ser el de los sucesos ocurridos en las pasadas fiestas de septiembre, los cuales recogisteis en ANDALAN, pero a pesar de ser tratado con objetividad, y sin tomar partido por nadie, en una agresión de una autoridad a un ciudadano, ANDALAN debería haber tomado partido. Pues bien, este asunto era para haberlo tratado muy extensamente; no tanto por su repercusión en Ateca, que la va a tener, sino por la idea que nos puede dar de la manera de actuar de algunos ayuntamientos democráticos (de los que yo mismo he formado parte) y de los que algunos partidos sólo se acordaron a la hora de la elección y que, después se han olvidado de ellos dejando abandonados a los ciudadanos que confiaron en sus siglas, a merced de personas de talante por completo antidemocrático, lo cual tendrá sus consecuencias en unas próximas elecciones en un pueblo que siempre ha dado mayoría de votos a la izquierda.

Se me olvidaba comentaros que hasta en Radio Zaragoza, durante cinco minutos a la semana, Adolfo Aragües trata sobre la Naturaleza de Aragón. En ANDALAN, de Naturaleza nada. Jesús Martín (Ateca).



En una suspensión de pagos de 40.000.000 de ptas., los derechos del procurador vienen determinados en el art. 39 del vigente arancel de 2 de marzo de 1978, y ascienden a 42.000 ptas., cantidad que puede incrementarse algo por cumplimiento de despachos. Como verá, esta cifra está muy lejana de las 400.000 ptas. que indican Vds. en la revista. Lo que les ha podido inducir a error es que quizá el procurador pueda pedir 400.000 ptas. para una suspensión de pagos de esa cuantía, pero ello es debido a que una de las obligaciones que le impone el art. 5.º de la Ley de Enjuiciamiento Civil es la de pagar todos los gastos del pleito y, por tanto, con ese dinero debe hacer pago de las tasas judiciales, pólizas de los Colegios, recibos de citaciones, edictos en los Boletines Oficiales y en los periódicos, mandamientos a los Registros de la Propiedad y Mercantil, numerosos exhortos a otros juzgados, etc.

Y en cuanto a la afirmación de que podrían desaparecer los procuradores por ser su trabajo meramente formal, ello demuestra una total ignorancia por parte del autor del artículo de lo que es nuestra profesión. Yo le invito a que venga conmigo una mañana al Juzgado y a estar una tarde en mi despacho. Tengo la seguridad de que si logra aguantar saldrá con una idea bien distinta de lo que es el trabajo de procurador. Ya que han manejado Vds. la memoria del Consejo del Poder Judicial, no estará de más que repasen la página 73, en la que habla precisamente de la misión de los procuradores y de su «importante actividad». Fernando Peiré Aguirre (Zaragoza).

La justicia en Aragón

Haciendo uso del derecho de réplica que me concede la vigente Ley de Prensa, y en relación con el contenido de la página 25 del n.º 345 (fechado del 15 al 30 de noviembre), relativo a los procuradores de los Tribunales, debo manifestar lo siguiente.

Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64.
ZARAGOZA - 3

Crisis

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada
CARCAJADAS

Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde
Todos los días, 11 noche hasta la madrugada

C./ Boggiero, 28

Teléfono 43 95 34

Mercedes Sosa

Con un grito en la voz

LOLA CAMPOS

Mercedes Sosa parece una sencilla mujer del campo que acaba de llegar a Zaragoza para comprarse un abrigo, o visitar a un primo recién operado. Viéndola, nadie diría que es una cantante que salta de país en país para interpretar con su voz el sentimiento latinoamericano. Sus kilos de más, su ropa, o ese anticuado pasador con el que recoge la negra melena, hacen de ella una famosa atípica y a la vez entrañable. Se presta enseguida a la entrevista, deja sus zapatos en el suelo, sube los pies al banco y así, convertida en un buda tucumano, empieza a hablar y a sonreír. Mercedes Sosa sonríe cuando se explica, y sonríe cuando escucha. Asoma incesantemente unos dientes blanquíssimos, y logra contener las lágrimas cada vez que habla de la soledad, el exilio, o de su Argentina natal.

El canto como profesión

«Subí por primera vez a un escenario a los 15 años, en Argentina, cuando gané un concurso; desde entonces, más o menos, sigo cantando. El canto comienza con la voz, hay gente que nace con una bella voz y yo soy un ejemplo. Pero el canto es algo más profundo, es un respeto muy grande por sí mismo, creo que esto es más importante que tener una voz. Entré poco a poco en el mundo de la música. Aunque grabé en 1967, hasta 1979 no lo hice de manera fuerte y con un criterio muy rígido para la letra y la música. Mi selección es como el acto de amar, primero miro la canción, me enamoro y coqueteo con ella hasta que me decido a incorporarla».

—Sin embargo, hay quien le acusa de elegir sólo a poetas de la izquierda, y más concretamente del partido co-

munista argentino, al que perteneció.

—«No, yo canto las canciones de los buenos poetas. Da la casualidad que algunos son compañeros de ruta del partido comunista de cualquier país del mundo, porque la poesía siempre ha sido un hecho revolucionario. Revolucionario no por la toma de armas, sino por el hecho de escribir, de tomar un papel en blanco y escribir. En un momento dado la mejor poesía era la española, nosotros somos una generación que hemos amado a los poetas españoles, por supuesto a los que han combatido por la República española. Entonces ésta debe ser una de las razones por las que creen que yo soy una cantora de los poetas comunistas. Pero no es así, yo amo a los poetas, me gusta la buena poesía y mi trabajo es ser cantora popular».

A Mercedes Sosa no le gusta aplicar el término protesta a la canción latinoamericana, aunque sabe que han sido las canciones comprometidas y los cantantes exiliados los que más han contribuido a propagar el folklore de su continente. Para explicarse acude de nuevo a la sonrisa, juega con las manos y pasea una pequeña Nefertiti por la cadena de oro. «La música popular en América no es comprometida, es música folklórica. Los que están comprometidos son a veces los que cantan, o los que hacen la poesía, pero la música en sí, es música del pueblo. Yo siempre he sido una enemiga del término canción protesta, la gente es muy snob respecto a los movimientos y todas las modas son peligrosas, porque sitúan mucho a un artista y los enfocan negociables. Creo que la música de Latinoamérica

no merece de ninguna manera esa palabra tan amarga. La canción protesta se originó en Norteamérica cuando la guerra del Vietnam, pero es casi una palabra de la gente de derechas».

—En España se habla mucho de continente latinoamericano, a usted la propaganda la presenta como la voz de América, ¿existe o no existe el hombre latinoamericano?

—«Borgues dice que no existe el hombre latinoamericano, yo pienso que sí existe, y que si no existiera debería de existir, porque es un continente que tenemos la dicha de hablar el mismo idioma. Hay un problema, los miles y miles de kilómetros que separan un lugar de otro, y las diferencias entre los países. Ahora en la parte de Centroamérica, en el El Salvador o en Nicaragua, se vive un afán de liberación, y la parte sur está totalmente bajo la bota de los 'fachistas', de la gente de derechas. Pero Latinoamérica avanza, siempre avanza. Lo de la voz de América me parece un slogan visible para los affiches; ojalá fuera así, es muy difícil sintetizar la voz de América y la cantidad de miles de ritmos que hay».

No estoy exiliada

«El problema mío es que no puedo cantar en Argentina, nada más. Nadie se juega a poner un teatro para que yo cante en mi país cuando saben que iría muchísima gente. Pero es así, la vida del artista es muy difícil, nosotros decimos la verdad, la voz nuestra gusta o no gusta, hay gente que nos ama y gente que nos odia. Parecemos niños, somos amados, protegidos e insultados. Yo tengo esta clase de voz y éste es mi pensamiento, si hay gente que no le gusta yo lo lamento mucho, porque al fin y al cabo quien sufre las consecuencias de estar fuera de mi patria soy yo.»

Mi trabajo es ser cantora popular.



Rogelio Allierpuz

—Se dice que los cantantes son unos exiliados diferentes, de lujo, ¿es cierto?

—«Sí, sí, indudablemente. Yo he sido una cantante muy famosa en mi país y fuera de él, y tengo conciencia de ser una residente privilegiada. No he encontrado miseria, pero hago cosas y doy cosas para mitigar ese privilegio que no tendría por qué hacerlas, pero a mí me pagan porque cante bien, y canto bien. A mí no me pagan porque soy reina de la belleza, de derechas, ni porque me ponga lujos o salga a cantar a un escenario con zorro blanco. Salgo con solo una guitarra y tengo muchas cosas, diríamos, en contra.»

—Sin embargo, hay muchos sudamericanos que malviven cantando el folklore de Latinoamérica en pubs o salas de fiestas, y que además lo hacen muchas veces sin el mínimo rigor. ¿Usted que piensa de todo esto?

—«Yo pienso que todos los compañeros que están trabajando se merecen mi respeto. Es un trabajo muy agotador cantar en los cabarets, o pubs. Yo creo que cada uno, y no es una respuesta demagógica, hace lo que puede en la vida. Si yo tuviera que cantar mis canciones en los pubs, entre gente que está tomando güisqui, yo, personalmente, con mi mentalidad, preferiría trabajar en otra cosa.»

Ustedes son muy generosos

Desde 1978 Mercedes Sosa prácticamente no pisa su país. Reparte su residencia entre Madrid y París y vive su especial exilio con la nostalgia de estos casos. Cuando recuerda a Argentina aparecen de nuevo las lágrimas, pero se esfuerza en detenerlas y sigue. «Me paso a medias entre París y Madrid, aunque habitualmente vivo aquí. En Francia está el guitarrista con su esposa, que son como hijos míos, y yo no tengo a nadie acá, estoy totalmente sola.

Sí, es verdad que ha bajado el nivel de solidaridad hacia mi continente, pero ya dije antes que las modas son muy peligrosas. Ahora bien, ustedes son un pueblo de una generosidad muy grande y tienen que saberlo. Está tam-



Mercedes Sosa, el sentimiento latinoamericano hecho voz.

bién el idioma, cuando muchos compatriotas vienen aquí se siente como en su país, no pasa lo mismo en Francia. Yo en París me siento exiliada sin estarlo, en Madrid me siento más tranquila, y la prueba está en que tengo muchos más amigos en París que en Madrid. ¿Por qué razón?, porque en Madrid la gente llega y se dispersa, no se junta para comer o charlar, no tiene la necesidad de agruparse, no se siente aislada ni extranjera. En París llego y empieza a sonar el teléfono.

Luego hay otros problemas, ustedes han pasado y están pasando unos procesos muy difíciles, yo no puedo hacer crítica ni a España ni a los españoles. Sólo tengo agradecimiento.»

—La veo demasiado optimista, a fin de cuentas no hacemos más que devolver el trato que muchos países latinoamericanos dieron a los exiliados españoles.

—«No, no, es que usted no sabe, hay gente que les da de comer. Escúcheme, hay gente que viene sin nada, médicos, profesionales, que salieron escapados porque los mataban. Hasta que esta gente se ubica tienen que pasar angustia, pero imagínese que siempre hay un anónimo español, se llamará Pedro o Juan, lo que sea, que está dispuesto a ayudar.»

—Hace poco decía García Márquez que la mentalidad

del exiliado latinoamericano había cambiado. Que ahora ya no viven pensando en volver, sino con la conciencia de que tiene que decir adiós a su tierra, a su país. ¿Comparte esta opinión?

—«Si hubiera pertenecido a las fuerzas revolucionarias, por ejemplo, y me entero de que empiezan a matar a mis compañeros y tengo que salir, sabiendo que ya no puedo volver, no se que hubiera hecho.»

—Pero conocerá a gente, en París o en Madrid, que estén en esta situación.

—«No conozco, no tengo contacto con los argentinos que han estado en la guerrilla. Tengo contacto con gente que ha estado en el peronismo, no en Montoneros, sino en el peronismo, y nada más. Hay una cosa que tenéis que saber, yo no hablo de política con la gente porque no quiero que haya problemas entre nosotros los argentinos. No quiero porque ya hemos discutido bastante de política cuando éramos jóvenes. Hablamos de la patria, de cómo nos sentimos. Los tiempos han cambiado mucho las cosas, yo creo que debe ser como cuando estás preso. Noto que cuando la gente sale de la cárcel está medio apagada, salen como vencidos.»

Mercedes Sosa estuvo hace poco en Argentina, antes del nuevo cambio en la presidencia, pero se resiste a hablar de lo que vio o le contaron.

Sigue pensando que, a pesar de la situación o de la llegada del combativo Reagan a la Casa Blanca, su continente siempre avanza. «No hablamos casi, me contaron cosas tremendas pero... son muy dolorosas. Noté mayor tranquilidad en la prensa, como si pudiera decirse algo más. Es muy importante, y ojalá que no se lastime porque hablan de un nuevo golpe de ultraderecha; ¡más de ultraderecha! ¿imposible, no? Hay muchos problemas, la Junta Militar tiene controlado todo; muchas fábricas van a tener que cerrar, pero también hay soluciones, porque mucha gente tiene que vivir.

Es verdad que no corren vientos favorables para Latinoamérica, y la Administración Reagan es muy peligrosa. Pero hay una cosa y es que Reagan es un hombre tan de derechas que va a hacer que la gente tome posiciones de partido que ya creían que con Carter, al ser un hombre si se quiere más liberal, se habían abandonado.»

Mercedes Sosa habló también, de pasada, del complejo tablero político argentino y del papel tan diferente que ha jugado la Iglesia en el sur de América. Luego se transformó para subir al escenario, se quitó el pasador y con su melena, su poncho, el tambor y la guitarra, empezó a cantar. Mercedes Sosa, con un grito en la voz, cantó el sentimiento de Latinoamérica.

BAZAR X

García Sánchez, 14 ZARAGOZA - 5

**CENTRO
COMERCIALIZACION
SOCIAL**

La Paz, 31 - Tel. 23 75 46 - ZARAGOZA-8

JUGUETES**DESCUENTOS EXTRAS**

Hasta 7 Nov.	25%	6 a 12 Dic.	14%
8 a 14 »	22%	13 a 19 »	12%
15 a 21 »	20%	20 a 26 »	10%
22 a 28 »	18%	27 Di. a 4 En.	8%
29 No. a 5 Di.	16%	el 5 Enero	5%

Todo en BICICLETAS

Además regalamos cartas para los Reyes Magos, guardamos los juguetes y los cobramos el día que los necesite.

Lo nuestro es exclusivamente música

...Toda la música



Pasaje Palafox, 16

Música clásica... preferentemente



San Miguel, 49

La tienda joven... música POP
importación... otro estilo



San Miguel, 20

De todos... para todos

Clásica - Pop - Popular - Música disco
Importación

Su música a nivel europeo... Véala

**CASA
EMILIO****COMIDAS**

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 85 y 43 58 39

**el
pásmo****Las autonomías nuestras**

Anda uno tan harto de tráfugas melindrosos que agradece que de vez en cuando algún recalcitrante suelte lo que lleva dentro, sin rebozo. Sinceridad, orgullo de «nuestra raza», que ya se echaba en falta en una región de la que se asegura que es virtud proverbial.

Por fortuna, un señor que oficia de crítico literario en un antiguo diario de la región aragonesa nos redimió escribiendo, a propósito del libro del Sr. Vizcaíno Casas «Las autonósuyas»: «suyas, en efecto, que no de muchos que nunca las pidieron ni las desearon y que ahora se verán, se ven ya, reducidos a pagarlas».

Seguro que ustedes se divertirían mucho más leyendo a ese señor explicar la desgraciada situación a la que se ven «reducidos» los que nunca pidieron ni desearon las autonomías que a mí contarles lo bien que lo pasábamos quienes siempre las deseamos y las pedimos. Pero es que aún recuerdo el escalofrío que sentí ante el siguiente oscuro párrafo del crítico, sentenciado sobre las autonomías y «muchas cosas de las que vemos»: «Los resultados, con todo, son dañosos para los más, son contrarios a un trayectoria histórica y parecen —aunque nunca se sabe— condenados a no durar».

¿Adivino de males, que dirían los griegos? Nunca se sabe. Por si acaso, aprovecho que aún dura... la Constitución para decirle a ese señor, y a cuantos sufren tamaña «reducción», dos cosas:

Primera: sean ustedes siempre así de sinceros. Así sabremos quiénes y cuántos (¿de veras que «muchos»; de veras que «los más»?) ni pidieron ni desean las autonomías. Así, si no duran, si no durara la Constitución que las consagra (nunca se sabe), no tendrán que ir preguntando por ahí quiénes son de los suyos. Podrían, incluso, publicar cuanto antes la lista para general conocimiento. (La ignorancia, eso sí, se paga...) Háganlo, en vez de asomar la oreja en una sección de crítica literaria. Comprendan que eso no es serio. Eso es, según ustedes, «politizar la cultura». Aunque en este caso, tratándose del Sr. Vizcaíno Casas, es pecadillo menos que venial.

Segunda: explíquennos la «trayectoria histórica» esa contra la que van las autonomías. No les dé vergüenza: siendo «histórica», a lo mejor tiene cura. De paso nos aclaran qué es lo que «pagan» ahora, para que nos enteremos todos. No vaya a ser que estén pagando otra cosa.

Lamento que el señor crítico literario esté tan mal informado y nos informe de tan poco. Porque las autonomías no son «suyas», son de todos. Nosotros luchamos por ellas mientras otros se dedicaban a su «trayectoria». Orgullosos estamos por ello. Pero las hemos ganado para todo el país. Como no somos rencorosos, se las ofrecemos incluso a quienes se oponen a ellas, como tantas otras cosas.

Así que, además de «pagarlas», úsenlas. Ya verán como luego nos las agradecen, aunque ahora les den un poco de rabia. También les daba rabia la libertad de expresión (y todas las demás) y miren cómo ahora usan y abusan de ella.

De nada, hombre, de nada. Si estamos para eso...

JAVIER DELGADO

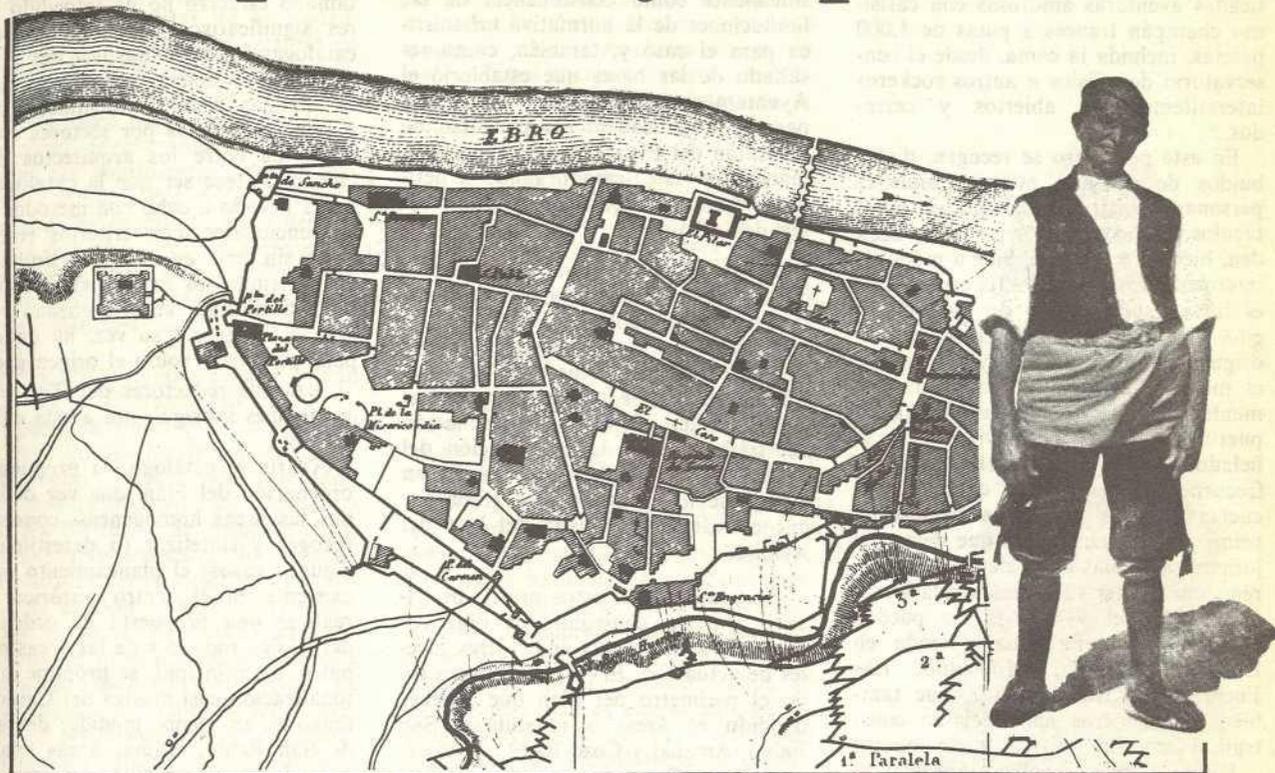


El avance del Plan Especial del Centro Histórico de Zaragoza ha desatado polémicas y reacciones para todos los gustos. Este informe, elaborado por especialistas en temas de urbanismo, intenta ser una aproximación a su oportunidad, ventajas y desventajas. Las limitacio-

nes del Plan, los centros escolares y su incidencia en el Casco Antiguo, el desastre urbanístico e interesado que es Zaragoza y otras reflexiones completan estas nueve páginas. Todo ello con una sana intención, la de debatir el futuro de la parte más entrañable de la ciudad.



Centro Histórico de Zaragoza Un plan muy especial



Las limitaciones del Plan Especial

La catalogación de la Basílica del Pilar como edificio de «valor ambiental de segundo grado», al mismo nivel que el edificio de Galerías Preciados u otros de reciente construcción, la propuesta de agujerar con un túnel para el tráfico rodado y aparcamientos el paseo de la Independencia y la plaza de España, la demolición de una manzana entera delante de la Iglesia de San Pablo, las propuestas de peatonalización y otras cuestiones del

mismo rango constituyen el anecdotario más brillante y espectacular del Avance del Plan Especial del Centro Histórico de Zaragoza, cuya exposición pública ha desatado polémicas y reacciones muy dispares. Sin embargo, y gracias a este documento, gran número de zaragozanos tienen la oportunidad, poco usual hasta la fecha, de debatir el modelo de ciudad que desean.

JOAQUIN BALLESTER

El territorio afectado por el Plan Especial del Centro Histórico de Zaragoza comprende la parte de la ciudad existente a principios de este siglo. Es decir, el Casco Romano, la Ciudad Medieval y los Ensanches de finales del S. XIX. Desde la Aljafería hasta la

calle Asalto, desde el Arrabal hasta la plaza Aragón, desde la Plaza de Toros hasta Las Tenerías, y desde el paseo de la Constitución hasta la entrada del barrio de La Química.

Este recinto histórico, para el que existe incoado desde hace tres años un expediente de declaración de Conjunto Histórico Artístico (todavía no resuel-

to), tiene una superficie aproximada de 250 hectáreas en las que residen casi 630.000 habitantes y en donde se contienen las «esencias» de Aragón: el Pilar, La Seo, el Arzobispado, el Gobierno Civil-Delegación del Gobierno para Aragón, Capitanía General, Las Murallas, Agustina de Aragón, Los Sitios, la Puerta del Carmen, el Arrabal y su

Royo, la Federación Aragonesa de Fútbol, la Jefatura de Policía, la Diputación General de Aragón, la Casa Grande, ahora recién trasladada...

El espacio considerado en su conjunto, constituye la expresión máxima de la heterogeneidad y cúmulo de contradicciones; es en sí mismo una contradicción: desde los más poderosos de los poderosos a los más pobres de los pobres, desde lujosas viviendas unifamiliares de tipo clan en el paseo de la Independencia a raquíticas conejeras de 30 metros cuadrados para 11 personas en el barrio de San Pablo, desde sofisticadas aventuras amorosas con carísimo champán francés a putas de 1.000 pesetas, incluida la cama, desde el conservatorio de música a antros rockeros intermitentemente abiertos y cerrados...

En este perímetro se recogen, distribuidos de desigual manera, aquellas personas e instrumentos que en habitáculos acrílicos, 100 % petróleo, deciden, bien directamente, bien a modo de intermediarios coloniales, la economía y el futuro sociopolítico de toda la región y zonas limítrofes. En otras madrigueras, más reducidas y en las que el material acrílico se reduce mayormente al adhesivo de las juntas de puertas y ventanas para evitar el cierzo helador, pueden llegar a recogerse con frecuencia aquellos que, como consecuencia de las decisiones citadas en primer lugar, han tenido que dejar sus jornales agrícolas en la sierra de Alcañón, malvender su ganado en la serranía de Teruel y todavía no pueden comprar o alquilar una vivienda en Delicias, Torrero, Monsalud, Las Fuentes, el Arrabal, Actur, que también los primeros han decidido construir. El conflicto no puede ser mayor.

Frente a ello, un Plan Especial al que la Ley del Suelo de 1975 otorga unos poderes muy limitados, y reducidos casi en su totalidad al objeto de conservar el Patrimonio Histórico Artístico, fin para el que la legislación española tampoco proporciona instrumentos adecuados; un Ayuntamiento que no ha demostrado la decisión en las directrices a tomar que evidenció en el tema del Plan General de Zaragoza; y un equipo de urbanistas madi-

leños de alto prestigio que, a pesar de haber sido asesorados para temas específicos por varios sociólogos aragoneses y por miembros de la cátedra de Geografía de la Universidad, no parece que hayan aterrizado en Zaragoza con buen tino.

El resultado obtenido hasta la fecha es un documento de Avance, con los sistemas de objetivos y las propuestas generales de actuación que ha suscitado las más encendidas polémicas y reacciones variadas. En él, el Plan Especial se autocalifica de conservación, posiblemente como consecuencia de las limitaciones de la normativa urbanística para el caso y, también, como resultado de las bases que estableció el Ayuntamiento, ahora hace 18 meses, para la adjudicación del concurso de redacción del Plan, que incidían sobremanera en este tema llegando a definir, incluso, gran parte de la metodología de trabajo.

Según señala el Avance, los tres pilares básicos de la ordenación propuesta vienen definidos por el intento de rehabilitar las zonas degradadas, por sustituir el mayor número de áreas de tráfico rodado por un dominio peatonal junto con una propuesta de ordenación del tráfico y por la catalogación del patrimonio inmobiliario, operación en la que se ha invertido más trabajo y que constituye el bocado del león del Avance.

De acuerdo con estos principios básicos y para conseguir los objetivos propuestos, el Avance indica tres niveles de actuación. El primero abarca todo el perímetro del Plan que aparece dividido en áreas a rehabilitar (San Pablo, Arrabal y Coso Bajo), a conservar (Casco Romano, área de c./ Pignatelli y plaza de Los Sitios) y renovación ponderada (el resto), para las que se redactarán distintos tipos de ordenanzas según su carácter. El segundo nivel comprende 52 actuaciones especiales clasificadas en cuatro tipos: estudios de detalle, operaciones de reforma interior, actuación sobre el estado de las alineaciones y propuesta de áreas peatonales junto a una propuesta general de ordenación del tráfico. El tercer

nivel, de carácter puntual, se refiere al catálogo del patrimonio inmobiliario y a la normativa para la protección del mismo.

La catalogación del patrimonio cultural edificado ha supuesto el mayor esfuerzo desarrollado por el equipo redactor del Plan. Han presentado una ficha de cada uno de los 3.750 edificios del Centro Histórico (además de 4.250 fotografías de los mismos) en las que se contemplan 25 aspectos con más de 4 variantes en cada uno de ellos, lo que arroja un volumen aproximado de 95.000 datos manejados. Sin embargo, tamaño esfuerzo no ha impedido errores significativos como la tan traída catalogación de la Basílica del Pilar y otros, o la determinada catalogación de algunas áreas ambientales, fuertemente contestadas por sectores cualificados de entre los arquitectos de la ciudad. Parece ser que la catalogación se ha llevado a cabo con métodos muy convencionales, con criterios restrictivos y sin tener en cuenta la simbología de determinados ambientes o edificios para la idiosincrasia zaragozana y aragonesa, lo que, a su vez, ha dado pie para polemizar sobre el origen geográfico de los redactores del Plan y connotaciones subsiguientes a esta circunstancia.

Aparte el catálogo, la propuesta de ordenación del Plan, una vez delimitadas las áreas homogéneas, consiste en recoger y sintetizar (o desestimar, en algunos casos) el planeamiento parcial existente en el centro histórico y en realizar una propuesta de ordenación del tráfico rodado y de las áreas peatonales. En principio, se propone la peatonalización casi masiva del Casco Romano y, en menor medida, del barrio de San Pablo. Ambas áreas aparecen rodeadas de un anillo de circunvalación constituido por Coso, Conde Aranda y Echegaray y Caballero; la calle D. Jaime se destina exclusivamente al transporte público, la Vía Imperial al tráfico en una sola dirección, San Vicente de Paúl forma parte de la red secundaria y el eje c./ Alfonso-c./ Manifestación será de uso restringido, mientras que el eje Murallas-plaza del Pilar-plaza de La Seo-Arcó del Deán se propone su peatonalización total. En San

Pablo, únicamente las calles de Predicadores y de San Pablo formarán parte de la red secundaria de tráfico, lo que conlleva cierta modificación de alineaciones. Este hecho, así como la propuesta de una red peatonal transversal aprovechando los solares existentes, y la creación de zonas verdes interiores mediante el vaciado de manzanas en el polígono 6 (Coso Bajo) han sido las propuestas más contestadas desde sectores profesionales.

Mucho más que la propuesta de agujerear el paseo de la Independencia para tráfico rodado y aparcamientos, utilizando su parte superior como zona peatonal-salón de estar de la ciudad. En general, tanto entre los sectores de profesionales como entre el movimiento ciudadano ha cuajado la idea de recuperar el paseo para el ciudadano, pero se obvia, literalmente, la propuesta del túnel por considerarla excesivamente cara y utópica. Por el contrario son numerosas las manifestaciones de ciudadanos que apoyarían actuaciones en el sentido de su peatonalización total, o la de volver al pasillo central con calzadas laterales para el transporte colectivo.

Estas y otras manifestaciones se han podido oír en el transcurso de la amplia operación informativa acerca del Plan Especial que ha llevado a cabo el Ayuntamiento, aunque poco coordinada. El boletín «Nuestra Zaragoza» ha hecho posible que prácticamente todos los zaragozanos conocieran los contenidos esenciales del Avance del Plan Especial; la sección técnica de Urbanismo, por su parte, ha editado un excelente boletín monográfico que supone un esfuerzo editorial sobre temas de planteamiento que nunca se había permitido el Ayuntamiento de Zaragoza; la Delegación Municipal del Patrimonio Histórico-Artístico ha organizado una semana de estudio sobre Cascos Históricos con presencia de varios de los mejores especialistas europeos en el tema y de altos funcionarios de la Dirección General de Urbanismos, que tuvieron una audiencia muy irregular; el Servicio de Extensión Cultural ha organizado una campaña de divulgación popular con base en la información directa que, dado el nivel de asis-

tencia, puede considerarse un éxito; alrededor de 2.000 personas han pasado por el salón central del Ayuntamiento en donde se exponen los planos para recibir información directa y proponer sugerencias; el alcalde por su parte ha efectuado numerosas intervenciones en actos públicos relacionados con el Plan Especial, en donde se hacía notar la ausencia permanente del concejal de Urbanismo, José Luis Martínez, y la presencia casi obsesiva de la concejala del Patrimonio Histórico-Artístico, María Antonia Avilés, lo que ponía de manifiesto una excesiva preocupación del gobierno municipal por los valores culturales del Centro Histórico y la ausencia de directrices claras acerca de los conflictos socioeconómicos existentes y de su funcionalidad dentro de la ciudad y en el marco de la región.

En cualquier caso, esta circunstancia no hace sino reflejar el estado de ánimo de la población y los intereses afectados por el Plan Especial. La mayor parte de los propietarios afectados por la catalogación se muestran disconformes con ella, tanto por los criterios seguidos como por la indefensión en que pueda quedar su patrimonio ante la escasa operatividad y eficacia de los instrumentos y medios legales existentes; los promotores aguardan expectantes un régimen jurídico claro y diáfano para poder actuar y salvo los que se encuentran afectados por operaciones en curso (Teresianas, Altabás, etc.) nadie ha dicho esta boca es mía; la mayor parte de la población residente, flaca de fuerzas y ánimos, espera, como los hombres del campo, si no una acción eficaz, cuando menos un compromiso real de que la administración municipal acometerá la resolución de los conflictos existentes; los colectivos profesionales, por su parte, se debaten interminablemente entre posiciones diversas acerca de las propuestas realizadas. Pero parece que lo que todo el mundo tiene claro es que el Plan Especial del Centro Histórico de Zaragoza, en su actual dimensión, sólo puede dar respuesta, con los medios a su alcance, a muy pocas de las demandas que se le plantean. Posiblemente, a ninguna.



El casco antiguo y los centros escolares

MARÍA JOSE BUENO
MARIA JOSE LAPENA
RAFAEL ASIN

Los últimos estudios realizados sobre el casco antiguo de la Ciudad,* tienden a mostrarlo como una zona deprimida, de población envejecida, con déficits de equipamiento y en progresivo deterioro.

Para llegar a este estado, se han producido una serie de cambios y sustituciones. En la ciudad precapitalista el artesanado y el comercio conviven juntos, compartiendo el espacio aunque diferenciándose los estratos sociales dentro del mismo. Centraliza todas las funciones administrativas y abastece de bienes y servicios a la región en general. Todo esto, redundando en beneficio del crecimiento de la Ciudad, con lo que se cumple la teoría de Higgs, aplicable a algunas ciudades de Europa Occidental, fundamentalmente italianas y españolas en el período 1870-1900. «Cuanto mayor es la tasa de crecimiento de la densidad de población en su área comercial, mayor es la tasa de crecimiento de la ciudad.»

A partir de la época post-industrial, las transformaciones que se producen pueden seguirse aplicando las propuestas de Campos Venuti:

— Transformaciones morfológicas. — Sustitución parcial de las arquitecturas antiguas por las contemporáneas.

— Transformaciones funcionales. — Que convierten la ciudad antigua, sede de todas las funciones urbanas hasta entonces, en un sector de la ciudad dedicado a actividades terciarias, preferentemente.

— Transformaciones sociales. — Expulsa a las economías más débiles hacia la periferia.

Este conjunto de transformaciones nos conduce a un tipo de crecimiento de ciudad como el enunciado por Zaminski, que vincula el crecimiento urbano con la teoría de localización industrial, al considerar la atracción de inversiones creadoras de puestos de trabajo como el principal determinante de la expansión de la ciudad y al afirmar que la capacidad de atracción depende de las ventajas y desventajas locacionales relativas.

El progresivo desarrollo de este proceso ha conducido al caso antiguo a su estado actual. Viendo el alto porcentaje de envejecimiento y la pérdida de población, estudiamos el elemento opuesto —sector niños y jóvenes— en

las relaciones que genera dentro de la zona.

La existencia de numerosos centros escolares estatales y privados localizados dentro de este marco, es el factor que provoca o debería provocar estas relaciones.

Analizando cada uno de ellos, vemos que la residencia del alumnado está mayoritariamente localizada fuera del casco. Este fenómeno se hace extensible a la mayor parte de población escolar de Enseñanza Media, no así a los alumnos de E.G.B., habitantes de la zona.

En los centros privados la proporción de residencia exterior al casco es mayoritaria, teniendo menos influencia la existencia de su población escolar en la zona, debido a un sistema más rígido en orden a las salidas del centro en horas de recreo y a la existencia de un transporte organizado; ambos factores son comunes a la mayoría de los centros, salvo excepciones.

Como puntos de referencia para los centros estatales, hemos elegido tres Institutos, dos de los cuales tienen adjuntos colegios de E.G.B.:

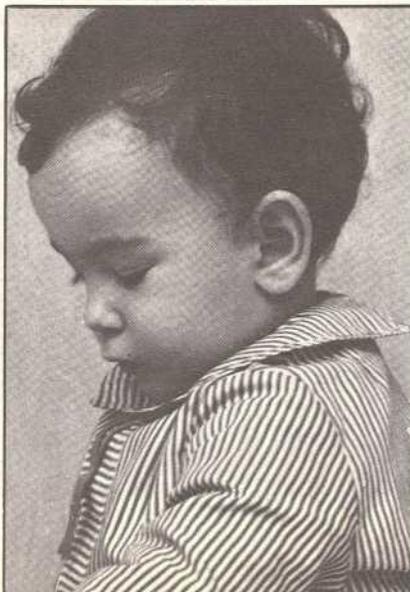
— Mixto n.º 5: c./ Predicadores, con un número de 450 alumnos de E.M. y C.O.U. y 700 de E.G.B.

— Portillo: c./ San Vicente de Paúl, con 2.000 alumnos de E.M. y C.O.U.

— D. Pedro de Luna: c./ Universidad, con 800 alumnos de E.M. y alrededor de 500 de E.G.B.

En ellos, al igual que en los centros privados, los alumnos de E.M. son residentes fuera del casco; los niños sin embargo son de la zona.

La utilización del casco varía entre los no residentes y los residentes y en función de la edad.



Los no residentes mayores (3.º de B.U.P. y C.O.U.) usan los espacios cercanos en las horas de recreo, pasean, frecuentan bares en los que se repasan apuntes, se copian ejercicios, se espera, se almuerza, etc. En el sector del Mixto n.º 5, los bares elegidos son el Ibicenco y la churrería de al lado del Instituto, aunque los alumnos residentes en la zona de Santa Lucía y la Química eligen los bares Santa Inés, Medina y Santa Lucía. En el sector Portillo van a los bares de la c./ Santa Catalina y a los de la c./ San Lorenzo, además de utilizar como paseo la c./ Verónica. En la zona de D. Pedro de Luna usan el Windsor y los de la c./ San Lorenzo y adyacentes. Los alumnos de 1.º y 2.º se comportan de forma parecida en los tres centros, utilizando, preferentemente, las panaderías y pastelerías cercanas.

Sus otras relaciones vienen dadas por los desplazamientos, hacia y desde el Instituto.

— Mixto n.º 5. — Las calles utilizadas son Pablo Gargallo, Santa Lucía y Predicadores. Otro de los recorridos es la c./ Conde Aranda, Aguadores y Predicadores, además de las de la zona del mercado.

— Portillo. — Las calles utilizadas son San Vicente de Paúl, San Jorge, Mayor y San Lorenzo.

— Don Pedro de Luna. — Se utilizan la c./ Coso, Mayor, Cantín y Gamboa y Heroísmo.

Los residentes hacen usos parecidos a los de sus compañeros, sólo que con una mayor frecuencia. Unos y otros utilizan los futbolines y las máquinas y en los días de fiesta salen del casco a las zonas de moda. En ocasiones hacen algún uso marginal de la zona «Rastros».

Los niños de E.G.B. juegan fuera de horas de clase en las aceras y plazas (Santo Domingo, San Bruno y Asso), siendo de resaltar la falta de espacios y los conflictos con la circulación rodada. Son importantes los flujos de adultos a las horas de entrada y salida del colegio.

El problema que nos hemos planteado es el de la posible influencia en esta estructura urbana de los hechos analizados y que dotaciones materiales y usos sociales deberían potenciarse para que influyan positivamente en su revitalización. Entendemos por dotación material la destinada al desenvolvimiento de distintas actividades individuales y sociales y por uso social los diferentes procesos de empleo de di-

chos ámbitos que por lo demás originan y justifican la existencia de las dotaciones materiales.

Los usos sociales se enfrentan contradictoriamente con las dotaciones de materiales, produciendo desajustes. Hay zonas donde al incrementarse la disponibilidad para responder a los cambios cualitativos y cuantitativos de los usos, se aumenta paralelamente el tiempo-espacio en desuso. El tiempo-espacio se refiere a la ubicación de las personas en actividades; estas actividades precisan cierta cantidad de tiempo y las dotaciones materiales hay que planteárselas del mismo modo.

Para evitar el derroche de recursos, en algunas zonas y su falta en otras y, teniendo en cuenta el gran problema económico que supondría dotar especialmente a todas las zonas de la ciudad, proponemos que dentro del marco

institucionalizado se asignen dotaciones a usos y se tomen decisiones relativas a la habilitación alternativa de nuestros ámbitos materiales y el mantenimiento de los existentes.

Para ello sugerimos desechar las ideas de «eficacia económica» que legitiman las diferencias entre las zonas y conllevan la utilización política de las «creaciones modelo». Este tipo de obras muy costosas sólo pueden ser utilizadas por un bajo porcentaje de la sociedad y en la relación espacio-tiempo no son rentables.

Dentro de la interrelación dotación-material-uso existe una dimensión dominante: el uso social, porque es éste el que define el carácter de cualquier estructura urbana. El tipo de uso es el que marca la condición social, el carácter específico se determina de la misma manera; luego cada dotación se

convierte en lo que es uso en cada momento y como tal varía de carácter.

Para reestructurar el área proponemos:

1.º Variar temporalmente los usos sin necesidad de remodelar o alterar dotaciones materiales.

2.º Potenciar los usos y dotaciones ya existentes.

3.º Introducir las que puedan dar lugar a una más óptima utilización, sin perjuicio de que nuevas necesidades nos obligan a plantearnos otras soluciones.

* Dentro de la zona que abarca el Plan Especial del casco antiguo, hemos considerado el sector comprendido entre el paseo Echegaray y Caballero y Conde Aranda, Coso y Asalto.

Pequeños detalles que hacen ciudad

JOSE AZNAR GRASA

El urbanismo está de moda. Todos los medios de comunicación hablan de él, se preocupan de informar y le piden su participación. Participación pública para que usted, ciudadano, decida sobre el futuro de la ciudad. Fácil, verdad. Ahí es nada, ¡exclamará!, decidir sobre el futuro. Pues eso es lo que piden.

Si se hiciera el mismo énfasis de participación, para decidir el presente, otro gallo nos cantaría, pero esto es harina de otro costal y no está contemplado en la Ley del Suelo ni en sus reglamentos. Preocúpese usted del porvenir para que ellos se ocupen del presente. De esta manera parte del planeamiento actual, no es más que una sutil nube encubridora del ahora mismo.

Participe, le piden, y preocúpese de

grandes problemas: el modelo de ciudad que desea, la estructura general y orgánica del territorio, zonificación, etc. Todos ellos conceptos muy generales, donde usted se sumergirá y muy probablemente se hundirá. Esta es la trampa. O sea, participación sí, pero con una cierta preparación sobre el tema, muchos quieren ser toreros pero no se les ocurre torear al principio con un toro de 500 kg.

Por otra parte, en la misma medida



que aumenta la dimensión de los problemas, aumenta proporcionalmente el plazo para resolverlo, de esta manera las soluciones se van aplazando y se alargan en el tiempo. Para empezar, es mejor torear un bicho más pequeño, un problema más cercano y comprensible y de esta manera la solución será inmediata o podría exigirse que lo fuera. Por estas razones hemos creído oportuno acercarnos a los pequeños detalles que hacen ciudad.

A menudo, estos pequeños detalles, si son observados atentamente, dan un grado de información importante para entender otras cuestiones de rango superior, o incluso para ilustrar el modelo de ciudad que padecemos.

Elocuentes son por ejemplo las vallas, que salpicadas por la ciudad, ordenan, pero también coartan, el movimiento de los peatones. Algo que en un principio se pone para guardar la seguridad del peatón, se convierte en una costumbre que condiciona de una manera brutal cualquier posibilidad de pasear por la ciudad. La lógica del automóvil triunfa sobre cualquier otra y así por ejemplo: Si usted camina por el Coso hacia la Audiencia, por la acera de ésta, se encontrará que a la altura de la c./ Alfonso no podrá cruzarla. Unas vallas que velan por su seguridad se lo impedirán.

Así las cosas, más de un ciudadano, desistirá de pasear por allí para no tener que realizar semejante vuelta y los que lo hagan obligados se acuerdan siempre de aquél a quien se le ocurrió la idea.

Donde más claro y contundente se ha definido el carácter y modelo de la ciudad elegida es, justamente, en los encuentros de la red peatonal con las vías de tráfico. Nos referimos principalmente a los cruces de los grandes paseos con las vías de circulación rápida, es decir los Paseos: Sagasta y Fernando el Católico, con las vías: Tenor Fleta, Camino de las Torres y Avda. Goya. En todos ellos la resolución da

prima generosamente al automóvil frente al peatón, de esta manera y si a usted le gusta pasear por el Paseo Sagasta, cuando llegue a la altura de Tenor Fleta, no intente cruzar de seguido, desvíese a la derecha o a la izquierda, cruce usted tres semáforos, y reanude su paseo, probablemente con muchas menos ganas; hasta es fácil que esta barrera infranqueable le haga desistir de continuar, dará media vuelta y se encaminará de nuevo hacia la plaza de Paraíso.

Muy cerca de ella nos vamos a detener en una zona que es nueva en la ciudad, nos referimos a Residencial Paraíso. Paradigma de modernidad. El automóvil ha desaparecido, fue sepultado en parte, su lógica no. La ordenación del tráfico peatonal en esta zona está basada en la lógica del automóvil, o de la mercancía, que es lo mismo, y así tenemos calles peatonales con dos carriles, con tres, etc...

Estas calles así proyectadas le dicen por donde debe usted ir, y desde luego no se le ocurra opinar lo contrario, no puede. O para adelante o para atrás, no intente tomar otra dirección. El medio de locomoción peatonal implica el mayor grado de libertad de movimientos posible frente a cualquier otro de tipo mecánico, sin embargo con los ejemplos que apuntamos no sería de extrañar, dentro de estas «islas» peatonales, la aparición de semáforos para ordenar un tráfico exclusivamente peatonal. Al tiempo.

Resulta difícil conocer las sabias intenciones de los diseñadores para proponer una solución como la que comentamos. Es fácil que no las tenga y que sea el resultado lógico de un aprovechamiento «integral» del solar. Como quiera que sea, los efectos sobre el ciudadano son muy claros: 1.º inaccesibilidad del centro; 2.º recorridos peatonales condicionados; 3.º, y como consecuencia de los dos primeros, encarrilamiento hacia los escaparates de las fachadas.

En definitiva, no se ocupe de pasear y compre. Efecto éste, típico de todas nuestras calles, como quiera que el peatón ha sido desplazado del centro de las mismas, se ve literalmente aplastado contra los escaparates y no le queda más remedio que ir identificándose con todas las mercancías que los comerciantes quieran venderle.

Hubo un tiempo, casi no se acordará, que se podía elegir entre pasear e ir de compras; hoy esto resulta prácticamente imposible. Toda la ciudad se asemeja a un gran escaparate, muy atractivo y luminoso, que reclama su atención poderosamente. El ejemplo más significativo de este hecho, nos lo ofrece el paseo de la Independencia.

Para ilustrar lo dicho y sin salir de la zona vamos a comentar la colocación de una pequeña zona verde junto a unos porches. Sus autores la han situado de tal manera que obligan a todos los peatones a pasar junto a los escaparates de las tiendas del interior. Lo cual ya ha provocado resistencias por parte de algunos.

La colocación de estas diminutas manchas verdes que sólo sirven para quitar mala conciencia a los autores del proyecto, de estorbo a los peatones y gasto a sus mantenedores, poseen también este sentido al que nos hemos referido, o sea, son obstáculos hábilmente situados para dirigir los recorridos peatonales, acercándolos hacia «los sutiles imperios de objeto».

¡Salga usted de ahí! y atreva a dirigirse conmigo al paseo de la Independencia, la empresa parece fácil, pero, sin embargo, cinco semáforos se preocupan de que no sea tanto. Tendrá que acomodar su paso, acelerando y desacelerando, al ritmo que ellos mandan. Los semáforos, regulan las máquinas, pero de paso, también al hombre. Su paseo se convertirá en algo discontinuo, como con hipo, muy estimulante para meditar sobre algo hermoso y (o) sublime.

Así las cosas, y después de varias interrupciones del paseo llegamos a la



Residencial Paraíso, un exponente del urbanismo programado.



Federico Jiménez Losantos

JAVIER RUBIO NAVARRO

Como casi todos, Federico empezó escribiendo versos. Hacía libros, varios al año, que no daba a la imprenta, sino a los amigos, para que los leyeran. Los guardaba en carpetas que no sé si todavía conserva. Siempre ha sido un autor prolijo. Escribe cuanto quiere y quiere mucho. Que yo sepa, desde que terminó el último de aquellos libros primeros, vamos a llamarlos así, ha escrito menos versos. Será porque no ha querido. Tiempo para hacer otras cosas sí que tuvo.

Hablo de versos, y no de poesía, poesías o poemas, porque es ésa la palabra que el autor que nos ocupa utiliza para referirse a esa actividad, reconozcámoslo, un tantico vergonzante. Al decir versos, y no otra cosa, parece como si fuera algo más llevadero, de menos importancia. Para mitigar un poco más todavía el efecto, Federico, cuando habla de versos, de los versos que ha escrito,

lo liga siempre con los avatares de su salud, como si fuera la consecuencia de un particular estado somático. Recuerdo que cuando escribía aquellos libros, de los que hemos hablado, tomaba unas pastillas muy específicas que le aliviaban de no recuerdo qué dolencia estomacal. Ahora sigue tomando pastillas, pero no son las de antes. Las de ahora son mucho más vulgares, como quien dice para no perder la costumbre. Incluso a veces, cuando no tiene pastillas, lo mismo toma un caramelo. Quizá se entienda mejor si digo que Federico no fuma nada y apenas bebe.

No diré de Federico lo que ya todo el mundo sabe. Todo el mundo, es decir, hasta en su pueblo, adonde fue a leer este año el pregón de las fiestas en honor de su patrona, Nuestra Señora del Tremedal. Leer, probablemente, no lo han leído en su pueblo, no sería normal, pero sí lo

han oído por la radio, ya que aunque ha salido varias veces en la televisión, lo ha hecho por el UHF y el UHF no llega a Orihuela, su pueblo.

Orihuela del Tremedal es un lugar paradisíaco, aunque algo fresco, perteneciente al Señorío de Albarracín, por los Montes Universales, allá donde Cuenca, Guadalajara y Teruel se juntan sin confundirse. Ser de un sitio así es una enorme ventaja para quien escribe versos, porque aunque viva lejos, siempre lo está recordando, añorando, hasta que no le queda más remedio que evadirse hasta allí, siquiera sea líricamente. Más diré, si Federico se ha ido a vivir a Madrid, ha sido para estar más cerca de Orihuela. Y si Federico va menos a Orihuela es porque no llega todavía el UHF. Cuando llegue, es muy posible que tengamos otro estro en crisis. O, a lo mejor, entonces, encuentra otro motivo.



EPITAFIO

PARA SU TUMBA EN LA ROCA
DEL CASTILLO DE NOGUERA

*Aquí llegó mi paso
Subió mi cuerpo y descansó mi alma
de lo que no es la muerte*

LA SUERTE

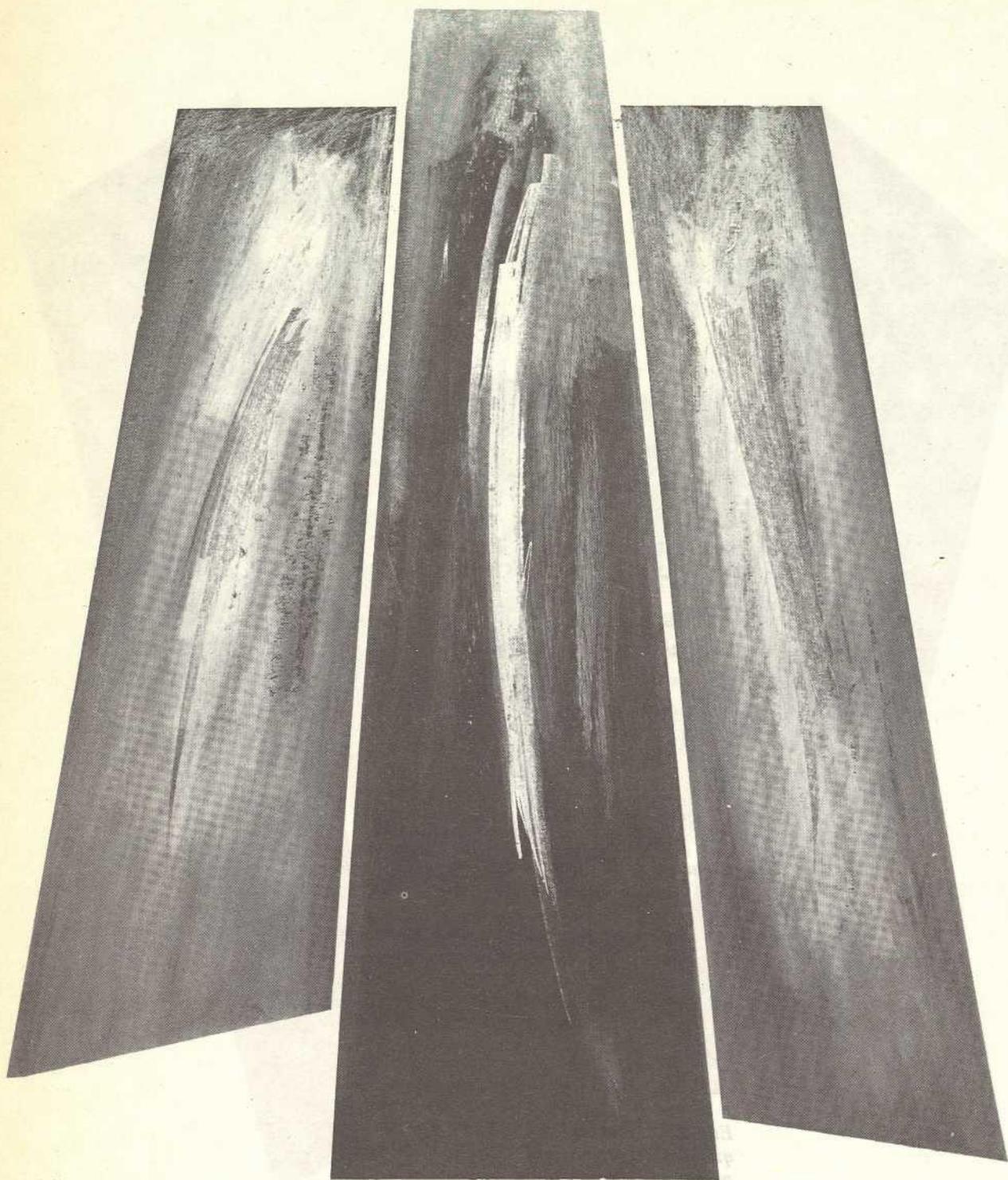
*mañana sin abrojos luz sin espinas
lisa, la piel del día nos aguarda*

*dos cuervos al borde del camino blanco
dos caminos que llevan al pinar oscuro*

EL RECUERDO

*En sábanas doradas
quisiera veros, recuerdos míos
plegar al sueño las alas
reclinar la cabeza
y entornar el postigo de mi alma.*

*Pero tenéis sujeta
la carne al corazón
al sol y al hielo de estos montes ásperos
donde la vida nunca olvida.*



Para recibir a
la corte al
al sur y el
hacia la

EL ALCOTAN

*¡Qué ligera certeza! ¡Qué limpia sombra!
¡Cómo crece y se alza la nitidez
del alcotán!*

*Puro perfil oscuro, en tierra, aguarda
descoyuntado ese momento
en que su ser se yergue y arma,
levanta la cabeza, abre las alas
y se impulsa en el aire, sin
devolver la vista al suelo.*

*Y el mundo, ahí abajo,
¿qué hace?*

*¡Ay, pareciera
echar sus ojos al vuelo
al volar del alcotán!*

LA VENTURA

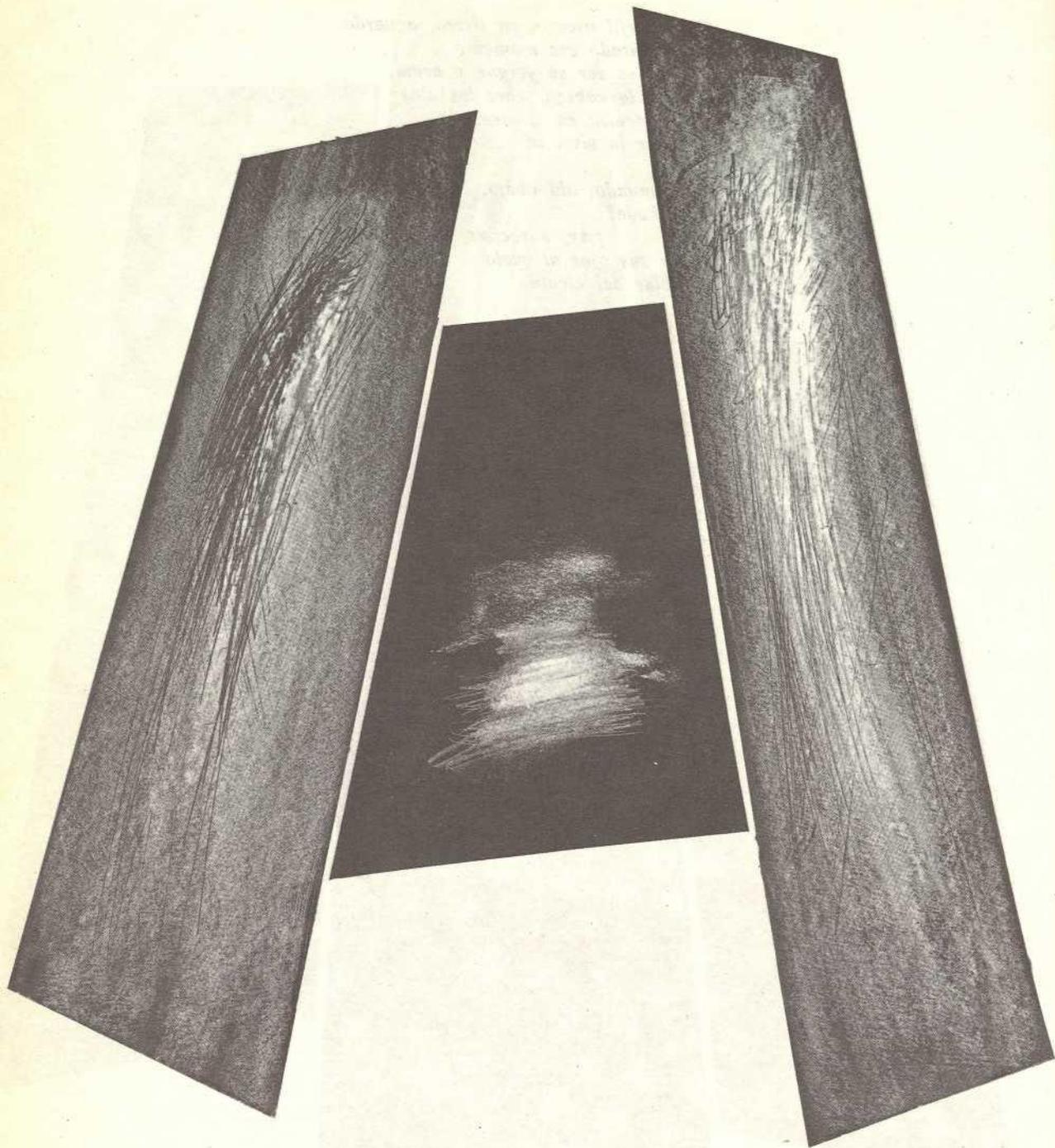
*Me quitarán la ventura
del espliego, del tomillo
en manojos que alineaba
en jicaras de plata
bajo la ventana.*

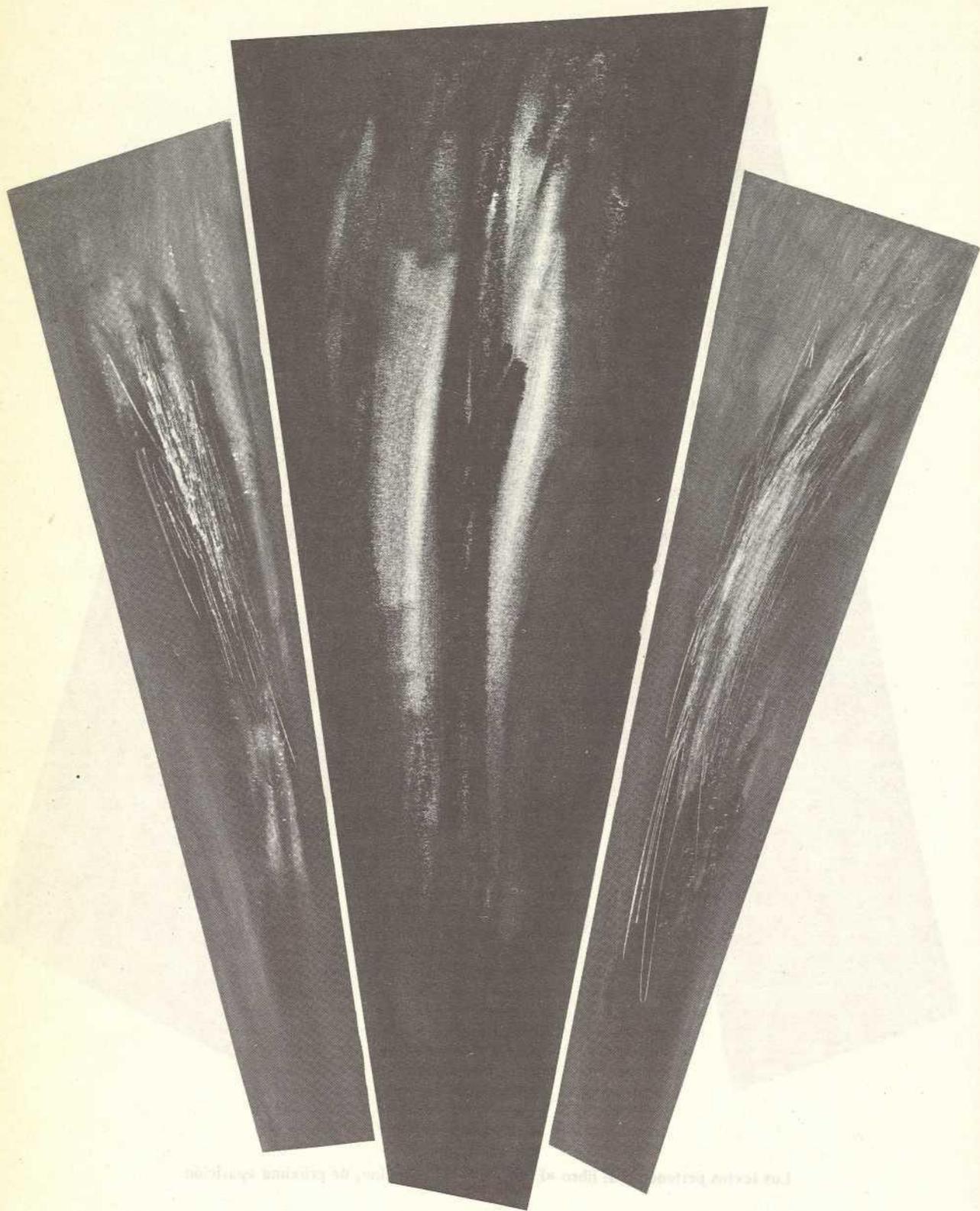
*¡Ventura del alféizar!
¡Todo el monte en los ojos
y su olor esparcido en mi casa!*

EL ALCOZAR

El Alcazar de Sevilla, España. Vista desde el interior del patio. Se ven las columnas y el arco de entrada.

El Alcazar de Sevilla, España. Vista desde el interior del patio. Se ven las columnas y el arco de entrada.





Dibujos realizados expresamente por Gonzalo Tena, para ilustrar los textos de Federico Jiménez Losantos.

plaza de Aragón, y aquí no se le ocurre a usted alcanzar el centro de la misma, varias barreras se lo impedirán: un socorrido seto verde, una valla pequeña, un oscuro carril de bus, varios de automóviles y finalmente el centro. Yo le ruego que no lo intente. Espere a las próximas fiestas. Confórtese, dé gracias porque todavía le han dejado un sitio donde relajarse un poco. Árboles, fuente, monumentos, bancos, niños, por poco que sea, se agradece. Al fondo el paseo de la Independencia, espacio vaciado erróneamente de hombres para introducir máquinas hasta el mismo corazón de la ciudad. El paseo resulta ser el cuarto de estar de la misma y lo hemos llenado de coches.

Todavía quedan habitaciones más interiores. El casco viejo de la ciudad, es su parte más sustancial, y contiene el mayor número de espacios urbanos que el resto de la ciudad. Los recorridos peatonales por su interior resultan los más interesantes y enriquecedores de Zaragoza, además con una cierta habilidad su paseo será interrumpido pocas veces, la red urbana peatonal lo conducirá por lugares sorprendentes y ricos en intenciones: Plaza San Felipe, San Cayetano, etc. Enseñándole la mejor arquitectura de la ciudad.

El trazado urbano de la antigua Zaragoza, herido en varias zonas, cicatrizadas unas como la calle Alfonso, o todavía sangrantes como la apertura de la Vía Imperial, es un modelo urbano todavía vivo que necesita un estudio en profundidad sin prejuicios «modernos» apriorísticos. No creemos que el tratamiento de sus problemas pase por una renovación y sustitución desmesurada, sino más bien, por un tratamiento de cura. El Casco Viejo no está muerto ni vacío, es un viejo todavía ágil pero naturalmente con achaques propios de su edad. No es conveniente hacerle más heridas: cambios de alineaciones para ensanchar calles, cambio de usos, etc., sino más bien curarle las ya realizadas para que sus cicatrices son noten lo menos posible.

Las soluciones receta no pueden dar los resultados apetecidos: peatonizar, vaciar patios de manzana, etc., sólo provocan a la larga el proceso irreversible al que asistimos espectadores y que es el triunfo de la dimensión exterior: la máquina, y los objetos; frente a la interior, haciendo la vida cada vez más superficial.

La defensa del Casco Viejo debe pasar necesariamente por la defensa de la dimensión interior que éste contiene, tanto en su arquitectura como su trazado urbano. En la medida que esto se haga, esta parte de Zaragoza seguirá siendo habitable. Sin embargo si el proceso actual continúa irresistible, la proliferación de los pequeños detalles de los que hemos hablado, hacen ciudad, sí, pero una ciudad insufrible.



Zaragoza no es cosa de risa: notas para un debate

JOSE ANTONIO LORENTE
FERNANDEZ

El catálogo

El estupor que ha producido en amplios medios ciudadanos el conocimiento de la Propuesta de Catalogación de edificios que contiene el Avance de Plan Especial del Centro Histórico de Zaragoza expuesto al público, y el énfasis que se está poniendo en la sorprendente catalogación del Pilar como «edificio con valor ambiental de segundo grado» (quinto y último nivel de catalogación), no debe impedirnos avanzar en el análisis del resto de las propuestas que contiene el avance.

Sin querer entrar en un análisis detallado del Catálogo, que nos llevaría de sorpresa en sorpresa, y que presumiblemente recibirá un tratamiento monográfico, quiero señalar aquí otros aspectos del mismo, a mi modo de ver, de mayor importancia.

Destaca el criterio desgraciadamente tradicional que se ha seguido de catalogar edificios (o mejor fachadas) individuales, sin considerar el valor de determinados conjuntos, no necesariamente compuestos por edificios de un particular valor; a modo de ejemplo, citaré el caso de los porches del mercado.

En este mismo sentido cabe entender la no consideración de lo que podríamos llamar «patrimonio urbanístico», de mayor alcance que un simple catálogo de fachadas, y que podría definirse por las peculiares relaciones que se es-

tablecen entre parcelación, edificación e infraestructura, en distintos periodos históricos y en diversas zonas.

Pero quizá la crítica más grave que puede hacerse al Catálogo es la de haberlo hecho público en la fase de Avance, sin haberse dictado unas medidas transitorias de protección que cubrieran el tiempo que ha de transcurrir hasta la aprobación y entrada en vigor de las definitivas. En estas condiciones, hacer pública la propuesta de catalogación sirve, sobre todo, para levantar la liebre, alertar a los propietarios de edificios catalogados para que adopten las medidas oportunas de protección de sus intereses; y estas medidas pasan por la iniciación de expedientes de declaración de ruina, que en breve plazo pueden hacer desaparecer buena parte de los edificios catalogados (como ya sucediera en Madrid en una situación similar); sería interesante conocer en este sentido datos sobre el número de estos expedientes iniciados desde que se hizo pública la propuesta, comparados con la evolución anterior.

En estas condiciones, y puesto que la responsabilidad no puede ser atribuida totalmente al equipo redactor, cabe preguntarse ¿qué ha pretendido el Ayuntamiento al dar a conocer la propuesta de catalogación en la fase de Avance?

Algunas propuestas

Del mismo modo que sucede con el Catálogo y el Pilar, la mayor parte de

los comentarios de estos días sobre el resto de las propuestas del Avance giran alrededor de la pretendida peatonalización del Paseo y creación de una calle subterránea para tráfico rodado y dos sótanos de aparcamientos. Igual que entonces, no quiero dedicar mucho espacio a esta «faraónica» propuesta, cuya viabilidad queda descartada en principio por su coste económico; más bien parece que se trata de eludir la posible peatonalización del Paseo, vinculándola a la ejecución de unas obras costosísimas.

Otras propuestas de peatonalización o creación de espacios libres entran en el campo de lo ridículo, así: la conversión de pequeños solares en espacios libres —enmarcados por medianerías—; la utilización de espacios interiores de ciertas manzanas para los mismos fines —sin considerar sus reducidas dimensiones, que convertirían dichos espacios en auténticos pozos sombríos, flanqueados por medianerías o traseras de edificios—; el ensanchamiento de ciertas calles con el mismo fin o para hacerlas peatonales —cuando de hecho ya son peatonales a causa de su estrechez—; o los recorridos peatonales alternativos a través de manzanas; propuestas que al margen de otras consideraciones revelan un profundo desprecio del valor del tejido urbano.

Dentro de una misma lógica, pero con mayor gravedad, llega a plantearse la desaparición total de la manzana n.º 33 del sector San Pablo (frente a la iglesia del mismo nombre).

No es por casualidad que los procedimientos a utilizar en este caso sean los mismos que hace pocos años se emplearon para hacer desaparecer la manzana entre Cerdán y Escuelas Pías, simplemente han cambiado las justificaciones que se aducen: entonces se trataba de apertura de viales por motivos de tráfico, que llevaba aparejada la sustitución de la edificación con el consiguiente aumento de altura, densidad, terciarización, congestión, etc.; hoy estos planteamientos son ya insostenibles, y se trata de abrir plazas o espacios libres, al parecer sin incremento de alturas, densidad ni terciarización, con el

único fin de «mejorar» el entorno urbano, la «calidad de vida». Por añadidura el disfrute de este «nuevo» Centro Histórico corresponderá a quien pueda pagar las «mejoras» introducidas.

Todo ello nos lleva a contrapesar de una parte: los costes económicos —expropiaciones—; los costes sociales —desalojo y sustitución de los actuales habitantes—; los costes culturales —desaparición del patrimonio urbanístico con profunda alteración del tejido urbano—. De la otra, la pretensión de mejorar ciertos estándares de espacios libres y zonas verdes, sin conseguir, sin embargo, unos niveles mínimos de satisfacción.

Si leemos estas propuestas conjuntamente con las de creación de aparcamientos subterráneos, precisamente en las zonas más «degradadas» que se pretenden «rehabilitar» —San Pablo, Magdalena—, con la pretensión de resolver problemas de tráfico —lo cual es dudoso se consiga con estas medidas—, podemos llegar a entender mejor cuál es la filosofía de la propuesta global contenida en el Avance.

Aceptar de entrada, sin cuestionarse lo siquiera, la «naturalidad» de unos procesos de apropiación y uso capitalista de la ciudad, encierra una clara opción ideológica. En efecto, tras la palabra «rehabilitación» se oculta en este caso el proceso que inevitablemente va a producirse: expulsión de los actuales habitantes —las clases de menor nivel de rentas y grupos socialmente marginados—, y su sustitución por otros de mayor nivel económico que demandan, y pagan, centralidad, a la vez que exigen y rentabilizan operaciones como construcción de aparcamientos, mejora de estándares urbanísticos y/o habitacionales, etc. Y ello se producirá inevitablemente, en ausencia de una política estatal y/o municipal de vivienda centrada en la rehabilitación del patrimonio edificado existente, y dirigida a satisfacer la demanda de las clases menos solventes.

En definitiva, la filosofía de la Propuesta es la extensión del orden, del control capitalista de la ciudad, a aquellas zonas de la misma más resistentes a someterse a dicho orden, a dicho

control. En este sentido, el abandono que han sufrido recientemente ciertas zonas del casco, el fomento de la degradación, vía declaración de ruina, vía tolerancia de actividades lumpen, vía ocupación por sectores socialmente marginados, vienen ahora a justificar una propuesta de «higienización-rehabilitación», no exenta de motivaciones claramente «racistas» —expulsión de gitanos—.

Los procesos de expulsión-sustitución que, de llevar adelante el actual Avance, se producirán inevitablemente, vendrán a consolidar y agudizar la contradicción centro-periferia característica de la ciudad capitalista.

El método, el documento

Tampoco el método que se ha seguido en Zaragoza con respecto al proceso planificador parece el más correcto; aislar el centro con su Plan Especial del Plan General que se está redactando simultáneamente, es un procedimiento que ha demostrado su ineficacia anteriormente, y en la misma Zaragoza —plan especial de Borobio del 39 y anteproyecto del 43 de Beltrán, Borobio y Yarza—; y no es eficaz al no haberse resuelto adecuadamente el problema de coordinación —no hay que olvidar que mientras que el Plan General se redacta en Zaragoza, el Plan Especial se redacta en Madrid—, con lo cual se está desperdiciando una oportunidad quizá única de dotar a nuestra ciudad de un planeamiento integrado. Pero además, muchos de los problemas del Centro deben resolverse desde una planificación a escala de ciudad, así problemas de tráfico, transporte, función, etc.

Si nos centramos ahora en el análisis del «documento» en sí mismo, llama poderosamente la atención el desfase existente entre: una información urbanística con pretensiones de ser exhaustiva (aun cuando tiene carencias notables como, por ejemplo, de estudios tipológicos, o insuficientes, como, por ejemplo, de estudios de evolución histórica) y científica (lo cual se confunde con informática), pero que en mayor medida resulta farragosa; unos objetivos formulados a un nivel de generali-

dad y/o ambigüedad que los hacen en la práctica aceptables a cualquier planteamiento; y la pobreza de las propuestas, que además no responden claramente a los objetivos enunciados previamente.

Y esto, que en cierta medida puede ser generalizable a la mayor parte del Planeamiento al uso, resulta en este caso particularmente grave.

Conclusiones

Es evidente que no cabía esperar del Planeamiento la varita mágica que viniera a resolver todos los problemas que sufre el Centro Histórico de Zaragoza.

Es asimismo evidente que las soluciones a estos problemas pasan por unas instancias de poder que exceden ampliamente las competencias del planificador; instancias como: políticas económico-sociales, estatales, legislación insuficiente y/o anacrónica, políticas de vivienda estatales y municipales, etc.

Pero ello no justifica a mi modo de ver un planeamiento inútil o ineficaz, vía la argumentación de que «eso» es lo que puede hacerse con los instrumentos de que dispone actualmente el planificador. Porque si nos fijamos en el caso italiano por ejemplo, vemos que cuando allí se empezó con programas de rehabilitación tampoco había legislación, ni medios económicos suficientes; y allí esa legislación vino en función de la necesidad de resolver problemas concretos; aquí previsiblemente sucederá lo mismo, y en ese sentido hay que adelantarse y avanzar contenidos de esa futura (?) Ley. Y respecto a la ya tópica carencia de medios económicos, tampoco avanzaron nada con lamentaciones; hicieron un esfuerzo de imaginación y, dado que los fondos públicos eran insuficientes para financiar los programas de rehabilitación, recurrieron a fuentes de financiación privadas, dedicando la ayuda pública al pago de los intereses de los créditos privados, con lo cual se multiplicaron ampliamente las posibilidades de actuación.

El Avance que se propone, no sólo no resuelve ningún problema funda-

mental, sino que viene a agravar los ya existentes. Y para este viaje sobran tantas alforjas.

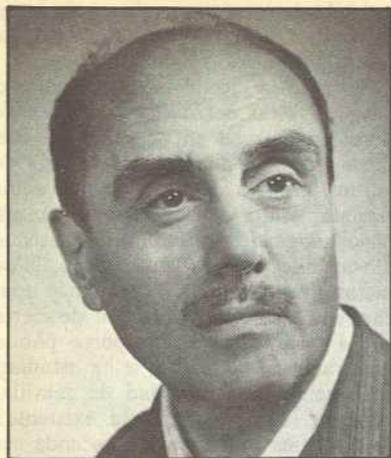
Porque, en efecto, la mayor parte de las propuestas del Avance, podrían ponerse en marcha en ausencia del Plan mismo, y sólo dependerían de una voluntad política por parte del actual Ayuntamiento, de llevarlas a cabo, así: un catálogo de protección del patrimonio arquitectónico y urbanístico, la solución de problemas de tráfico y aparcamiento, la peatonalización de ciertas calles o áreas, un transporte público más racional y eficaz (¿se ha estudiado seriamente la posibilidad de reutilización de la red de tranvía existente?), una política municipal de vivienda centrada en la rehabilitación, la regulación de ciertos usos, etc.

Podría parecer tras lo dicho, que el actual Plan Especial no sirve para nada, pero no es así: sirve para anular la legalidad del planeamiento existente, que ha mostrado ser inaceptable (por cierto, convendría explicitar el porqué de mantenerlo en ciertos casos, como, por ejemplo, el entorno de la Aljafaría); sólo esto, ya sería mucho (la cuestión es si eso cuesta 9 millones), pero no es suficiente.

El actual debate, podría servir de punto de partida de una nueva visión (en nuestro país) de la Planificación Urbanística como proceso continuo de participación y gestión de los ciudadanos, si se transfiriese a los mismos —dentro de sectores homogéneos de la ciudad—, la facultad de controlar y tomar decisiones que afectan a su entorno inmediato, en el marco de una planificación —y participación— general a escala ciudadana y comarcal.

Queda por último una cuestión, y es que —señores del equipo redactor—, Zaragoza no es cosa de risa, y no nos gusta que nos tomen el pelo con «chistes» como lo del Pilar o lo del Paseo (según palabras del miembro del equipo redactor D. Manuel Guzmán, el miércoles 11 de noviembre en el debate que tuvo lugar en el Colegio de Arquitectos). Por ello, la primera sugerencia y alternativa de planeamiento que se me ocurre ante este Avance, y respecto al equipo redactor es: Que se vayan.





«Nos ha salido poeta y se nos morirá de hambre. Hay que hacerse abogado, me decía mi padre.»

«Porque yo a mi madre quería quererla, como un hijo, normalmente, sin literaturas, sin complejos de Edipo ni mandangas. Pero siempre la veía lejos, lejísimos...»

naisanaje



Manuel Pinillos o la

J. A. LABORDETA

«La soledad del poeta comienza a ser fecunda una vez que se da cuenta de que enclaustrado en la inmensidad y en curso de realizarse, siempre está a punto de nacimiento y siempre con distinto pie: el de andar hacia la existencia, que ayer mismo era aquel cerco de abandono.» Y estas palabras que Pinillos escribía en mil novecientos sesenta y seis podrían definir la personalidad de este poeta, de este gran poeta que desde la soledad, desde su soledad, nos ha abierto los ojos hacia la luz, hacia la esperanza y hacia la libertad.

Está atardeciendo. Es noviembre y hace frío. Llamas al contestador automático de una de las casas de General Sueiro y la voz de Manolo Pinillos, un tanto fatigada, te contesta. Cuando subes, cuando entras, cuando atraviesas el pequeño recibidor y te sientas en el cuarto de estar, Margarita te asedia cariñosamente por todas las partes y el olor a repulido emana de las paredes donde cuelgan escasos cuadros pero sí recuerdos. Ella —«*Toda mi historia es una larga carta escrita para ti, hacia tu lado*»— se empeña en que tomes algo, mientras Manolo, arrellanado en el sillón del rincón, ya te habla de las gentes, de los amigos, de los que están y de los que se fueron; de los que alguna vez le escriben o le visitan y de los que ya no sabe nada. Cuando Margarita —«*toda mi voz, un paso enorme y único/ tendido a tu regazo duradero y umbroso*»— abandona la estancia y se va a recoger los bártulos de la comida —«comemos muy tarde porque Manolo se levanta tarde y luego no tiene gana de comer...», se excusa—, comenzamos a hablar.

Cuando le pregunto que desde cuándo escribe, Manolo me mira con ojos de asombro, pero responde y sale esa historia tremenda de la vieja sociedad burguesa que prohíbe a los hijos que se hagan poetas. «Nos ha salido poeta —me cuenta Manolo que decía su padre cuando le cogía con algún verso entre las manos— y se nos morirá de hambre. Hay que hacerse abogado.» Y

Pinillos rebusca entre los libros de su padre —prestigioso abogado con bufete en la plaza de España— versos. Sólo están Campoamor, Villaespesa, Zorrilla y un perdido refruto de Fray Luis de León. «Este —rememora— fue mi maestro, mi salvación.» Y en el aire, como agrestes, quedan los versos torturantes del poeta: *Pero he aquí, padre, que tú/ cuando dicen que te has perdido/ que tu cabeza se apoya en la almohada/ donde las centurias son calmosos bellones./ he aquí que laboriosamente trabajas*».

Se cruza de frente con la guerra, con los asedios, la muerte y la desesperanza, y esta etapa, aunque Manolo casi no la toque en sus palabras, quedará para siempre marcándole en la vida. Desde ahora ya nada será igual.

«Publico 'Ambito' —me dice— una revista que lancé desde Gerona y que cuando me vine aquí la seguí sacando allí. Pero era difícil. Los catalanes, que son unos conservadores, se me daban de baja porque publicabas versos de poetas como Miguel. Y para acabarla de fastidiar, una mala crítica de José María Aguirre contra un libro de Juan Ramón hizo que se me dieran de baja los andaluces.» Nos reímos y en tono jocoso añade:

—Fui el primer español que sufrió las consecuencias del nacionalregionalismo pequeño burgués.

—Como un Martín Villa cualquiera.

Y las risas lo transforman y en todo su rostro se presenta un aire infantil que te hace comprender la razón más íntima por la que Manuel Pinillos cargó con el dolor desolador de ser poeta frente a un óptimo futuro de abogado de líos sindicales en el viejo sindicato vertical.

—Me vuelvo a Zaragoza en el cincuenta y uno y quedo citado con Miguel en un café de la plaza de España. Miguel llegó con más de una hora de retraso. Y apenas se excusó. Aquella tarde allí nacía una gran amistad entre los dos. Muchas noches, a la puerta de Buen Pastor, nos alcanzaba el alba, charlando, hablando, discutiendo. Y, sin embargo, nunca llegamos a tener

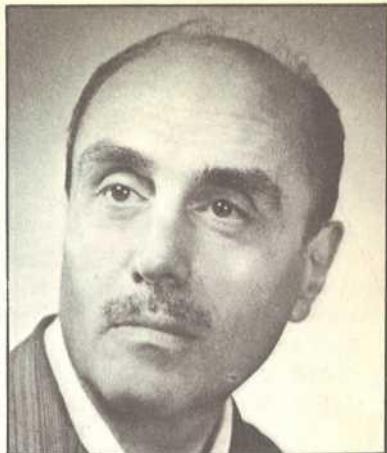
voluntad de la poesía

una gran intimidad. Eramos demasiado independientes. No sé si para bien o para mal, pero ésa era la realidad.

Hablamos de los libros. De los veinte libros publicados y de lo dura que es en esta tierra la profesión de poeta. Pienso que un hombre con veinte títulos a la espalda debería poder vivir de ese trabajo —en otros países sucede—, pero sé que Pinillos ha pasado épocas muy duras, tremendamente duras, donde su única salida era tomar a Marga-

rita «*Toda mi soledad de ayer/ está contando inútilmente su silencio ya ido*»— y naufragar en las calles, en las plazas, en las más duras albas de esta ciudad tremendamente estrujada.

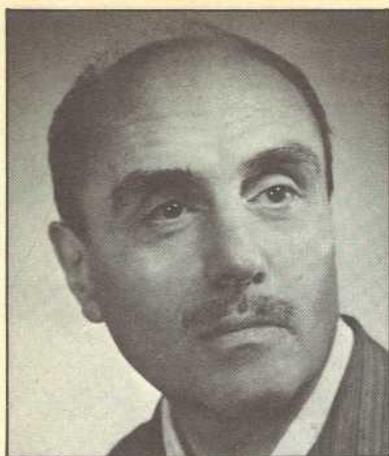
Luego Manolo me quiere definir su poética, sus distintas etapas que son casi las mismas, sin sobresaltos, dando vueltas a las mismas preguntas, a los mismos interrogantes: «Arremetiendo contra la injusticia, sacando la voz por los que no la tienen. A veces gritando;



«Es curioso que el ambiente bajo el que escribí aquel libro era un ambiente parecido al de ahora: se mascaba la tercera guerra mundial. Aquella vez no se produjo pero esta vez no hay solución.»

«Fui el primer español que sufrió las consecuencias del nacionalregionalismo pequeñoburgués.»





«Y luego crearte un mundo, un mundo pensado, no filosofado, e ir aproximándote al meollo, al centro mismo de todas las preguntas hasta verte envuelto por la soledad.»

«Como todavía me queda alguna esperanza, escribo. Sigo escribiendo.»

pero no a través de una poesía social, sino más bien cercando una poesía sociológica. Y luego —añade— crearte un mundo, un mundo pensado, no filosofado —no soy filósofo— e ir aproximándote al meollo, al centro mismo de todas las preguntas hasta verte envuelto por la soledad».

Y entre sus libros, uno: «Débil tronco querido»: «¡Oh, madre/ vuelo ligero/ avecita que cruza sobre vastas regiones.»

—Porque yo a mi madre quería quererla, como un hijo, normalmente, sin literaturas, sin complejos de Edipo ni mandangas. Pero siempre la veía lejos, lejísimos y en este libro la quise traer a mí, hasta mí, sentirla cerca.

Compréndeme: estoy solo a tu lado, me hablas de otras palabras, otro

[cielo te guarda. Pero yo te escucho, te voy mirando andar sobre los días... —y a pesar de todo estábamos tan [lejos, tan lejos.

Y el silencio se apodera del aire y sobre la memoria de Manolo seguro que ahora crece la estampa de su madre, casi borrosa allá en la lejanía. Mientras, miro cuadros —Lagunas, Vera, Ibarrola— y deslizo los ojos por viejas fotografías amarillentas donde Manuel Pinillos aparece de infante frente a «mamá» todo poderosa para que él escriba en el futuro: *Así te cuento en mi realidad, tranquila y firme, en tanto que muy tristemente, muy*

[cotidianamente, te vas gastando, madre mía, te vas deshaciendo como mi vida.

Y saltamos bruscamente para hablar de Celaya, de su influencia sobre los poetas más jóvenes de aquellos años. El me lo confirma, me dice que sí, «pero muy pronto nos dimos cuenta de

que Celaya quería transformar nuestra amistad en una consejería política. Era demasiado burócrata de la poesía y Miguel y yo salimos huyendo de la relación íntima que habíamos establecido con él».

Eran tres tipos difíciles para llevarse bien. Tres tipos con demasiada personalidad para conjuntarse y andar unidos por el camino de la creación literaria.

Repasamos anécdotas, gentes de la vida, de nuestra vida y le recuerdo la anécdota de Emilio Lalinde respecto a su libro «La muerte o la vida».

Se añoranza tristemente y comenta: —Fíjate que yo allí decía que vendrían los amigos a verme cuando anduviese muerto y que lo mejor que podrían hacer era olvidarme.

Y Margarita, que ya anda entre nosotros, añade:

—Cuando los has necesitado, los has tenido, a tu lado.

Y Pinillos afirma con la cabeza mientras sonroja un poco su rostro. Para evitar el rubor, Manolo me cuenta:

—Fíjate, fue un libro que según Plá y Beltrán tenía algún aire de Hijos de la Ira, de Dámaso. Y lo gracioso es que yo no había leído a Dámaso. Lo leí después.

—Pero había una atmósfera que supongo os impregnaba a todos y era precisamente la de «Una mujer con alcuza». Estabais saliendo todos del mismo agujero, del mismo bodrio histórico y su presencia os filtra a todos la misma voz aunque con diferentes melodías.

—Es curioso —añade— que el ambiente bajo el que escribí aquel libro era un ambiente parecido al de ahora: Se mascaba la tercera guerra mundial. Aquella vez no se produjo —y sus ojos





El interés sociológico

adquieren una tristeza infinita— pero esta vez no hay solución.

Los tres nos preguntamos por qué la salida de la humanidad es ese fondo de saco que es la muerte atómica. Y Manolo critica la actitud de la Unión Soviética por haber aceptado el juego de las armas en vez del de la cultura, del de la igualdad social, del de la felicidad.

«Salí hacia la poesía a través de Fray Luis de León y luego, poco a poco, me fui haciendo con otras voces. Sobre todo Rilke. Creo que éste fue mi gran maestro. Su plasmación de la soledad fue algo desde la primera lectura que me atrajo. También a veces me atraía León Felipe; pero supongo que por su informalismo formal.

Y entablamos una larga teoría sobre la brusquedad formal de los poetas zaragozanos. Y mezclamos lo mudéjar con Miguel, y el paisaje violento y duro con la urgencia visceral de dejar en los papeles los versos, las palabras, sin florilegios, sin gámbinas. Medio en broma, medio en serio —esta tarde Manolo está de muy buen humor a pesar de los achaques que le asedian—, hemos recreado toda una teoría de la estética «baturra». Y Margarita se ríe como una cría que asistiese a un espectáculo tremendamente divertido. Ya es de noche. A la cinta del cassette le quedan pocos metros y le pregunto:

—¿Qué haces ahora?

—Como todavía me queda alguna esperanza, escribo. Sigo escribiendo.

Y entremezclando frases —el clic del cassette ha señalado el final de la cinta— le comprometo a comprometerme, él y yo, a intentar que alguien haga una antología de este hombre, de este poeta despiadado que rompió con los moldes por manifiesto liberador y que es un desconocido para la mayoría de las gentes. Una Antología que no la hagas tú —el peor antólogo de uno es uno mismo— y que te la edite el Ayuntamiento en una edición popular, para todos, para que te conozcan todos.

Cuando ambos me acompañan hasta la puerta —Manolo no se atreve a salir al rellano por miedo a enfriarse—, le digo bruscamente: —Manolo, que no te conozca la gente ya de muerto.

Sonríe lejanamente. Tomo el viejo ascensor y en el patio aún escucho el timbre de la voz de Margarita y repito el verso de Pinillos:

«Que me digas lo eterno que tú sabes».

Durante los últimos 36 años, una de las pocas hazañas de mérito que me enorgullecían era no haber visto actuar jamás a Paco Martínez Soria. Ni siquiera en el cine, que no es poco. Pues bien, ni de eso puedo presumir ya, nunca más, que dijo el cuervo. Acompañenme en el sentimiento por la irreparable pérdida, tengan la bondad.

A ver si va a ser verdad que soy incorregible. Confieso que no es la primera vez que me asalta una ocurrencia de esta especie y, lo que es peor, la pongo en práctica. Hay quienes aducen como atenuante de tales ventoleras lo que suele llamarse el «interés sociológico», creyendo, vana ilusión, que a cuenta de la etiqueta que suena a algo así como científico conseguirán superar la depresión que fatalmente acompaña a tan vergonzantes incursiones en terreno enemigo. No faltan, cierto es, algunos supervivientes que salen airosos de la prueba y por alguna misteriosa razón logran divertirse. O eso cuentan, con un rictus, ellos.

No es ése mi caso ni lo ha sido nunca, qué le vamos a hacer. Pero es que mi caso, señores del jurado, es más grave todavía. No sólo se trataba, al planear la siniestra acción, del famoso «interés sociológico» al que tanto se alude con una sonrisa de comfortable complicidad entre personas cultas. No es ése el caso de mi desdichado espíritu, que antes bien sufre ¡oh Diótima! metido en trasiegos intelectuales a todo confort. No, sentía yo —¿osaré decirlo?— un interés propiamente teatral. Está bien, basta, lo diré todo. Le viene a uno (una vez cada cinco años, más o menos) un ramalazo de sospechar de buena fe que algo tendrán los «populares» cuando lo son tanto, cuando verbigracia, más de uno y más de tantos parados arañan como pueden seiscientas pesetas y se quedan parados en una larga cola para ver si ven al susodicho, que no puede faltar a la cita con su querido público zaragozano en las entrañables fiestas en honor de nuestra celestial patrona que lo es.

Confieso también que entré al teatro con expresión que debía recordar la que se endosaba uno en las concentraciones ilegales de hace pocos años: como quien pasa por allí, obsesionado por pasar desapercibido, que es, no hay que decirlo, el modo más seguro de llamar la atención, sea a la brigada político-social, sea a la parroquia adicta al popular, de miradas ambos implacables, ni siquiera agresivas, más bien conmisericordias: «¿de verdad creerá que nos engaña el pobrecillo?». Tal vez por eso di lugar a llegar con unos minutos de retraso, con el secreto e imposible designio de gozar del amparo de la penumbra. Todo en vano, porque encima había intermedio para merecido reposo del monstruo.

¿Habré de añadir conclusiones? Algo hallé excelente, pero precisaré en mi cargo que fuera de contexto: el decorado, que de haber figurado él solito en una moderna sala de alguna Fundación dedicada a la vanguardia plástica, hubiera podido ir firmado sin desdoro por alguno de los más agresivos plásticos americanos dedicados a la reproducción sarcástica de interiores de «middle class».

Sólo espero ya que pronuncien cuanto antes el veredicto sin atender a atenuantes, y menos que nada al «interés sociológico». Solamente en el castigo implacable aspiro a recuperar la paz interior.

MARIANO ANOS

Lo científico y lo lúdico

Pratesi, Fulco. *Los zancudos de la Gran Laguna*. Barcelona, Ed. Planeta, 1981. 249 págs. 500 ptas. Traducción: Dolores y Giovanni Cantieri.

Con un argumento simple y rectilíneo, huyendo de la maraña técnica actual, consigue el autor adentrarnos en el mundo natural. Los zancudos —esos «caballeros» italianos— se cuelean grandiosos en su totalidad, recordándonos a los sabios de la tierra nuestras pseudoconstruidas relaciones humanas. La sencillez, a flor de cada página, configura coherente y anímicamente una compacta novela: La odisea —y así reza la portada— de una bandada de zancudos —el Himantopus himantopus, científico— en sus correrías migratorias.

La fábula es sumaria, muy simple, repartida o encuadrada en base a nueve capítulos que dibujan el posible —afirmaríamos que cierto y real— ciclo vital del zancudo. Estamos, por tanto, ante una fiel y fundamentada descripción novelada de la vida de estas aves en los tres niveles: nutrición, relación y reproducción.

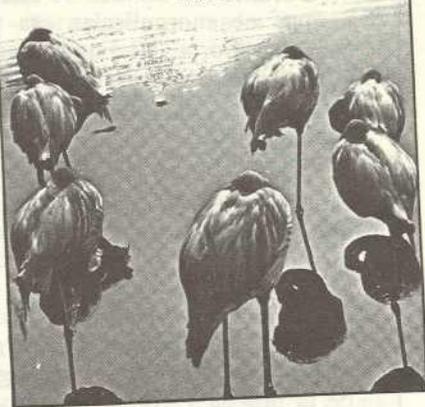
Estructuralmente la obra no ofrece dificultad, cualquiera que sea el status de comprensión lectora, al contrario, sus elementos nexivos son los habituales en la construcción novelística. Una de las claves originales estriba en la capacidad descriptiva, en todos los órdenes y campos sensoriales, de Fulco. Las descripciones (avícolas, animales y de entorno) configuran verdaderas fotografías donde la precisión, el colorido plástico, la sinfonía musical, lo sensitivo emergen con fuerza extraordinaria y con patente claridad ante nuestros inquisitivos/alucinados sentidos, trasladándonos, en cuerpo y alma, al corazón de los zancudos. El autor capta los más nimios detalles, donde la esencialidad de la vida surge avasalladora, y nosotros, los «humanos», con/en esta larga tira de comic natural, con/en este conjunto pictóricomusical miniaturizado nos sentimos insertos y nos reconocemos en nuestras propias relaciones y contradicciones.

Cautivadora es, también, la transcripción del lenguaje zancudo,

Fulco Pratesi Los zancudos de la Gran Laguna

La odisea de unas bellísimas aves migratorias que después de cien años de ausencia retornan a la Gran Laguna.

Planeta



donde la sencillez, lo increíble, lo anímico se funden en un conglomerado lingüístico digno de crédito, constituyendo aspectos nunca vistos en novelas etológicas del mismo corte. La relación lógica

lenguaje—pensamiento—vida del mundo zancudo se manifiesta en la obra sin abrigar ninguna duda de credulidad. La ingenuidad, la observación tajante, la imaginación creativa consiguen este objetivo experimentado por F. Pratesi: ¡Qué decir de esas frases-contenido que pueblan inmensas con su gracia y creatividad, las 249 págs.!

Originalidad existe en la disposición del mensaje creativo. El autor cuando pretende descartar la comunicación, sangra el concepto principal del conjunto fraseológico, lo reitera aislado, para de nuevo incluirlo en el conjunto. El aislamiento gráfico, directo y sin dificultad intelectual, logra centrar nuestra mirada, remarcar la premonición —jugando con el suspense— o bien anclar total y contundente el mensaje.

Desde otra perspectiva la novela conlleva, al lado de la historieta, un abundante bagaje informativo; se nos describe con exactitud de detalles etoecológicos—científicos las costumbres de los limícolas (paradas nupciales, nexos atávicos y connaturales, nidificación, recolección...), las técnicas del depredador, las rutas migratorias, la selección natural... es decir, la vital y rica eclosión de la naturaleza.

De todos los aspectos sobre las costumbres merece la pena destacar, aquél que parece motivar el autor.

Estas aves de hábitos tan estereotipados y rígidos son capaces de

entregarse a la orientación que representa un recuerdo, una esperanza, una incógnita, en definitiva a la imaginación, ante el peligro que para su supervivencia supone la escasez. Cabría preguntarse si la salida imaginativa, en una vida tan troquelada, es consecuencia de una aptitud no utilizada por la benevolencia del medio, o es el camino lógico cuando todas las demás lógicas vías están bloqueadas. En cualquier caso es una salida llena de ilusión y vitalidad frente al también posible empecinamiento que supondría no cambiar nada, que sea el medio el que se nos adecúe; postura que a la larga apuesta por la extinción. Una última recomendación: Amena, sugestiva y fácil lectura para todos y, especialmente para el mundo de la enseñanza: El rigor científico se torna aquí lúdico.

RAMON ACIN/JULIO GIL

Gaudeamus

GAUDEAMUS, Revista universitaria de creación artística, n.º 1 noviembre 1981. Zaragoza.

El día 13 de noviembre se presentó esta revista en el Colegio Mayor Pedro Cerbuna.

Se trata, que yo sepa, de la tercera revista hecha por universitarios de Zaragoza, o que estudian en esta Universidad, subvencionada por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Las dos anteriores son «Falca» y «Narra». De la última sólo ha aparecido hasta este momento el primer número. La primera anda ya por el número 4.

«Gaudeamus» lleva en su presentación la idea de «dar cabida en estas páginas desde el soneto al cómic, pasando por el collage, los caligramas o la música».

Algunos de estos aspectos aparecen ya en este primer número. Así, la portada es un collage de Luis García Abrines, hay una composición musical de Guillermo Montaner, existe un cómic, bastante flojo, del propio autor de la música que indicábamos antes y sin ser una caligrama, Jorge Guillén, el gran poeta de la Generación del 27, publica unos versos caligrafiados de su ya temblorosa mano.

La revista en sí es heterogénea e incluye por otro lado algunos grabados de dibujantes que se adivinan principiantes y algunas bellas fotografías de Antonio Ferreres. La parte cuantitativamente más importante se la lleva la creación poética. Así, aparecen poemas de Alberto, Guillermo y Fernando Montaner, de Manuel Pinillos, de Jesús Delgado Valhondo, Lola Mejías,

Ángel Muñoz, José Luis Martín, Juan Luis Martínez, Augusto Sahelices, J. I. de Diego, César Ibañez y Rafael Martín.

Y tengo que decir que, en general, en las composiciones poéticas de todos ellos se echa en falta algo que es esencial en la poesía, el ritmo poético. Algunas composiciones quieren tentar el romper el verso tradicional incluso con inclusión de fórmulas matemáticas, buscando alguna expresividad, pero a mi modo de ver se quedan tan solo en la búsqueda. Otra cosa es el logro. Incluso el poema del consagrado Manuel Pinillos adolece del rasgo que indicábamos antes. Algo parecido ocurre con las prosas y piezas de Sergio Plou, Juan Luis Martínez y Juan José Blasco. Quizás porque sean composiciones demasiado breves o por otras causas lo cierto es que no acaban de agarrar la atención del lector.

Parte de los autores citados anteriormente firman lo que ellos llaman el «Manifiesto SuBrealista (insisten amigo linotipista en lo de SuBrealista, con B mayúscula). Y la verdad que quizás hubiera podido ser lo más interesante de la publicación que quiero adivinar, está realizada por universitarios de primeros cursos. Sin embargo, no sé si es que no se han atrevido o no tienen todavía el impulso creador suficiente para amarrar bien lo que quieren decir, porque queriendo ser innovadores con el Manifiesto, a mi particular modo de ver, no lo consiguen ni siquiera en el nombre, tan parecido a otros —«Ismos» de entreguerras, como citan ellos que es el camino por donde quieran andar. Baste como indicador el título II en el que se afirma textualmente:

«Consideramos abrogados todos los métodos generalizantes que pretenden encauzar apriorísticamente la expresión artística, encorsetándosela en otras normas distintas de las que el artista se imponga en su conciencia». Sin ir más lejos a uno le suena esto mucho al Manifiesto Surrealista (ahora sin B) y al Manifiesto Postista. E incluso cuando hablan más adelante de ironía en uno de sus títulos uno recuerda al propio García Abrines, presente en Gaudeamus, en su cercano Ciudadano del Mundo y al citado recientemente en ANDALAN Manifiesto *Opijounako*.

En definitiva, «Gaudeamus» a mi modo de ver, tiene como aspectos positivos, la juventud que se adivina en sus impulsores, el empuje que demuestran, la propia estructuración de las partes de la revista. De negativo, el prosaísmo de ciertas composiciones poéticas, el Manifiesto pastiche.

Al margen de todo es preciso alegrarse con «Gaudeamus». Hay que desearle que sigan en la brecha, que mejoren la calidad de las composiciones literarias,

que les siga subvencionando la Universidad y que se consolide la publicación. Gaudeamus...«Gaudeamus».

CLEMENTE ALONSO CRESPO

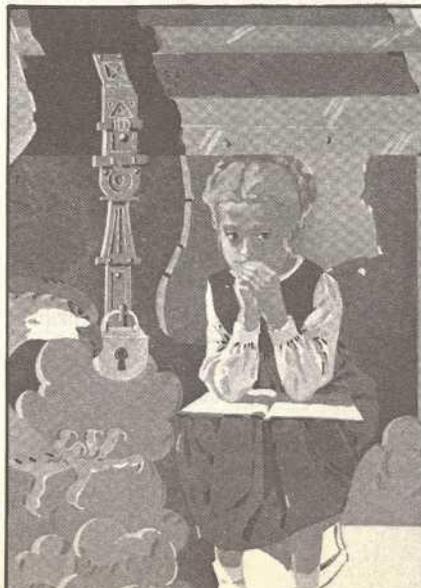
Lisón

C. Bruel-A. Bozellec. *Lisón y el agua dormida*. Edit. Lumen.

Lisón tiene casi ocho años y es una chica juiciosa y buena. Y sin embargo sueña con hacer locuras, y hasta le gustaría que le riñeran y le castigaran. Lisón sueña realidades. Su casa se ha convertido en un castillo y ella es la princesa que, a través del bosque, va en busca del rey y la reina, sus padres, que a los pies del dios Cronos, suplican romper «nuestra unión» y quitar «los anillos que llevamos en el dedo» porque «ya no nos queremos». Lisón se sumerge en el espejo del estanque, del agua profunda, oscura, dormida, inundada de luz. «Hay como un sabor a sal, y Lisón se siente bien, muy bien». Y allí las algas «la mecen dulcemente, inventan una vida para ella». Construirá una casa con su mamá e invitará a todos al gran baile. «El rey y la reina ya no hicieron caso al viejo Cronos. Me parece que tiraron sus anillos...»

«Lisón» trata un tema poco frecuente en la literatura infantil: el tema de la separación de los padres y de su repercusión en los hijos. Es una literatura «distinta» que la editorial Lumen está llevando a cabo a través de sus colecciones «A favor de las niñas» y «La sonrisa que muere», de las cuales se ha hecho eco ANDALAN en varias ocasiones.

«Lisón», «Clara, la niña que tenía sombra de chico» y otros títulos constituyen una literatura infantil «alternativa». Sin renunciar, todo lo contrario, a la fantasía —que queda acentuada con unas preciosas ilustraciones que rompen muchos



esquemas gráficos tradicionales para niños— plantean temas hasta ahora inéditos, dándoles una solución heterodoxa (reivindiquemos el derecho a llorar en «¿Quién llora?») y desde una perspectiva feminista, «a favor de las niñas».

JESUS JIMENEZ

discos

Tres álbumes para unas fiestas

En los últimos años, cuando ya se han perdido muchas cosas de los primeros, hay gentes que se esfuerzan por conseguir ambientes gratos que favorezcan el desarrollo de las denominadas «jam sessions». Una de estas personas es el multimillonario y banquero americano Dick Gibson, que durante un largo fin de semana reúne en su casa a un grupo de amigos y a varios músicos con la sana y fresca idea de divertirse. Pero lo más original de las «Colorado Jazz Party» es que el propio Gibson se encarga de presentar a sus invitados artistas y por tanto de decidir quién va a tocar con quién en cada momento. En una película filmada en su casa hace pocos años, Gibson presentó en un instante de la noche a Eubie Blake (pianista tradicionalista con más de noventa años) y a John Faddis (joven trompetista de 22 años entonces). No había dos hombres en edad y concepciones musicales más opuestas, por lo que nadie aventuraba un resultado aceptable; sin embargo, músicos e invitados asistieron a uno de los mejores ratos de la fiesta. Con estos tres volúmenes de USA-Jazz-Live, puestos en el mercado por CFE dentro del sello Jazz-Stop, podemos entrar, mediante rigurosa invitación, a esa maravillosa finca musical de la Colorado Jazz Party. El tercero de los trabajos se inicia con tres deliciosas versiones: Moten Swing, Yesterdays y Caravan. Los encargados de conducirlas son los trompetistas Harry «Sweet» Edison y Joe Newman. Si Yesterdays es una pieza a la medida del sonido suave de Edison, Caravan dispone de las preferencias de Newman, y con un sorprendente

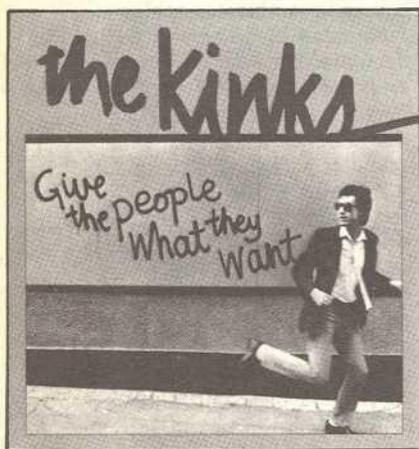
soporte rítmico como es Gus Johnson. También, ya en la segunda cara, *Jumpin' at the Woodside* es un tema de notable interés conducido por casi un desconocido, Flip Phillips, para el aficionado español.

En el primer disco encontraremos a formaciones más gruesas y nutridas de instrumentistas y con un cierto empastamiento sonoro. *On The Rail* y *The Himn* son los ejemplos más claros en los que intervienen hombres como C. Terry, H. Edison, K. Winding y Z. Sims; aunque yo quiero señalar el excelente solo de Victor Feldman al piano y esa sorda, medida y sensible labor del siempre admirado Alan Dawson.

Emily y Oleo (de Sonny Rolling) constituyen a mi juicio lo mejor del segundo volumen, donde destacar a alguno de los intérpretes supondría una desconsideración para con los demás; tal es el nivel de compenetración y calidad.

En definitiva, tres piezas para disfrutarlas durante estas navidades.

L. B.



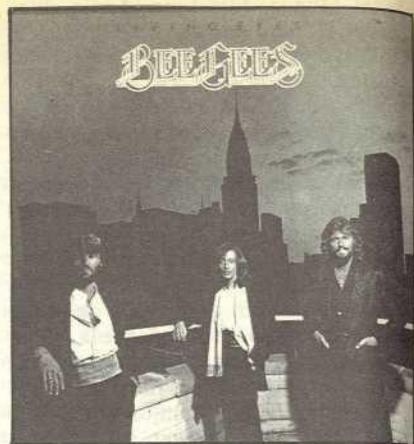
Y seis más

The Kinks, Give the people what they want.
ARIOLA

Una excelente y legítima puesta al día de los Kinks. Legítima porque, como ellos mismos se encargan de recordárnoslo en *Destroyer*, «All the day and all the night» pasaba por ser el primer eslabón hacia el rock duro. De modo que combinando esa noción —siempre en potencia en una música como la de los Kinks, que deriva del R & B— e incorporando el trabajo en solitario de Dave Davies, surge este *Dad a la gente lo que quiere*, donde se alternan los toques más reposados que llevan la impronta de Ray Davies y los más secos y fuertes en que el protagonismo pasa a la guitarra de su hermano Dave.

Casal, Neocasal. EMI-ODEON

Cuando se escucha el álbum —magníficamente grabado y presentado— de Casal a uno le asaltan sensaciones contradictorias. Por un lado, poco o nada tiene que envidiar a algunos de los más sofisticados y ultimísimos productos internacionales que responden al etiquetado de **Nuevos Románticos**. E incluso cabría decir que raramente se ha dado en la historia del pop hispánico una asimilación tan rápida y tan lograda. Por otro, la eterna tragedia de esta tierra: hasta no hace mucho Casal era más o menos un cantautor de los de pantalón de pana y guitarra al hombro. Y ahora se nos presenta con nueva piel en un Neocasal que viene a llenar un ostensible hueco en nuestra evolución musical: aquello que se llamó primero **gay rock** y luego —mucho más ajustadamente— **glamour-rock**. O sea: David Bowie. En estos secanos que vieron trotar a Viriato y donde todavía se cotiza el recio macho ibérico con espeso olor a sobaco, hacía falta esa rama del rock que podara las



que Australia había logrado legar a la cultura occidental, aparte del bumerang y las peleas de canguros boxeadores. Aunque aún les quede mucho camino por recorrer, aparecen ya buenos temas e incluso cantan con su voz natural. De manera que Lázaro se levantó y andó... un poco jodido al principio sacudiéndose todavía la gusanera, pero ya andará bien.

Police, Ghost in the Machine. EPIC



El tercer LP de Police, *Zenyatta Mondatta*, era una chapuza impresentable. Sting decía que con él cerraban un tríptico, que iban a cambiar de rumbo, etc., para resguardarse de los botellazos que le iban a llover. Y había expectativa a ver por dónde salía este otoño. Pues han apostado que un cambio controlado. Nada menos que una puesta en música de un complejo texto futurista que sirve de hilo conductor a todo el plástico. Que en Sting hay algo así como un cantautor es algo evidente repasando su historial, bien ajeno en principio a los circuitos en que hoy se mueve Police. Por ese lado —y su carrera de actor— puede haber sorpresas, ya que de mediocre no tiene ni un pelo. La música es otra historia, que va totalmente a su aire, sin demasiada coherencia, pero con innegables aciertos si se la considera en sí misma, olvidándose de las letras. Se ha producido la evolución inevitable, incorporando nuevos instrumentos, pero sigue en pie ese inconfundible toque que distingue a Police de cualquier otro grupo en cuanto se escuchan dos compases.

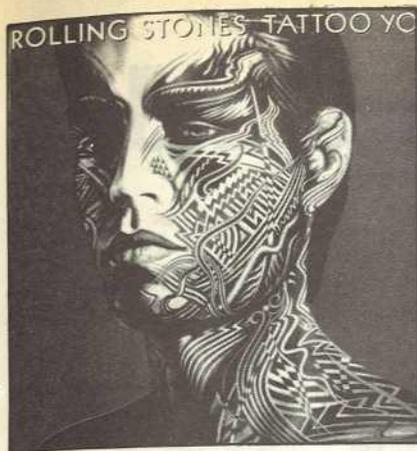
excrecencias machistas a que el género es tan proclive. Por eso hay que felicitarle por el concepto del diseño, de la música y de todo lo que se respira en Neocasal. Que hubiera sido deseable una evolución más pausada hasta llegar aquí, qué duda cabe: el álbum, diseñado sobre un sugestivo forro de serpiente, hace bueno aquello de Carlyle: la culebra no se despoja de su vieja piel hasta que le ha crecido otra nueva debajo.

Rolling Stones, Tattoo yoy. EMI-Odeón

Bee Gees, Living eyes. Polydor

Parece que los Bee Gees comienzan a levantar cabeza. Sepultados en el falso y el sonido disco, corrieron el peligro de borrar definitivamente su primera etapa, en que se habían convertido —decían las malas lenguas— en el único producto cultural

Un disco astuto. Calculado y sin fisuras. Jagger y Richard saben que, rascándose el bolsillo, aún les queda alguna calderilla que gastar y la van administrando y suministrando con tiento y sentido del negocio. Pocos grupos del talento de los Stones han sido últimamente tan eclécticos, hasta



el punto de que daba un poco de corte verles tan ajetreos y correteando de un tema a otro de sus discos para no dejar fuera casi nada que estuviera de moda. *Tattoo you* es, en este aspecto, mucho más relajado. Jagger parece estar cada día más allá del bien y del mal, ha asumido sus limitaciones, pero también aprovecha el ser una institución dentro del rock para hacer lo que le da la gana. Y el resultado es convincente, mucho mejor que en el anterior LP, flojillo él. *Tattoo you* funciona sin un chirrido, integrando en sus surcos a Pete Townshend, Sonny Rollins y Nicky Hopkins con toda naturalidad, porque el conjunto es de una limpieza sencillamente ejemplar.

Bob Dylan, *Shot of love*. CBS

Lo de menos en el último álbum de Dylan es el espeso tufo a púlpito con que sigue obsequiándonos desde que se le apareció la Virgen en un recodo del camino: Om Kalsoum canta temas del Corán y no he oído que nadie se lo reproche, ni a Aretha Franklin que se dedique al gospel (que, después de todo, quiere decir «Evangelio») o a Bob Marley que adctrine a sus *rastas*. Eso es irrelevante y sólo puede interesar a quienes se hunden en la orfandad más terrible que cada vez que sus ídolos y luminarias les dejan tirados en plena ascensión por la senda de la verdad y marchan campo a través por rumbos no previstos. Dylan viene haciendo letras flojas hace ya muchos álbumes, hasta el punto de haber recurrido a ayudas ajenas. Pero lo peor de todo es la increíble falta de inspiración melódica que le aqueja desde, por lo menos, *Desire*. Esa inagotable máquina de hacer temas nítidos hasta nutrir repertorios enteros de otros intérpretes que fue Dylan nunca ha recuperado su vitalidad desde el *Selfportrait* famoso. Este «grito —o disparo— de amor» no es de lo peor que ha hecho Zimmerman, por lo demás. Los músicos son excelentes (Ringo Starr y Ron Wood entre ellos), se recupera aquella inmediatez y

frescura habituales en otras grabaciones suyas, etc., etc. En resumen, se trata de un LP que estaría muy bien para otros. Para todo un Dylan resulta muy desdibujado.

3 DIOPTRIAS



Los tenemos ya encima

Estoy hablando del Certamen de Teatro Rural de Alfajarín y del Festival Internacional de Títeres y Marionetas de Zaragoza. El primero, ya en su segunda edición, con una subvención doble de la Diputación con respecto a la que concedió el pasado año, nos sigue pareciendo una idea interesante, a falta de otras y con algunas reservas. Es francamente interesante todo lo que sirva para promocionar la iniciativa y la realidad de los colectivos rurales de teatro. Lo grave es que muchas de estas compañías que compiten, al regresar a sus pueblos, siguen sin encontrar locales, ni posibilidades de formación teórica y práctica, etc., y centren toda su energía en concursar una vez al año. Pero de esto, desde luego, ninguna culpa tienen en Alfajarín. Los culpables, ya se sabe... El Festival de Títeres también ha llegado a su segunda edición. Organizado por el Patronato del Teatro Principal, se desarrollará entre los días 26 de diciembre y 2 de enero de 1982. Como novedades con respecto al año anterior destaca la mayor duración del mismo, y la inclusión de un espectáculo de títeres para adultos el día 28 en sesiones de tarde y noche. Desde la Escuela de Arte Dramático van a programarse un taller de marionetas a cargo de Rafael Esteve para alumnos de la misma y aficionados en general, y un ciclo de conferencias sobre la temática internacional de las marionetas con las intervenciones del propio Esteve, Michel Poletti y Rosana Torres. Y encima tenemos ya las actuaciones precisamente de un joven colectivo de marionetas afincado en Zaragoza y compuesto por brasileños y zaragozanos que pondrán en escena *El retablo de Maese Pedro* en los locales del actual Instituto Mixto 4 (antiguos Maristas), los días 17 y 18.

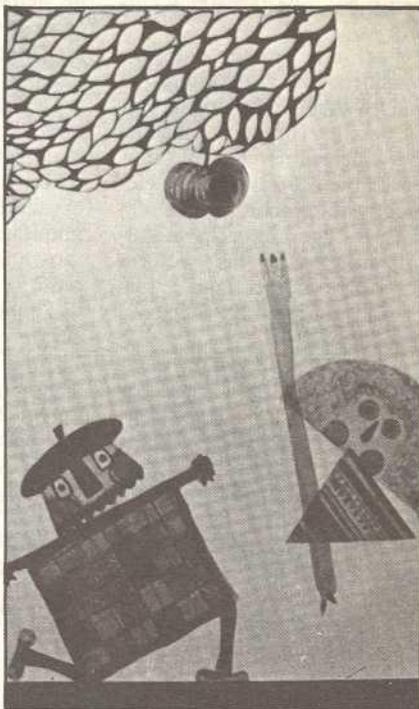
E igualmente la actuación de Els Joglars en Binéfar el próximo día 19 con la presentación de su nuevo espectáculo *Olimpic Man*, que posteriormente viajará a París y después veremos en Zaragoza.

Las tentaciones de Jaimito el Eremita

Escribamos en el pasado número de ANDALAN de dos trabajos escénicos en los que participaban alumnos actuales de la Escuela de Arte Dramático. En esta ocasión lo haremos de otro colectivo, la Mandrágora, y de otro montaje, *Las tentaciones de Jaimito el Eremita*. Como decíamos del trabajo de «Yo, bufón», nos encontramos en el BV (local que, por cierto, necesita de una buena reforma si quiere seguir planteándose un poco seriamente este tipo de actividades) con un trabajo muy posibilista, muy pensado y realizado para un café teatro, conociendo las dificultades y lo específico de una comunicación especial con el público. La Mandrágora ha arriesgado menos que sus compañeros y ha puesto en escena un espectáculo francamente divertido, bien interpretado, sorteando las dificultades de un espacio escénico inverosímil, apostando por una comodidad a veces demasiado directa.

Si alguna función tiene la Escuela de Teatro es crear para la ciudad y para esta tierra los trabajadores del teatro de mañana mismo. Viendo a La Mandrágora pensamos que las cosas pueden ir bien bastante pronto.

FRANCISCO ORTEGA



Libela: participantes en el festival de títeres.

Un camino sin andar

IGNACIO ALONSO

Aparece esta sección por vez primera en ANDALAN y lo hace con la sana y, al mismo tiempo, modesta intención de aportar elementos informativos sobre el vastísimo campo del consumismo. No existe ni remotamente el afán de crear polémicas gratuitas con los sectores implicados pero, en honor a la verdad, también es bien cierto que considero absolutamente necesario el que los consumidores (que de un modo u otro, somos todos) se vean más sensibilizados frente al tema general de consumo, así como que los sectores productivos y distributivos vean en el consumidor de productos o servicios su fin principal y al que, como mínimo, hay que respetar y cuidar.

Por una parte, también considero de gran interés el que en Aragón se creen, con la máxima urgencia posible, las asociaciones de consumidores que constituyan el elemento interlocutor y de defensa, y que junto con la Administración y los sectores productivo-comerciales formarían el triángulo funcional del consumo.

En un país como el nuestro (con todas sus prisas para ingresar en la OTAN, Mercado Común, etc.) donde todavía se acostumbra a cantar al héroe una vez muerto, donde se legisla usualmente con los cuernos del toro en el trasero, o lo que es lo mismo a más de doscientos muertos por colza tóxica, mejillones, cierres de fronteras a nuestros productos, accidentes varios de transporte escolar, incendios en edificios públicos, etc., la Administración se ve



Es necesaria la sensibilización de los consumidores.

cogida por el toro (toda vez que el toro ya ha corneado abundantemente al ciudadano desprotegido) y llega a la feliz conclusión de que debe ponerse a pensar en el tema, y para ello crea una secretaría de Estado y más recientemente se le dan competencias en materia de consumo a uno de los nuevos ministros. Y no es eso, Sres., pues los problemas del consumidor vienen de viejo y esas leyes de defensa del consumidor y otras tantas más deberían estar funcionando desde hace mucho, y a tope.

Déjense de pérdidas de tiempo gratuitas y pónganse realmente a trabajar. Copien si es preciso de esas leyes existentes en la Europa comunitaria en donde aspiramos a ingresar y tengan presente la vieja máxima médica de «más vale prevenir que curar» o dicho de otra manera, más vale legislar con previsión y acierto que arrear garrotazos y pagar corona de flores a los muertos.

Por último y terceros en discordia (ojalá en un futuro próximo sea en concordia) tenemos a los sectores responsables de la producción-distribución de bienes y servicios. Convendría hacer aquí un pequeño paréntesis para recordar que el boom desarrollista de los años 60 se fundamentó en gran medida en que la mayor parte de ese

crecimiento económico-productivo iba destinado a satisfacer la demanda interna de bienes de consumo (creación de un binomio económico delicadísimo de desarrollismo-consumismo o viceversa.). Lo anterior dio lugar, en ausencia de las leyes adecuadas, a que una enfermedad endémica y de difícil erradicación en nuestro país, como es la picaresca y el fraude, floreciera y campara a sus anchas. Esto produjo dos consecuencias nefastas, por un lado un falso y desorganizado desarrollo económico y por otro tanto un vapuleo constante de los más elementales derechos, tanto para la salud como para la economía del consumidor.

Los responsables de la producción y comercialización de bienes y servicios deben entender la actuación de las asociaciones de denuncia y defensa del consumidor como un hecho positivo para ellos mismos, ya que señalando al defraudador se protege al que no lo es, e informando al consumidor para que adquiera criterios racionales de consumo y se fomentan esquemas de funcionamiento comercial menos inestables e infraccionistas.

Hay un refrán muy simple pero esclarecedor: «el que se pica ajos come». Las leyes correctas, las normativas

adecuadas, el que el consumidor trate de defenderse a sí mismo organizándose racionalmente, no perjudica sino al ladrón, al defraudador, al que quiere enriquecerse rápidamente y sin ningún tipo de escrúpulo ni ética comercial, al pícaro, al que la salud de sus conciudadanos le da igual, al que no piensa ni siquiera en el futuro económico de su negocio y, claro está, mucho menos en el de todo el país.

A los fabricantes y comerciantes honestos, que están atentos a la delicada situación económica, de demanda del mercado, de las particularidades de su sector en concreto, las situaciones anómalas no les benefician en nada y son conscientes de que su peor enemigo es aquél que desde dentro desprestigia al sector con actuaciones fraudulentas y engañosas. De estos últimos tienen constancia reciente por los sucesos desencadenados a raíz del miedo que produce en la población el consumo de determinados productos (fundamentado o no).

Por todo lo anterior, los sectores de producción-comercialización deben ver en las organizaciones de consumidores una reacción sana y honrada que recuerde a las empresas que el consumidor es su máximo deber y su primer interés.

ANDALAN hace, desde esta sección, un llamamiento a todas las personas y colectivos interesados en este amplio tema de consumo y todas sus vertientes para que colaboren con sus trabajos, ideas, cartas, información en definitiva, que contribuya a una mayor y mejor formación del consumidor.



Alicia en el país de los nuevos juguetes

JESUS JIMENEZ

Alicia saltó de la escalera mecánica a la cuarta planta del gran almacén. Allí la esperaba Rosaura, una muñeca más alta que ella. Dejaron atrás a papá y mamá y, al son de «campana sobre campana», se adentraron de la mano en el país de los juguetes.

«¡Hola!» Eran Nancy y Lucas, dos muñecos que son novios. «¡Qué suerte tiene esa pequeñaja y barataja de Nancy!», pensó Rosaura; porque las muñecas también piensan y lloran y mean (perdón, hacen pipí) y...

Pero lo que a Rosaura-niña-muñeca le gustaría es ser como Barbie, una verdadera señorita de treinta centímetros con vestidos de fantasía, cabello platino, muebles lujosos y vida mundana.

A Alicia-niña, en cambio, le gustan otros juguetes. «¡Que no, Alicia!, decía la muñeca, ¡que esos son juguetes de chicos!» Alicia prefiere la velocidad, le encantan esos coches radiodirigidos que corren a cincuenta kilómetros por hora como los coches de verdad. Alicia mira con envidia a los maldelmán, capaces de mil proezas. Le gustaría montar en esas diminutas naves galácticas para conquistar el espacio o jugar a Supermán, al Hombre-cañón y matar muchos marcianitos con un juego electrónico.

«¡Vamos, Alicia, te he dicho que vengas! Aquí mando yo!» Y la muñeca tiró de la niña. Pasaron por los juegos tradicionales, esos puzzles, esas pelotas, esos osos de peluche y esas muñecas sin

nombre y hasta de cartón tan tontas que sólo saben cerrar los ojos.

Llegaron a la cocina. Cocinas de verdad, con butano y cacerolas donde la muñeca-niña puede sentirse verdaderamente reina.

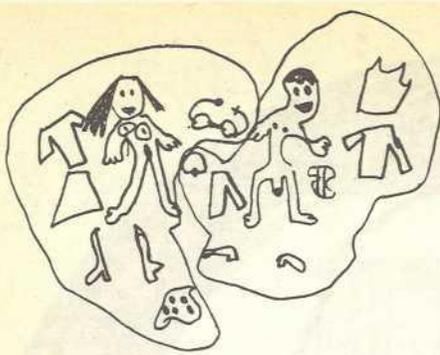
Alicia se iba detrás de los warmanes o juegos de estrategia. «Esta niña es tonta, sólo piensa en pensar, en hacer batallitas y reconquistas.» Y la muñeca escribió en el telesketch: «kit».

Y a los kits se fueron. Allí pasaron tiempo y tiempo montando pacientemente las piececitas. Rosaura estaba harta de tanto montar y desmontar, a ella le gustaba maquillarse cien veces con la señorita Pepis o probarse sus diez vestidos. Rosaura la muñeca dejó a Alicia la niña y se fue a conocer su futuro en el tablero Osiris.

Al cabo de mucho tiempo y cuando las campanas ya dejaban de sonar, «señoras, señores, es la hora del cierre», Alicia volvió a la escalera en busca de sus papás.

Mamá estaba dándole el biberón a Peluso, un bebé de verdad en su canastilla de verdad con tamaño de verdad y ropa de verdad. Papá, con el cubo de Rubik. No se había movido y poco le faltaba para dar con la solución. No se desesperaba porque las computadoras tardarían ciento treinta y seis mil años para dar con los cuarenta y tres trillones de combinaciones posibles calculando a diez por segundo y sin repetir ninguna. Es su reto, como dice Pelé, «el fútbol de Atari es un reto para mí». ¡Olé!

Alicia, al salir, comenzó a darle patadas al bolso de mamá...



El juego

PILAR GONZALEZ
SILVIA DE PEDRO
AVELINA PELEATO

El juego se relaciona hoy de forma automática con los niños. Sin embargo, ha cumplido históricamente una importante función social. El juego ha sido rito sagrado en las culturas arcaicas y fue más tarde fiesta y sociabilidad. Prácticamente hasta el siglo XIV era común el espacio de juego para niños y adultos. La actividad lúdica impregnaba toda la vida social de las culturas antiguas.

El juego es anterior al juguete, anterior incluso al hombre. Los animales tienen también formas de juego, y más viejo que la propia cultura, según Huizinga. Es evidente, sin embargo, que ha ido perdiendo influencia para circunscribirse —y además parcialmente— en la actualidad al mundo infantil. Y ello pese a encontrarnos a las puertas de la civilización del ocio.

El carácter acusadamente individualista de nuestra cultura, unido al fenómeno del urbanismo como forma de estructura social, suponen trabas muy importantes para la actividad lúdica. Si las sociedades pueden entenderse por el lugar que en ellas ocupa el juego, bien puede decir-

se que la nuestra no es la más apropiada para juegos.

El juego y los niños

Todos los teóricos y educadores coinciden en señalar la gran importancia que el juego tiene en el desarrollo integral de los niños.

El niño, al jugar, desarrolla su inteligencia, aprende, madura su personalidad, aprende a relacionarse, a conocer la realidad y a penetrar en el mundo que le rodea. Sin embargo, la escasez de espacios libres adecuados para jugar —tanto en casa como en la escuela y en el barrio—, los sobrecargados horarios infantiles y las dificultades de relación con niños de su edad, convierten al niño desde muy temprana edad en un «pequeño ejecutivo» sin tiempo para perderlo en «tonterías». Se encuentra el niño con una separación excesivamente radical entre actividades «provechosas» y lúdicas, cuando debieran estar relacionadas todas.

El juego y los adultos

Es frecuente que los adultos soporten el juego infantil como un mal menor o bien lo instrumentalicen como elemento coercitivo, olvidando que es una necesidad infantil natural con finalidad en sí

misma. Los adultos debemos desarrollar nuestro propio sentido lúdico y estimular la creatividad infantil que se manifiesta básicamente en el juego. También debiéramos racionalizar los horarios infantiles, moderar el papel monopolizador de la TV en la utilización del tiempo libre y favorecer las relaciones de los niños entre sí, preferiblemente en espacios abiertos y con la naturaleza.

El juego y los juguetes

Tiende a identificarse juego con juguete. Se puede jugar sin juguetes, pero el juguete no implica obligatoriamente la existencia de juego. El papel del juguete es complementario. La proliferación de juguetes obedece más a intereses económicos que a necesidades infantiles. Los juguetes sofisticados, superelaborados, que no dejan capacidad al niño para crear, no pueden ser utilizados por el niño para sus fines de juego: sólo permiten ser contemplados. Si además —como suele ocurrir— hay muchos, convierten al niño en una parte pasiva del juego, que generalmente el niño no acepta.

En este sentido las diferencias entre los mal llamados juguetes educativos y los demás son poco significativas.

Los juguetes mejores son aquellos que por su versatilidad permiten al niño un desarrollo mayor de su creatividad y no le desplazan de su papel de protagonista. Es más, frecuentemente el niño preferirá, si se le proporcionan los medios adecuados, fabricárselos él mismo. En cualquier caso es absolutamente inadmisibles la agresión publicitaria de que son objeto los niños en relación a los juguetes. Sirva como ejemplo decir que en 1979 aparecieron en TVE anuncios de juguetes cuyo coste ascendía a 994.600.000 pesetas lo que suponen 5.526 anuncios y la mayoría de ellos concentrados en el mes de diciembre.

Conclusión

Lo más definitorio de una sociedad es su proceso educativo y dentro de éste el juego ocupa un lugar destacado. El papel que se le asigne, cómo se estructure dentro y fuera de la escuela, nos definirá claramente los objetivos educativos de una sociedad. Conseguir ciudadanos tolerantes, colaboradores que utilicen el intercambio de ideas aunque éstas sean enfrentadas como método de relación, no se improvisa. En todos estos procesos tiene el juego un lugar importante.



Juguetes bélicos

ANTONIO MALDONADO
RICO

Dentro de la lucha antibelicista, ciertos colectivos han llamado la atención de la sociedad sobre la presencia de juguetes marcadamente bélicos, criticando adecuadamente su gran implantación en el mercado del juguete y su presunta influencia en la posterior configuración de la personalidad del futuro adulto. Como otras consideraciones sobre la actividad infantil, en general, o específicamente sobre el mundo del juego (tales como el rechazo de los juguetes marcados sexualmente) su importancia es enorme, dada su repercusión que supera ampliamente el nivel de difusión de cualquier obra sobre el tema. El loable objetivo que todos pretendemos es promover una reflexión sobre el papel del juego y del juguete en el desarrollo integral del niño.

En las escasas ocasiones que se ha criticado esta posición ideológica se ha recurrido a concepciones, al menos parcialmente, innatistas del comportamiento infantil, según las cuales es inútil evitar que los niños jueguen con estos juguetes puesto que su conducta reflejaría componentes instintivos necesarios otrora para la supervivencia individual. Poco hay que decir de estas concepciones trasnochadas del ser humano.

En cualquier caso lo que comparten detractores y promotores de esta campaña es su egocentrismo adulto, al no considerar el juego (y específicamente los juguetes bélicos) en el propio marco de la comprensión infantil del mundo que le rodea, que, afortunadamente, dista mucho de ser una copia imperfecta de la concepción adulta. Cuando un niño juega con uno de estos juguetes (independientemente de la presión publicitaria) no hace otra cosa que asimilar algo que ha visto hacer en TV, en la calle o a sus propios compañeros, y que intenta reproducir deformando la realidad a sus estructuras de conocimiento del mundo social. En

ningún momento, y aún menos en la edad en que florecen este tipo de juegos simbólicos o de ficción, las creencias del niño sobre la vida, la muerte, la amistad, etc., son similares a las de los adultos. Todos estos conceptos sociales se van adquiriendo a lo largo del desarrollo y no culminan sino con el pensamiento adolescente. Por todo ello, un niño puede «matar» a su abuelita o a su mejor amigo y a continuación ser él quien pierda la vida en manos del otro, sin que desaparezca su relación empática y su propia conciencia de que lo que están haciendo es jugar, aunque a los ojos del adulto pueda parecer una simple imitación de comportamientos agresivos indeseables.

Si bien las objeciones clásicas (fundamentalmente de psicoanalistas y de etólogos ortodoxos), parte del hecho verificado de continua presencia de estos juguetes bélicos o agresivos, aunque sean, simplemente el palo de una escoba o una piedra; también es cierto que los niños sufren un mundo belicista, viendo películas y acciones agresivas en la vida real, y únicamente por ello lo reflejan en sus juegos.

Por otra parte, el bombardeo publicitario de juguetes bélicos altamente sofisticados y su aceptación por parte de los niños, se debe al interés que despierta a cierta edad la

adecuación de los juguetes con los objetos representados en ellos y, por otra parte, a la imitación de los niños menores de las preferencias de sus hermanos o compañeros mayores. Y esto no conlleva necesariamente una pérdida de creatividad. Precisamente este tipo de juguetes rápidamente desinteresarían al niño, por sus limitadas posibilidades de juego, si no fuera por los mecanismos publicitarios. A partir de la inserción en el colegio o en la actividad preescolar el interés de los niños se orienta hacia los juegos colectivos (ya sean de representación de complicadas relaciones sociales, juegos de reglas o juegos de mesa). Efectivamente son estos juegos los que parecen tener mayor importancia en el desarrollo social e intelectual del niño, como lo demuestran las investigaciones de diferentes autores y las que actualmente estamos realizando en el ICE de la Universidad Autónoma de Madrid, bajo la dirección de Josexu Linaza, y con Pilar Alonso y Pilar Pardo. En concreto los juegos de reglas (rescate, escondite, fútbol, etc.) son fundamentales, entre otros aspectos, para el pleno desarrollo de la autonomía moral del adolescente y para poner en práctica complicadas tácticas y reglas que requieren un esfuerzo cognitivo que probablemente no se realizaría fuera del ámbito del juego.

La presente polémica no debiera convertirse en un tópico, sino en una fuente de reflexión sobre qué tipo de juguetes conviene comprar a nuestros hijos, de cuánto tiempo y espacio disponen para jugar y procurar ampliarlo, y de la necesidad de participar en juegos colectivos. Junto a ello también tendríamos que ser compañeros de sus juegos y observar sus comportamientos, intereses y actitudes sin intentar aplicar categorías adultas.

Del mismo modo que el niño que juega a los «amigos» (que simula salir a un bar con un compañero y que dice «tomar unas copas») al jugar a la «guerra», «los pistoleros», etc., no hacen sino reproducir determinados roles e interacciones sociales y mediante su juego avanzan progresivamente en la comprensión del significado social de estas acciones y que les permitirá, en la adolescencia cuestionarlos o no en función de sus propias opiniones. Los juegos de los niños toman como contenido realidades sociales y no basta con eliminar del microcosmos de sus juguetes belicistas; lo estrictamente necesario es evitar que la sociedad siga siendo beligerante y represiva. Sin este cambio, la finalidad del movimiento contra el juguete bélico puede chocar contra los intereses del niño y su eficacia, por tanto, ser relativa, aunque su objetivo sea encomiable.



Experiencia

El juego y juguete creativos

J. J.

«Ven a jugar con nosotros» puede resumir esta IV Campaña «Por el juego y juguete recreativo» que organiza la Escuela de Verano de Aragón (EVA) en colaboración del Ayuntamiento de Zaragoza.

Porque de jugar se trata está abierto el salón de recepciones del Ayuntamiento a los niños y niñas —el año anterior pasaron por allí más de diez mil personas— que hasta el día 20 de diciembre quieran pintar, jugar, leer y divertirse. Un espacio abierto a la creación y espontaneidad y de carácter diametralmente distinto a aquella feria de los desatinos, como titulaba ANDALAN, que fue Chicos-Aragón en la Feria de Muestras. ¿Se ha valorado suficientemente lo que suponen la presencia de tan alto número de niños y padres en el Ayuntamiento?

Las ideas de la EVA han sido expuestas repetidamente en estas páginas: «Creemos que los juguetes deben servir

al desarrollo del niño y deben ser comunes para niños y niñas si queremos construir una sociedad de hombres y mujeres libres e iguales; estamos, por tanto, en contra de un juguete sexista que presenta a la mujer como reina de las cazuelas y poco más».

«Estamos contra los juguetes bélicos que presentan, como normales al niño, hábitos como la violencia, la guerra, la insolidaridad... manifestaciones de una sociedad belicista, caduca e injusta».

«Queremos que los niños y adultos jueguen, que liberen creatividad y que reflexionemos sobre la importancia del juego en la formación de cada individuo, libres de tabúes y represiones. Queremos unos juegos y juguetes que conjuguen armónicamente los valores individuales y colectivos y que desarrollen la imaginación y la creatividad.

Consecuentes con estas ideas la EVA ha enviado a todos los centros escolares aragoneses un boletín exponiendo su concepción del jue-

go y el juguete, aportando ideas de cómo construir juguetes con objetos cotidianos y por los propios niños y solicitando su presencia y los juguetes por ellos contruidos. Boletín que extracta algunos artículos de su revista «Al Rebullón».

Es intención de la EVA que esta campaña no se reduzca a los días navideños (va a potenciar campañas más específicas sobre teatro

y sobre literatura infantil) y llegue a varias localidades aragonesas (van a organizarse charlas sobre el tema y unas «maletas» que van a correr por las escuelas de los pueblos que lo deseen).

En definitiva se pretende «que los niños y niñas construyan, rompan, imaginen, corran, ríen... en una palabra, que conozcan de una forma crítica y activa el mundo que les rodea».



Experiencia

Por un juguete no bélico ni sexista en Monreal del Campo (Teruel)

ASOCIACION «GILOCA»
Monreal del Campo (Teruel)

Esta campaña la realizamos un grupo de jóvenes pertenecientes a la Asociación «Giloca».

Vistos los juguetes que ofrece el mercado pensamos en estimular la creatividad de los chicos y organizamos un concurso-exposición: todas las personas podían hacer juguetes u objetos de entretenimiento con los elementos que quisieran, a ser posible con materiales de desecho. Se establecieron tres categorías y había premios para todos y otros premios especiales (no creemos que sea una técnica pedagógica adecuada, pero en esos momentos era un acicate para los participantes). Los criterios para los premios eran al más económico, más original y creativo, más popular —por votación de los asistentes— y al que mayor número de juguetes hubiese presentado.

El primer paso que seguimos fue sen-

sibilizar e informar al pueblo: colocamos carteles en los lugares más concurridos (bares, comercios...) con la relación de actos a realizar durante la campaña y unos dibujos chocantes y casi exagerados con lemas contrarios a los juguetes bélicos y sexistas: «¿Por qué enseñarles a matar?», «¡Ya estoy harta de jugar con muñecas!»...

El centro de interés fue el local de la exposición donde se presentaron juguetes de alrededor de cien niños que habían hecho una media de tres juguetes cada uno. Los asistentes podían manipularlos, pintar o expresar lo que desearan en metros y metros de papel continuo que colocamos en el centro de la sala.

Junto a esto había expuestos libros infantiles y material preescolar cedidos por la guardería infantil local.

Como actividades complementarias se proyectó una película de dibujos animados; se realizó una sesión de marionetas por un grupo de chicas con sus

muñecos por ellas confeccionados, se volaron cometas; la pedagoga y psicóloga Rosa M.^a Mateo dio una charla sobre el juguete atacando a la TV como medio de comercialización de diversiones agresivas y sexistas y se vendieron posters de Filium («Si un niño vive criticado, aprende a criticar»...).

Objetivos

Planteándonos muy claras unas bases ideológicas contra un juguete bélico y/o sexista y a favor de un juguete creativo (planteamientos que defienden otros colectivos progresistas), con esta campaña pretendíamos:

- dar una alternativa al juguete bélico y sexista: el creativo.
- Contacto escuela-medio ambiente social circundante.
- Hacer una exposición viva y activa para que el niño se expresara y jugara.

— La valoración por parte de los padres de lo que su hijo realiza normalmente, dándose cuenta que su hijo se lo pasa bien mientras realiza su juguete y después, normalmente, los padres compran lo más exótico y caro que existe en el mercado —depende de la economía— sin caer en la cuenta que lo importante no es la apariencia, sino que el crío disfrute y aprenda con el juguete.

— Hacer ver que un juguete tiene que ser divertido (que llene los ratos de ocio), activo (que pueda manipularse), educativo (que cree sentimientos de pacifismo, amistad...), sencillo (que no esté guardado en una vitrina y pueda romperse fácilmente) y creativo (que desarrolle la imaginación y fantasía).

¿Materiales?

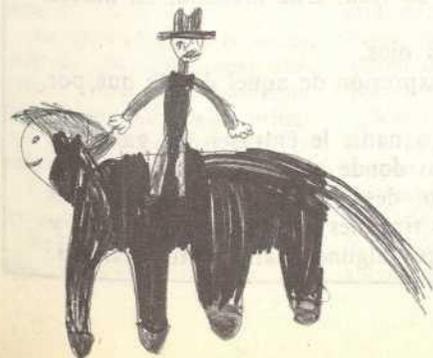
Los niños tienen la suficiente imaginación y creatividad para lograr unos juguetes que a los mayores nos sorprendieron ampliamente por su originalidad: con cajas de cerillas (barcos, casas...), con botellas de plástico (muñecos, aviones...), con cajas de cartón (coches, camiones, cámaras fotográficas...), con maderas (rompecabezas, móviles...), con cartones y papeles (marionetas, máscaras...), etc., etc.

Conclusión

El resumen sería que la gente se concienciara de la peligrosidad del juguete bélico y de la repetición del juguete sexista dando como alternativa un juguete sencillo, económico y original.

Este año, como continuidad de la campaña del año pasado que hemos expuesto, vamos a promover la importancia y necesidad de la lectura, sobre todo como una solución a la perniciosa dejadez y apatía que infunde la TV, cada vez más, en chicos y mayores (este «extraño bicho» que ha sido capaz de acercarnos a los más lejanos continentes ha roto la comunicación con los familiares, se ha metido en nuestras casas y nuestras vidas dándonos como alimentos unos programas detestables y con una escala de valores totalmente negativa).

El esquema a seguir este año va a ser similar al del pasado, aunque todo va a girar en torno al libro y lectura y a desarrollar la creatividad mediante poesías, redacciones, etc. Se piensa incluir una exposición de Picasso, una conferencia de arte y una venta de libros en la calle.



Casa de muñecas



¡Estamos contigo, Nora!

Ya que no sólo no consigo introducir el color malva en sus vidas, sino que, poco a poco, la delicada «muñequita» que me encabeza va a conseguir, con su crecimiento desbordado, desplazarme inicualemente de esta columna, llamo a todas las mujeres y simpatizantes a una manifestación «pro desaparición de las muñecas», tanto en su modalidad de juguetes como de personas.

Este magno movimiento contestatario de las muñecas (como renunciar, sin embargo, al recuerdo de su amorosa compañía ¡yo que era tan pequeña y desvalida!) tiene su antecedente más inmediato en las lúcidas palabras que ya en 1879 Nora, la protagonista de «Casa de muñecas», de Ibsen, dirigía a su marido: «He sido muñeca grande en tu casa como fui muñequita en casa de mis padres, y nuestros hijos a su vez han sido mis muñecos. A mí me hacía gracia verte jugar conmigo, como a los niños les divertía verme jugar con ellos».

Y ¿con qué jugarán los niños y las niñas en 1982? Padres y madres que os disponéis a entrar en las consumistas Navidades: ¡cuidado con los sexistas Reyes Magos! ¡Que ni una sola niña reciba más una muñeca! ¡Ni un solo niño un arma asesina! No olvidéis que no se nace niño o niña: nos hacen. Se aprende a ser niña o niño como se aprende a andar, a hablar o a vestirse. Todas las conductas son aprendidas, los dos roles son ideológicos. Muestrario pavoroso de futuros comportamientos no elegidos, no queridos, los juguetes no son inocuos ni neutrales. Cocinitas, fregonas, lavadoras, maquinitas de coser, de hacer punto; muñecos, cunitas, cochecitos para pasear los muñecos; objetos de maquillaje, pelucas, espejitos, configuran un ingrato destino del mismo modo que pistolas, tanques, puñales, flechas, escopetas; «fuertes» con homicidas soldados y asesinados indios; espléndidos coches, motos, aviones, inoculan el racismo, la agresividad, el amor a la guerra, la prepotencia, como valores naturalmente masculinos.

¡Que los mecanos, cajas de música, los juguetes culturales, creativos, los trompos, los saltadores, las construcciones, las pastas para modelar, el calderón, los muñecos de guiñol, los libros, los juguetes deportivos, los disfraces, los monopatines, las pinturas, los teatritos, en fin, que los juguetes que desarrollen la creatividad, la libertad, la belleza y la inteligencia pasen a ser asexuados, intercambiables, patrimonio de las «personas pequeñas» y no objetos de discriminación! Y entonces sí, entonces podremos reivindicar sin rubor esas lindísimas muñecas, porcelanas inalcanzables, de leves pestaños, de entreabiertas boquitas insólitamente pintadas de un rojo furioso y tirabuzones cuidadosamente organizados.

De todos modos, y para que ustedes lo sepan, yo, en mi casa, escribo esta columna con un rotulador perfectamente malva.

PILAR LAVEAGA

¡Salimos los 1 y 15
de cada mes!

Este nuevo
ANDALAN
necesita 1.000
suscriptores más.

Con usted, ya sólo
nos faltan 999.

Rellene este boletín
y envíenoslo
a la dirección
más abajó indicada.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés
ANDALAN por un año , por un semestre
, prorrogable mientras no avise en
contrario.

- Domicilien el cobro en el banco.
 Envío el importe (cheque , giro p. ,
transferencia).
 Pagaré contra reembolso.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario), 2.400 ptas.
- Canarias, Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, USA, Puerto Rico (correo aéreo), 3.100 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 3.600.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1



Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Sobre el plano de casa (III) *Don Martín*

Ronroneaban las ratas en el piso de arriba, según mi padre, mientras mi madre defendía la idea de que aquellos gemidos, o quejidos, o gruñidos que al alba invadían las paredes de nuestra vieja casa, eran humanos y no animales. Largas discusiones se sostenían a esa hora inmoral en la que los seres humanos todavía ni son seres ni humanos y más semejan fantasmas hurtados al mundo volatinero de las sombras: Alrededor de la gran mesa de casa, turbios por el sueño, escuchábamos el techo y luego, de manera automática repetíamos el mismo run run y uno, el que no había participado en el juego onomatopéyico, afirmaba:

—Fantasma o ratón, o viento en los aleros, o ¡quién coño será!

Hasta que un día, cogidos de la mano, todos los miembros de mi vieja familia ascendimos temerosos las viejas escaleras hasta el piso superior —allí donde la casa se confundía con el tejado y el tejado, a veces, adquiría forma humana de pisos abuhardillados—, y temerosos golpeamos la puerta: Nadie respondió.

—No era nadie, dijo mi primo el pequeño que ya andaba con el culo prieto.

Pero entonces mi tío, que era experto en aventuras amorosas, empujó la puerta y despaciosamente se fue abriendo: al fondo de una habitación desnuda y escalofriantemente sola, nos topamos con los viejos ojos del viejo señor que casi oculto tras de una enorme mesa camilla nos saludó:

—Buenas tardes, me llamo don Martín y los señores condes el día que se marcharon decidieron no cargar conmigo y me dejaron aquí. El ruidito que ustedes oían abajo eran mis tripas runruneando el hambre de tantos días.

Cuando nos aproximamos hasta él, nos dimos cuenta de que le faltaban las piernas.

—Las he perdido con el tiempo.

Y con el tiempo, con el escaso tiempo de unos meses, lo fuimos viendo desaparecer. Lo último que giró por la mesa camilla fueron sus ojos, unos ojos profundos y tremendamente tristes que recuperaban en ellos toda la tristeza de su vida. Una mañana, mi madre nos lo dijo:

—También se han perdido los ojos.

Y sólo en el aire quedaba la expresión de aquel día en que por primera vez nos lo encontramos.

Tapiamos el portón para que a nadie le entrasen las ganas de perderse también en aquel agujero donde el tiempo, creíamos entonces, arrasaba con todo. Luego, desgraciadamente, hubiéramos tenido que ir tapiando demasiados rincones para vencer al tiempo y alcanzar esa cosa tan incómoda que algunos llaman inmortalidad.



Plantas: el té del Moncayo

P. Z. P.

Es llamado así solamente en la sierra del Moncayo y sus cercanías, pueblos de Aragón, Soria y Navarra. En otras regiones y en los tratados de Botánica se le conoce más comúnmente por el nombre de vara de oro, debido a su tallo largo con flores amarillas.

El nombre latino es *solidago virga aurea*. Solidago, por la propiedad de cicatrizar heridas.

El primero en ocuparse de ella es también el médico aragonés Arnaud de Vilanova, el cual ya señaló sus propiedades de estimular la secreción renal y disolver cálculos y arenas renales.

El tallo de la planta viene a tener 20 a 25 cm., raramente hasta un metro. Las hojas son alternas, en la parte inferior más grandes; elípticas y con márgenes dentados en la parte inferior.

En la zona de flores amarillas, las hojas son estrechas y lanceoladas y con bordes completos. Las flores son numerosas y doradas.

En su composición destacan las saponinas, que aumentan en el otoño, al final de la floración; la raíz carece de ellas. También tiene mucha inulina, algún alcaloide, materias tánicas y principios amargos, flavonoides y ácidos.

No sólo aumenta la secreción de orina como buen diurético, sino que desinflama irritaciones del aparato urinario, ayudando a expulsar cálculos y arenillas.

Como astringente se utiliza en caso de diarreas infantiles.

En algunos comentarios del Discórides se habla que



cirujanos alemanes la utilizaban para cicatrizar heridas internas y externas y fistulas, gracias a su alto contenido en saponinas.

Para utilizarla prepararemos una infusión con una cantidad muy pequeña, 1/2 cucharada por 1/2 litro de agua, la hervimos y la dejamos reposar un poco para uso interno. Para las enfermedades renales, combatir diarreas o para las heridas la dejaremos reposar medio día antes de tomarla.

En los tratados antiguos se dice pertenecer a Libra; es al final del verano cuando se procede a su recolección, justo en esta etapa de Libra. Es muy curioso que astrológicamente este signo de Libra esté caracterizado por su relación con los riñones y parte última del aparato digestivo: flexura sigmoidea y recto.

Son muchas coincidencias para achacarlas todas como simples curiosidades de nuestros sabios antiguos. Con un poco de humildad podremos ir aprendiendo de nuestros antepasados.

El ejercicio

PABLO SAZ PEIRO

Uno de los pilares de la salud, del que elige cuidar de su propio cuerpo, es el ejercicio.

La postura, el gesto, la perfección y la flexibilidad del cuerpo suele ser un buen reflejo de nuestro estado de salud y de ánimo interior. Un escoliótico será a la vez orgulloso y tímido, unas veces mirará por encima del hombro y otras no se atreverá a levantar la mirada.

El individuo con pies planos se deslizará sin profundizar en la vida, el que posee articulaciones tensas será un acumulador de todas las preocupaciones que sucedan a su alrededor; el estrecho de pecho, incapaz de apechugar con la vida; el encogido de hombros, atemorizado.

El hecho de que una persona de aspecto desagradable tenga un gran corazón sólo sucede con Quasimodo en «Notre Dame de Paris», de Víctor Hugo. Digo esto porque en la vida real, cuando una persona tiene buen corazón, este estado interno transforma de tal modo su físico que la persona es agradable y simpática.

Pero para trabajar el estado interno y externo hay que someterse a la prueba del ejercicio, a trabajar con el propio cuerpo para conseguir un dominio natural de todos los órganos.

Este será un pilar de la salud o gracia interna. En la religión antigua sacerdote y médico eran una misma cosa; el concepto gracia-salud viene a ser lo mismo, al igual que pecado es enfermedad y un estado de gracia es un estado de salud; así todo lo que da gracia da salud, siempre teniendo en cuenta que, a pesar de todo, la gracia es un don gratuito.

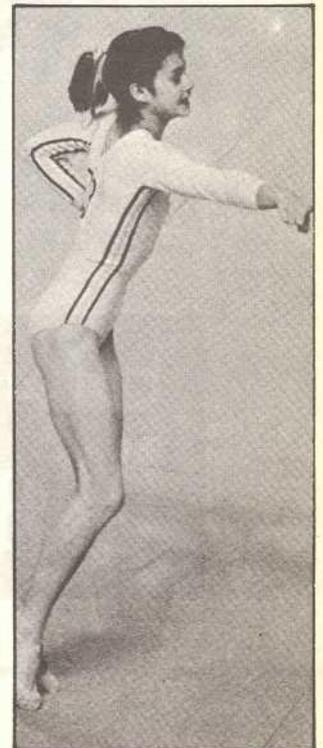
Los ejercicios antiguos son ritos sagrados que dan salud y gracia. Así están los juegos olímpicos, los juegos de pelota, las posturas zen, las asanas de yoga, etc. En todos ellos el ejercicio o el juego van unidos a lo simbólico y espiritual. Cuando al ejercicio le damos una misión trascen-

dente que traspasa la barrera de lo físico, hacemos de él un arte a través del cual el hombre se desarrolla íntegramente, puesto que se expresa no sólo en lo físico, sino también en lo mental, afectivo y espiritual.

Pero un ejercicio así no se puede concebir sin una ciencia también integral en la cual todo es uno: ejercicio, alimentación, expresión, y cada cosa se da en su momento.

Para reunir esto nos serviremos de esquemas antiguos y coordinaremos este ejercicio para poder hacerlo en el tiempo indicado.

Muchas personas consideran el ejercicio un lujo o un perder el tiempo, pero es necesario comprender que cada uno de los movimientos que son capaces de ejecutar con el más mínimo músculo de su cuerpo es tan importante como los elementos más básicos de su alimentación y que todo es importante para una buena salud.



Música para esta Navidad en "la Caixa"



¿Schubert o Mendelssohn?

La Sinfonía núm. 8 Inacabada, de Schubert y la núm. 4 Italiana, de Mendelssohn son dos obras maestras de la música clásica que no pueden faltar en su discoteca.

Pase por «la Caixa», haga su imposición y llévase estas obras maestras en disco o cassette.

Del 17 de Diciembre
al 5 de Enero
En disco o cassette.



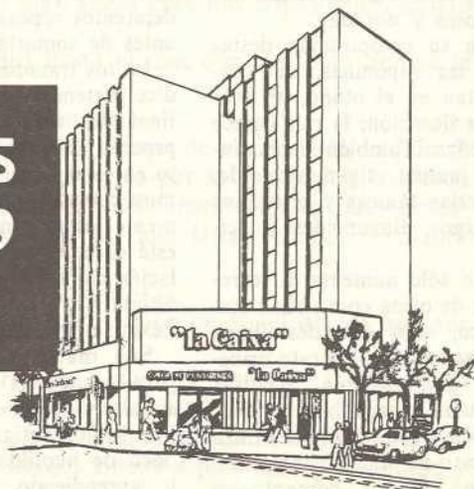
Nostalgicos Carrozas

Un disco especialmente pensado para todos aquellos que vivieron una de las épocas doradas de la música moderna. ¿Quién no se emociona al escuchar de nuevo a los grandes cantantes de entonces?

«Nostalgicos Carrozas», un disco para los nostálgicos carrozas y para los que lo serán en el futuro.

CAJA DE PENSIONES
"la Caixa"

En Don Jaime I, 26. ZARAGOZA





Venga a estrenarlo, nuevamente.

El mismo estilo, el mismo servicio amablemente eficaz que Vd. disfrutó, puede ahora estrenarlo nuevamente.

Su almuerzo en el «Bearn», disfrutando de sus exclusivas recetas de la cocina francesa y española.

La parrilla Albarracín, donde la cocina se mezcla con el arte mudéjar y la tradición regional.

El mejor cocktail con piano de fondo, en el Piccadilly's Club.



Los salones de convenciones, seminarios y banquetes («Botánico», «Tamarindos», «Cristina», «La Almoraima» y «Las Palomas»), donde todo está previsto para su mayor comodidad.

La piscina con su amplia terraza-solarium.

Sus boutiques y despachos para hombres de negocios.

Toda una galaxia de confort con cinco estrellas. Vd. no merece menos.

En servicio a partir de enero '82



hotel corona de aragón
zaragoza

Solicite su plaza, dirigiéndose a nuestra **CENTRAL DE RESERVAS**, Plaza de Colón, 2 (Torres de Jerez I), Teléfono 410 10 36 - Télex 43324 HOGA-E. 43322 HOAG-E MADRID-1. O bien, en su **AGENCIA DE VIAJES**.



HOTASA
HOTELES AGRUPADOS, S.A.



La Navidad hecha regalo.

En Navidad, todo El Corte Inglés se convierte en la gran Tienda del Regalo, donde encontrará miles de sugerencias para garantizarle una feliz elección.



Regalos de prestigio, regalos prácticos.
Todo lo necesario para quedar bien.



Regalos de moda, regalos exclusivos.
Miles de sugerencias al precio más adecuado.



Regalos jóvenes, regalos alegres. Deja volar tu imaginación y prepara tu regalo.



Regalos nacionales. Regalos de importación.
Brillantes ideas para todos los gustos.